

JUEVES 25 DE MARZO DE 2010

PRESIDE: Jerzy BUZEK

Presidente

1. Apertura de la sesión

(Se abre la sesión a las 9.10 horas)

2. Declaraciones de la Presidencia

Presidente. – Señorías, nos ha llegado la triste noticia del reciente asesinato a tiros del policía francés Jean-Serge Nérin a manos de ETA. Este suceso nos hace tomar conciencia de que el problema del terrorismo en Europa todavía no se ha resuelto. En nombre del Parlamento, y por mi propia parte, me gustaría expresar nuestro pésame a la familia del policía asesinado. Espero que las policías española y francesa lleven ante la justicia no sólo a los propios asesinos, sino también a quienes ordenaron el asesinato.

Tenemos una segunda noticia inquietante: la detención en Cuba de 30 participantes en una manifestación convocada por el grupo de las «Damas de Blanco». Las «Damas de Blanco» son madres y esposas de activistas de la oposición encarcelados. En 2005, el Parlamento Europeo concedió a las «Damas de Blanco» el Premio Sájarov a la libertad de conciencia. Hoy nos unimos a esas mujeres heroicas y pensamos en ellas y en su difícil situación.

3. Informe anual del BCE para 2008 - Informe relativo a la Declaración anual 2009 sobre la zona del euro y las finanzas públicas (debate)

Presidente. – El siguiente punto es el debate conjunto sobre lo siguiente:

- el informe (A7-0010/2010) de Edward Scicluna, en nombre de la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios, sobre el Informe anual del BCE para 2008 [2009/2090(INI)], y

- el informe (A7-0031/2010) de Sven Giegold, en nombre de la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios, sobre el Informe relativo a la Declaración anual 2009 sobre la zona del euro y las finanzas públicas [COM(2009)0527 - 2009/2203(INI)].

Edward Scicluna, ponente. – Señor Presidente, los dos últimos años han sido sin duda los que han planteado más retos al BCE, en calidad de guardián de la estabilidad financiera y de precios, desde su inicio. Mi informe sobre el Informe anual del BCE para 2008 se ha redactado en este contexto.

El informe se centra en la respuesta constante del BCE a la crisis, sus propuestas de estrategias de salida, los desequilibrios crecientes dentro de la zona del euro, la reforma de la estructura financiera de la UE y, por último, las cuestiones relacionadas con la gobernanza y la rendición de cuentas de esta institución. Espero que se haya logrado un buen equilibrio.

La crisis financiera y económica ha llevado aparejado el peor declive económico mundial desde los años treinta. Tras un período relativamente apacible de crecimiento económico en la mayor parte de Europa, las economías de la mayoría de los Estados miembros se han visto sometidas a tensiones, no mediante un modelo simulado, sino en tiempo real y con consecuencias dolorosamente reales. El resultado ha sido un crecimiento del PIB de un escaso 0,7 % en 2008, seguido de una contracción del 4 % en 2009. Mientras tanto, los Estados miembros de toda la UE han pronosticado un retorno lento y desigual al crecimiento en 2010 y 2011.

La mayoría de los Estados miembros están experimentando un aumento de sus déficits presupuestarios y deudas. La predicción económica de la Comisión en el otoño de 2009 apuntaba a un promedio de déficits presupuestarios en toda la zona del euro del 6,4 % y un promedio de deudas públicas del 78,2 %, cifras ambas que, a su vez, se espera que aumenten en 2010. Se necesitarán años para que estas cifras, fruto de la crisis financiera y económica, vuelvan a situarse en los niveles anteriores a la crisis.

Creo que el BCE ha respondido bastante bien a la crisis. La función primaria del BCE es mantener la estabilidad de precios. Aunque la inflación estaba muy por encima del tope que se impuso a sí mismo el BCE cuando

alcanzó un máximo del 4 % en junio y julio de 2008, las tasas de inflación se han desplomado desde entonces. El BCE también ha reducido a un ritmo constante los tipos de interés desde un máximo del 4,25 % en junio de 2008 hasta el tipo actual del 1 % en mayo de 2009, en un intento de dar un nuevo impulso a los préstamos y de reactivar la economía europea.

El papel adicional desempeñado por el BCE durante la crisis ha sido el de ampliar las inyecciones de liquidez mediante el uso de medidas excepcionales. De no haber contado con dicho auxilio vital financiero, muchas instituciones financieras que guardaban los ahorros y pensiones de muchos ciudadanos europeos sin duda habrían quebrado.

Por supuesto, podría argumentarse que los recortes de los tipos de interés del BCE no fueron tan radicales como los acometidos por su homólogo estadounidense y británico, a saber, la Reserva Federal y el Banco de Inglaterra.

Asimismo, si bien las ingentes inyecciones de liquidez del BCE han evitado la quiebra de numerosas instituciones, la realidad es que muchos bancos todavía no han trasladado la liquidez a los clientes, en particular detrimento de las pequeñas y medianas empresas en las que reside la recuperación económica. En su lugar, muchos bancos han utilizado la liquidez para reforzar su propia posición. Para repugnancia justificada del público, ello les ha permitido abonar primas también.

Tampoco puedo evitar hacer una rápida referencia a las políticas necesarias de respuesta a los desequilibrios fiscales actuales, un asunto en torno al cual existe mucha confusión y que requiere una acción oportuna y decidida. Sin embargo, dejaré que sean mis colegas quienes quizás aborden aquí con mayor detalle este asunto.

Al igual que los ponentes anteriores, creo que el diálogo entre este Parlamento y el BCE es constructivo y se está desarrollando de manera positiva. Esto es algo que hay que aprovechar. Creo que el Parlamento debería involucrarse más estrechamente en los nombramientos de los miembros del Comité Ejecutivo del BCE —incluido el próximo Presidente del BCE— siguiendo el precedente sentado recientemente por el procedimiento adoptado para el nombramiento del nuevo Vicepresidente de la institución.

El BCE rinde cuentas a los ciudadanos de Europa a través del Parlamento Europeo. Debemos reforzar esa rendición de cuentas. Ante todo, la crisis ha demostrado que los mercados, cuando no se regulan, no siempre se corrigen a sí mismos y son proclives a un riesgo sistémico. Por esta razón, es importante apoyar y completar el conjunto global de reformas de la estructura financiera de la UE y, en particular, el establecimiento de una Junta Europea de Riesgos Sistémicos, un ente diseñado para actuar como órgano de control, que dé una alerta temprana ante cualquier riesgo sistémico de inestabilidad en el ámbito financiero...

(El Presidente interrumpe al orador)

Sven Giegold, ponente. – (DE) Señor Presidente, el Informe relativo a la Declaración anual 2009 sobre la zona del euro y las finanzas públicas se ha redactado durante un período en que la zona del euro se estaba enfrentando a enormes retos y dicho período todavía no ha tocado fin.

La situación económica es un asunto que despierta gran preocupación para los ciudadanos de Europa y para todos nosotros. En este momento, la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios ha adoptado el informe con un espíritu muy cooperativo y por una amplia mayoría. Me gustaría presentar el informe teniendo presente este contexto. Por una parte, está muy claro que la situación económica debe estabilizarse, tal y como se desprende tanto de la propuesta pertinente de la Comisión como de las recomendaciones que el Parlamento y la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios están presentando aquí en la sesión plenaria. Por otra parte, la crisis, que ha alcanzado un determinado nivel de estabilidad a medida que las cifras de crecimiento se han recuperado ligeramente, ha entrado en una segunda fase caracterizada por enormes déficits presupuestarios públicos. Éste es el precio que hemos de pagar para salir de la crisis. El mensaje que transmite el informe a este respecto es muy claro. Debemos regresar al camino tomado por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento lo antes posible. No podemos trasladar este nivel de deuda a nuestros hijos y nietos.

Sin embargo, el informe también expone con gran claridad que las normas contenidas en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento no son suficientes. No hay medidas correspondientes para la mejora de la coordinación en la zona del euro y es importante resolver los desequilibrios dentro de la zona del euro e incrementar la coordinación de la política presupuestaria y fiscal.

Quienes tienen responsabilidad en estos ámbitos en la zona del euro ahora se enfrentan al considerable reto de encontrar una solución responsable a estos problemas. Esto significa que no tiene sentido que ningún

país continúe insistiendo en sus privilegios individuales en un contexto de fondo basado en la política provinciana. La Comisión, en particular, y también los países de la zona del euro, tienen la enorme responsabilidad de introducir las medidas necesarias en esta situación. Me gustaría resumir brevemente nuestras propuestas a este respecto.

En primer lugar, necesitamos instrumentos eficaces para la coordinación económica. En segundo lugar, debe ponerse fin a la dependencia estructural de la zona del euro respecto de recursos finitos. No podemos permitirnos recaer en la recesión la próxima vez que haya una subida de los precios del petróleo y de los recursos, la cual ya está en camino. En tercer lugar, resulta esencial que los mercados financieros estén regulados con eficacia después de esta crisis. Sin embargo, actualmente estamos viendo cómo los distintos Estados miembros se están asegurando de que ni siquiera las autoridades centrales, como los órganos de vigilancia, estén formulando propuestas sensatas. En cuarto lugar, es inaceptable que, en una crisis de este tipo, los esfuerzos no se centren en el objetivo de la cohesión social, contrariamente a los valores de la Unión Europea. En su lugar, se espera que los distintos Estados miembros recurran a tipos de interés ridículos para financiar sus deudas. Por esta razón, en el informe pedimos que se introduzcan eurobonos o medidas similares, a fin de ayudar a los Estados miembros más débiles por medio de la solidaridad. Es de suma importancia que los cambios necesarios de la política fiscal no se realicen a expensas del poder adquisitivo colectivo. La solución más sencilla que nos permitiría lograr progresos positivos en este terreno es la cooperación eficaz en el ámbito de los impuestos.

Finalmente, la Comisión debe plantear rápidamente algunas propuestas para contar con una base común consolidada del impuesto sobre sociedades. El informe también insta a la implantación de un sistema de notificación país por país para los ingresos de las sociedades. Les estamos pidiendo a ustedes que presenten una propuesta correspondiente. En general, el principio de la cooperación en materia de impuestos debe tener prioridad por encima de la competencia en materia de impuestos, en particular, en el contexto del trabajo realizado por el señor Monti y el nuevo impulso dado al mercado interior. Necesitamos que ustedes presenten propuestas eficaces de manera que no salgamos de esta crisis con deudas incluso más elevadas. La intensa cooperación económica entre los Estados miembros nos ayudará a garantizar que no dejemos deudas pendientes a nuestros hijos, sino que les leguemos una zona del euro en la que los países cooperen unos con otros en lugar de verse arrastrados por la competencia.

Jean-Claude Trichet, *Presidente del Banco Central Europeo*. – (DE) Señor Presidente, Señorías, me complace estar aquí con ustedes con ocasión del debate sobre la resolución relativa al Informe anual del Banco Central Europeo para 2008.

Como resultado de las elecciones parlamentarias del año pasado, el debate de este año se ha pospuesto durante un largo período. Sin embargo, esto me da la oportunidad de abordar la situación actual al final del debate.

(FR) Señor Presidente, como usted sabe, el Banco Central Europeo acoge con beneplácito los vínculos muy estrechos con el Parlamento, que, a propósito, van mucho más allá de las obligaciones dispuestas por el tratado. A lo largo de los años, hemos entablado un diálogo muy fructífero y yo diría que otra prueba de ello son los excelentes informes que acabamos de escuchar del señor Scicluna y del señor Giegold.

Hoy, en mi declaración, examinaré brevemente la evolución económica observada en el pasado y las medidas de política monetaria tomadas por el Banco Central Europeo. A continuación, abordaré unos pocos puntos que se plantearon en la propuesta para una resolución y dedicaré unas pocas palabras a la situación actual.

En primer lugar, permítanme referirme a la evolución económica y la política monetaria durante el año pasado. En 2009, como ha dicho con gran elocuencia el señor Scicluna, el Banco Central Europeo estaba operando en un ambiente que los futuros historiadores económicos probablemente describirán como el más difícil para las economías avanzadas desde la segunda guerra mundial.

A raíz de la profunda intensificación de la crisis financiera en el otoño de 2008, el año 2009 comenzó con una constante caída libre sincronizada de la actividad económica en todo el mundo. Hasta aproximadamente abril del año pasado, la actividad económica estaba en declive, un mes tras otro. Durante este período, la marca que resultaba crucial para mantener la confianza —y que era la marca del BCE— era la capacidad para adoptar las decisiones inmediatas y excepcionales que fueran necesarias al tiempo que permaneciáramos inflexiblemente ligados a nuestro objetivo primario de mantener la estabilidad de precios a medio plazo.

En líneas generales, nuestras medidas excepcionales de política monetaria, conocidas colectivamente como apoyo crediticio mejorado, han resultado útiles —confiamos— para la economía de la zona del euro. Han

apoyado el funcionamiento del mercado monetario, han contribuido a mejorar las condiciones de financiación y han permitido mejorar el flujo de crédito dirigido a la economía real más de lo que se habría logrado sólo mediante reducciones de los tipos de interés. En líneas generales, los bancos han estado trasladando la drástica reducción de los tipos de interés básicos del BCE a los hogares y las empresas.

El principio rector es que, en la medida en que la situación vuelva a la normalidad, el mantenimiento en vigor de estas medidas durante más tiempo del necesario corre el riesgo de cambiar el comportamiento de los participantes del mercado financiero de manera no deseada, y no queremos generar dependencia.

Por esta razón, en diciembre de 2009, comenzamos a retirar gradualmente algunas de nuestras medidas extraordinarias de liquidez, teniendo en cuenta las mejoras experimentadas en los mercados financieros. En particular, redujimos el número, la frecuencia y el vencimiento de las operaciones de financiación a más largo plazo. Al mismo tiempo, nos hemos comprometido a mantener el apoyo de liquidez plenamente adaptado a las necesidades para el sistema bancario de la zona del euro por lo menos hasta octubre de este año.

El Consejo de Gobierno estima adecuada la posición actual en materia de política monetaria y opina que el control firme y constante de las expectativas de inflación es un buen signo para la estabilidad de precios a medio plazo.

Permítanme que ahora pase a abordar algunas de las cuestiones que ustedes plantean en la resolución y que se han mencionado en el informe.

Con relación a las cuestiones de la rendición de cuentas y la transparencia, agradecemos enormemente el diálogo mantenido periódicamente con el Parlamento Europeo y el espíritu constructivo con el que se lleva a cabo este intercambio.

Por consiguiente, celebro el apoyo reiterado que presta la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios a nuestro diálogo monetario trimestral. Creo, como ha vuelto a decir con gran elocuencia el ponente, que hemos de rendir cuentas al pueblo europeo, esto es, al Parlamento.

Consideramos que el BCE es uno de los bancos centrales más transparentes del mundo. Nuestra práctica de celebrar una rueda de prensa inmediatamente después de la reunión del Consejo de Gobierno sobre política monetaria cada mes sigue siendo una iniciativa pionera que todavía no han emulado nuestras principales instituciones homólogas. Con la publicación de nuestra declaración introductoria general en tiempo real, explicamos nuestras decisiones sobre las políticas y su justificación subyacente.

Durante la crisis, como ustedes saben, hemos intensificado aún más nuestros esfuerzos de comunicación y, con ello, hemos ayudado a suavizar las reacciones de los mercados financieros, a crear confianza y a sentar los cimientos para la recuperación.

Ustedes también han solicitado la opinión del BCE acerca del establecimiento de una cámara de compensación para instrumentos como las permutas de incumplimiento crediticio (CDS por sus siglas en inglés [*credit default swaps*]) dentro de la zona del euro. Me gustaría decir que la solidez de los mercados de CDS denominadas en euros guarda una relación directa con el Eurosistema en lo que se refiere al control de su moneda y la estabilidad financiera en la zona del euro.

La compensación central entre las contrapartes es muy importante, no sólo para ofrecer transparencia, sino también para diversificar y compartir las exposiciones al riesgo y reducir los incentivos a asumir riesgos excesivos. Determinados instrumentos financieros que se han introducido para la cobertura de riesgo de cambio no deberían ser objeto de un mal uso con fines especulativos. Los reguladores deberían ser capaces de llevar a cabo investigaciones eficaces sobre posibles conductas impropias, un asunto en el que me parece que coincidimos en gran medida con las preocupaciones del Parlamento.

Permítanme decir sólo una palabra sobre las perspectivas para la unión económica y monetaria (UEM) en tiempos desafiantes. Se está fraguando una recuperación económica, pero esto no significa que la crisis haya terminado. Para empezar, sabemos que el ritmo de la recuperación será desigual y que no podemos descartar contratiempos.

Por otra parte, todavía nos estamos enfrentando a numerosos retos en lo relativo a la reforma de nuestro sistema financiero. Las finanzas deben desempeñar un papel constructivo, y no destructivo, en nuestras economías. La prueba de fuego para determinar si las finanzas desempeñan un papel constructivo es que

éstas sirvan a la economía real. Para garantizar dicho papel, todavía tenemos que mejorar considerablemente más el funcionamiento de los sistemas financieros.

Hasta la fecha, se ha centrado mucha atención en el sector bancario. Las reformas eficaces también tienen que observar muy de cerca las instituciones financieras no bancarias y la organización y funcionamiento de los mercados financieros. Hemos de idear mecanismos e incentivos para garantizar que las finanzas no entren en una espiral descontrolada de la manera destructiva en que lo hicieron justo antes de la crisis.

Tenemos que contener los trastornos sistémicos que conducen a la penuria económica para el pueblo de Europa. El establecimiento de la Junta Europea de Riesgos Sistémicos, para la cual el Parlamento está estudiando actualmente la legislación correspondiente, forma parte de la respuesta correcta a este reto.

Hay otros retos a los que se enfrenta la economía europea, y están asociados a las finanzas públicas, tal como una vez más ha subrayado el ponente, y a la salud financiera soberana.

Dentro de la unión económica y monetaria de Europa, hay una clara adjudicación de responsabilidades. Con respecto a esa adjudicación de responsabilidades, todo el mundo puede contar con el compromiso del BCE de mantener la estabilidad de precios en la zona del euro en su conjunto a medio plazo.

Sobre la base de nuestras últimas previsiones para este año, tendremos a finales de este año, tras 12 años de vigencia del euro, una inflación situada en un promedio anual del 1,95 %. Dicha cifra está en consonancia con nuestra definición de estabilidad de precios: menos del 2 %, pero cerca del 2 %.

El compromiso del BCE, la estrategia del BCE y su historial son coherentes. El buen funcionamiento de la unión económica y monetaria de Europa no reside únicamente en la unión monetaria, sino también en la unión económica. Los responsables de formular políticas en el plano nacional deben tener saneadas sus finanzas públicas y mantener la competitividad de sus economías.

En las circunstancias actuales, cuando Europa se enfrenta a decisiones capitales, es más importante que nunca reconocer que una unión próspera requiere una acción decidida por parte de todos. A mi juicio, la unión monetaria en Europa es mucho más que un acuerdo monetario. Es una unión basada en un destino compartido.

(El orador añade en francés y alemán: «Compartimos un destino en común».)

Este destino es por nuestro bien común y es la visión de nuestros padres fundadores. La unión monetaria no es una cuestión de comodidad. Es parte de un proceso de gran calado consistente en el avance de la integración del pueblo de Europa que comenzó después de la segunda guerra mundial.

Creo que a menudo restamos importancia al logro que Europa ha alcanzado. A menudo, corremos demasiado a criticar nuestras instituciones y procesos. Sin embargo, éstos han funcionado bien por lo general, incluso en los momentos más difíciles. Confío en que las instituciones y procesos europeos hayan seguido siendo efectivos durante la crisis financiera.

A este lado del Atlántico, hemos evitado sucesos dramáticos que podrían haber desencadenado una nueva intensificación de la crisis, que comenzó en los Estados Unidos de América en septiembre de 2008. Precisamente en este contexto actual, agradezco el compromiso de los Estados miembros de la zona del euro, contraído con ocasión de la última reunión del Consejo Europeo, de emprender una acción decidida y coordinada, en caso necesario, para salvaguardar la estabilidad financiera en la zona del euro.

También aprovecharía mi presencia ante el Parlamento Europeo para plantear lo que ya he mencionado en la audiencia celebrada el lunes ante la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios. El Consejo de Gobierno del BCE tiene la intención de mantener el umbral mínimo de crédito en el marco de los activos de garantía en la categoría de grado de inversión (BBB-) más allá del fin de 2010. Paralelamente, introduciremos, a partir de enero de 2011, un plan de recorte gradual en la valoración, que seguirá protegiendo adecuadamente al Eurosistema. Facilitaré los detalles técnicos cuando informe de las decisiones adoptadas por el Consejo de Gobierno en nuestra próxima reunión, el 8 de abril.

Permítanme concluir. La introducción de la moneda única hace apenas más de un decenio representa el mayor logro, a mi juicio, en la historia de la integración europea hasta la fecha —un proceso que ha garantizado la paz y la prosperidad en Europa—.

La crisis financiera mundial ha planteado nuevos retos a los cuales los europeos hemos hecho frente. Nuestra unión monetaria y nuestros vínculos muy estrechos, dentro del mercado único, con las economías de todos

los Estados miembros de la UE han impedido que la crisis se viese agravada por crisis monetarias, tal y como ocurrió a principios de los años noventa.

Hoy, Europa se enfrenta a otras decisiones capitales. Nuestra tarea común es la de continuar garantizando la paz y la prosperidad, para hacer de nuestra unión un lugar todavía más atractivo donde vivir y trabajar.

Para ello tenemos que reforzar la vigilancia, como una vez más han dicho los ponentes, así como la cooperación. También hemos de restablecer el sentido del propósito común, los ideales compartidos que motivaron a nuestros padres fundadores. Su empeño tenía visión de futuro y todo lo que vemos en el mundo actual confirma su lucidez.

Olli Rehn, *Miembro de la Comisión*. – Señor Presidente, en primer lugar, me gustaría darle las gracias por darme la oportunidad de analizar la Declaración anual 2009 sobre la zona del euro. Cuando preparamos nuestra Declaración anual, sabíamos que los asuntos seleccionados serían de actualidad. No obstante, de algún modo, podrían haber pasado a ser de demasiada actualidad recientemente.

Permítanme felicitar a ambos ponentes, Edward Scicluna y Sven Giegold, por sus excelentes informes. A fin de respetar la independencia del Banco Central Europeo, me centraré en el informe de Giegold, que hace una contribución muy sustantiva al debate actual en torno a la coordinación económica y la gobernanza económica dentro de la zona del euro.

En mi opinión, el amplio apoyo del que goza el informe de Giegold dentro de la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios realmente da testimonio de la pertinencia y el equilibrio del enfoque y de los asuntos que él plantea. Estoy completamente de acuerdo con el señor Trichet en que el euro no sólo es un acuerdo monetario técnico, sino más bien el proyecto político fundamental de la Unión Europea, que debe defenderse y desarrollarse con este espíritu europeo, con no menos importancia hoy y mañana, ya que el Consejo Europeo se reúne en un momento muy crítico.

Desde 1999, la zona del euro ha sido principalmente una zona de estabilidad económica. Ha protegido a nuestros ciudadanos frente a las turbulencias económicas. Sin embargo, desde el fin de 2008, la zona del euro se ha visto duramente golpeada por la crisis financiera mundial. A pesar de las políticas de recuperación económica y del intenso estímulo presupuestario, los mercados financieros todavía siguen siendo volátiles y el grado de incertidumbre continúa siendo excepcionalmente alto. Las olas recientes en el mercado han puesto a prueba seriamente la estabilidad financiera y la gobernanza económica en la zona del euro, especialmente en relación con Grecia.

Me gustaría decir que Grecia ahora va por buen camino para cumplir la reducción del déficit en un 4 % este año, a raíz de las medidas audaces y convincentes que el Parlamento griego decidió adoptar anteriormente este mes y que actualmente están en vigor. Este momento puede suponer verdaderamente un punto de inflexión en la historia fiscal y el desarrollo económico de Grecia.

Sin embargo, ni Grecia ni la zona del euro están completamente fuera de peligro todavía, ya que aún existen preocupaciones con relación a la estabilidad financiera en la zona del euro. Por consiguiente, la Comisión ha animado vivamente a los Estados miembros de la zona del euro a tomar una decisión política sobre un mecanismo para garantizar la estabilidad financiera en la zona del euro en su conjunto, un mecanismo que podría activarse rápidamente en caso necesario, de conformidad con el tratado y su principio de corresponsabilidad financiera, y sin que se incorpore ningún automatismo en dicho mecanismo.

Por nuestra parte, puedo asegurarles que la Comisión está dispuesta a implantar un marco europeo de este tipo para la asistencia coordinada y condicional, al que se podría recurrir en caso necesario y si así se solicita. Estamos colaborando estrecha e intensamente con todos los Estados miembros de la zona del euro y con el BCE a fin de alcanzar dicha solución esta semana en el contexto del Consejo Europeo.

Sin embargo, además de la gestión inmediata de la crisis, tenemos que prestar atención a la manera de poder evitar situaciones similares en el futuro de forma que nunca más tengamos casos similares al caso griego actual. La crisis griega ha demostrado la necesidad de mejorar la gobernanza económica. Dicha necesidad ya se había reconocido en el Tratado de Lisboa, en el que también se proporcionaba la base jurídica correspondiente. Por tanto, actualmente estamos preparando propuestas para la aplicación del artículo 136 del Tratado de Lisboa y la Comisión formulará una propuesta para mejorar la coordinación de la política económica y reforzar la vigilancia de cada país en las próximas semanas.

Al igual que hace usted, señor Giegold, en el párrafo 28, lamentamos la falta de compromisos vinculantes entre los gobiernos para hacer cumplir la coordinación en la zona del euro. En consecuencia, es necesario

un enfoque integrado y de amplias miras que se centre en la acción a través de políticas y en acuerdos operacionales claros. Ante todo, tenemos que prevenir los déficits públicos insostenibles y, por tanto, hemos de mejorar nuestra capacidad para supervisar las políticas presupuestarias a medio plazo de los Estados miembros de la zona del euro. Tenemos que ser capaces de formular recomendaciones más amplias y más rigurosas a los Estados miembros para tomar medidas correctivas. También cuento con el apoyo de ustedes en esta materia.

Asimismo, podemos hacer un mejor uso de los instrumentos existentes. Es posible que el Consejo dirija recomendaciones a un Estado miembro cuyas políticas económicas corren el riesgo de poner en peligro el propio funcionamiento de la unión económica y monetaria. Se ha recurrido a esta posibilidad en el pasado, probablemente con demasiada poca frecuencia. Con el nuevo Tratado de Lisboa, en virtud del artículo 21, la Comisión puede formular advertencias tempranas similares directamente a un Estado miembro. Esto es algo que debemos hacer para ayudar a los Estados miembros a abordar, en una fase mucho más temprana, los problemas económicos que surjan.

Como parece que me estoy alargando en mi intervención, continuaré hablando de los desequilibrios macroeconómicos en mis comentarios finales. Ése es el segundo elemento fundamental de la gobernanza económica reforzada. En líneas generales, comparto las opiniones del ponente a este respecto.

Simplemente quiero concluir diciendo que la crisis financiera ha demostrado con dureza que el crecimiento económico continuo de los últimos decenios no puede darse por sentado. Hoy, puede que lo peor haya pasado. La recuperación económica ahora está en curso pero todavía es frágil y no se sostiene a sí misma. El desempleo todavía no ha cambiado para mejor. Otro tanto cabe decir de la consolidación de las finanzas públicas, requisito esencial para el crecimiento sostenible. Por muy importante que fuera el estímulo presupuestario para la recuperación económica, los dos años de la crisis han echado por tierra más de 20 años de consolidación de las finanzas públicas.

Estas nubes ensombrecerán nuestro paisaje económico en los años venideros. Debemos hacer todo lo que podamos para despejar el cielo y propiciar de nuevo el crecimiento. Por consiguiente, éste realmente no es momento para llevar a cabo negocios de la manera habitual. Antes bien, es hora de un cambio de compás para fomentar el crecimiento sostenible y la creación de empleo.

Sophie Auconie, en nombre del Grupo PPE. – (FR) Señor Presidente, Señorías, permítanme en primer lugar felicitar y dar las gracias al ponente, el señor Giegold, que ha propuesto un trabajo de alta calidad y se mostrado dispuesto a escuchar a los ponentes de los demás grupos.

Este informe, la respuesta del Parlamento Europeo a la Declaración anual 2009 de la Comisión Europea sobre la zona del euro y las finanzas públicas, es rico en análisis y propuestas. Por supuesto, está marcado, en gran medida, por el gran acontecimiento de 2009, la crisis económica y financiera, que es sin duda alguna la crisis más grave que ha afrontado la Unión Europea desde su creación.

He aprendido dos lecciones principales de esta crisis. Por un lado, la unión económica y monetaria ha demostrado cuán útil es. El euro, una moneda común estable, ha desempeñado el papel de un verdadero escudo monetario. La pertenencia a la zona del euro ha permitido a más de un país evitar una devaluación de sus respectivas monedas nacionales, lo que habría exacerbado aún más las consecuencias de la crisis. La zona del euro, por tanto, se ha vuelto más atractiva, como muestra el caso de Islandia.

Además, la política monetaria activa y flexible llevada a cabo por el BCE, incrementando sus inyecciones de fondos líquidos a las entidades de crédito, ha ejercido una función significativa a la hora de mantener los bancos europeos a flote.

La primera lección, por tanto, es que, si bien a menudo decimos que Europa se construyó a partir de varias crisis, la actual ha demostrado que la Europa económica es eficaz al tiempo que necesaria.

De esto extraigo la segunda lección, a saber, que deberíamos reforzar la gobernanza económica europea. Hoy, la única política económica europea auténtica es la monetaria. Hay una coordinación limitada de las políticas presupuestarias. Sin embargo, la zona del euro, que —como una vez más menciona este informe— tiene por objeto integrar a todos los Estados miembros de la Unión Europea, debe establecer una gobernanza efectiva en todos los aspectos de la política económica.

Debe comenzar con la supervisión tanto macroeconómica como financiera, algo sobre lo que estamos trabajando concienzudamente en el Parlamento Europeo. Dicha supervisión debe llevarse adelante en el marco del Pacto de Estabilidad y Crecimiento como instrumento real de coordinación fiscal. En este tiempo

de crisis, la considerable caída de los ingresos, las medidas de incentivo fiscal adoptadas en el marco del plan de recuperación y el uso de estabilizadores económicos han conducido al deterioro de los saldos presupuestarios de los Estados miembros.

La reducción de la deuda pública sigue siendo un compromiso fundamental, ya que afecta al futuro de nuestros hijos. Seamos austeros, pero seamos también ingeniosos. Pensemos en una nueva política fiscal europea, pensemos en los eurobonos y seamos audaces en materia de gobernanza económica europea.

Liem Hoang Ngoc, *en nombre del Grupo S&D*. – (FR) Señor Presidente, Señorías, el informe del señor Giegold es particularmente significativo dado el debate macroeconómico actual. Este informe es tanto más pertinente si se tiene en cuenta que su autor es un diputado alemán al Parlamento Europeo que deseaba llamar la atención de los europeos sobre los efectos distorsionados, para los países de la zona del euro, de la estrategia alemana de reducir los costes salariales en el sistema de la moneda única.

El Gobierno alemán, de hecho, está a punto de arrastrar la zona del euro y el conjunto de la Unión Europea a una deflación salarial generalizada con consecuencias macroeconómicas nocivas. Particularmente a falta de Fondos Estructurales constantes y de recursos presupuestarios suficientes, y ante la imposibilidad de la devaluación, los Estados miembros con cuentas corrientes en déficit están condenados, para resistir, a recortar sus salarios y reducir el perímetro de sus sistemas de seguridad social.

El resultado es, en primer lugar, una desaceleración de la demanda interior que, desde el segundo trimestre de 2008, ha conducido a un crecimiento negativo, y esto fue incluso antes del inicio de la crisis de liquidez. En segundo lugar, estamos viendo un aumento de la deuda personal de los hogares con ingresos y medios modestos, cuyo poder adquisitivo ha dejado de crecer. Su deuda contraída para adquirir una vivienda se vio alimentada por toda la maquinaria financiera no regulada, en España, en el Reino Unido y en Irlanda, con las consecuencias desastrosas que hemos observado en la crisis de las hipotecas *subprime*.

Damas y caballeros, al escuchar los debates en comisión, parece que un número considerable de diputados al Parlamento Europeo estuvieran olvidando las lecciones de esta crisis. Esta crisis no está ni mucho menos superada. La recuperación actual es tanto más frágil si se tiene en cuenta que Europa está continuando con la deflación salarial y que no sólo la Comisión, sino también el Presidente del Grupo del euro y el Presidente del Banco Central Europeo —a quien escuchamos el lunes—, están instando a los Estados miembros a adoptar prematuramente políticas de salida comparables a verdaderos planes de austeridad.

Estas políticas corren el riesgo de menoscabar los brotes de crecimiento cuando éste apenas acaba de volver a ser positivo, aunque las tasas de utilización de la capacidad permanecen bajas. Estas políticas no reducirán los déficits en Grecia, en España y en otras partes, porque los ingresos fiscales previstos tampoco se materializarán. Dichas políticas agravarán el desempleo y alimentarán las tensiones sociales.

El informe de Giegold tiene el mérito de llamar la atención sobre algunos de estos desequilibrios macroeconómicos. Por desgracia, la versión final, enmendada por el Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) y el Grupo de la Alianza de los Demócratas y Liberales por Europa, rehúsa condenar la deflación salarial. Sin embargo, en conjunto, el debate abierto por el señor Giegold puede resultar beneficioso en un momento en el que el dogma neoliberal puesto en duda por la crisis ha recuperado su vigencia en el Parlamento, en el Consejo y en la Comisión.

Ramon Tremosa i Balcells, *en nombre del Grupo ALDE*. – (ES) Señor Presidente, quisiera, en primer término, felicitar a los ponentes Edward Scicluna —gran conocedor de los bancos centrales— y Sven Giegold; con ellos y con los otros ponentes hemos mantenido largas discusiones y finalmente pactamos muchas enmiendas de transacción.

Hoy quisiera hablarles del euro. Miren ustedes, yo soy nuevo en política; hasta hace nueve meses impartía lecciones de Macroeconomía en la Universidad de Barcelona. En otoño de 2008 vivía en Londres con mi familia por motivos académicos y asistí en directo a la caída fulminante de la libra esterlina, un 30 % en pocas semanas. De golpe y porrazo, todos mis colegas ingleses se habían empobrecido y a día de hoy la libra todavía no se ha recuperado. Vista la caída de la libra, no quiero ni imaginar cuál sería hoy el valor de la peseta si aún la tuviéramos en los bolsillos.

Estos dos años de terrible crisis económica global han demostrado que el euro ha sido un ancla potente de estabilidad. De hecho, es la única gran divisa occidental que no ha empobrecido a sus ciudadanos.

El euro ha sido un puerto seguro entre las grandes olas de las tempestades financieras globales, en sugerente imagen del financiero británico David Marsh. Euroescéptico convencido durante lustros, este reconocido

financiero publicó hace un año un libro elogioso sobre el euro, reconociéndolo como un caso de éxito y como futura divisa global.

El euro, hoy, no está en crisis, son algunas crisis fiscales de algunos países miembros las que ponen en dificultades a la moneda única. El euro es un brillante ejemplo de unión monetaria que está siendo estudiada y admirada por las élites económicas de China, India, Brasil y Rusia. El euro no es un riesgo para las economías mediterráneas. El euro representa la oportunidad de integración definitiva de sus economías en las buenas prácticas reformistas y avanzadas de los países centroeuropeos.

En el informe que hoy debatimos se hace una contundente denuncia del intervencionismo estatal en la moneda china. Su devaluación artificial ha contribuido a generar los grandes desequilibrios globales que son una de las causas de esta crisis.

En la zona del euro no debemos penalizar a los países y a los territorios más exportadores. La historia de las crisis financieras nos enseña que la recuperación económica proviene, después de sanear las finanzas, de la mano de las exportaciones.

Es verdad que Alemania tiene que relanzar su consumo y ejercer más de locomotora del crecimiento económico europeo, pero en ningún caso tiene que renunciar a su potencial exportador. Yo soy un diputado liberal catalán, y Cataluña —que genera el 28 % de las exportaciones españolas— también presenta una ratio muy alta entre exportaciones y producto interior bruto, casi un 30 %. No podemos penalizar a los mejores.

Por último, el euro hoy tiene un gran prestigio mundial, pero tendría que hacer un pequeño esfuerzo más de transparencia. Señor Trichet, se tendrían que publicar los diálogos de los debates del Banco Central Europeo, como hacen los Estados Unidos, Japón y Suecia.

Philippe Lamberts, *en nombre del Grupo Verts/ALE*. – Señor Presidente, como desearía que el Comisario Rehn me comprendiera con total claridad, hablaré en inglés.

Me gustaría echar la vista hacia delante, partiendo de donde nos encontramos hoy. ¿Dónde estamos? Tenemos unos déficits públicos enormes e insostenibles, y, se lo advierto, los verdes no apoyan este tipo de déficit.

En segundo lugar, no podemos ignorar el hecho de que ya tenemos unas desigualdades sociales enormes y crecientes. El 16 % de europeos que están por debajo del nivel de pobreza no es una cifra pequeña; el 40 % de jóvenes españoles menores de 25 años que están desempleados no es una cifra pequeña; y así podría seguir enumerando.

Luego, nos estamos enfrentando al cambio climático y a la escasez de recursos, y todo esto significa que existe una necesidad de inversión en infraestructuras, en educación, en investigación e innovación, etc.

Así pues, lo que creemos es que verdaderamente deberíamos cambiar de marcha.

Tras la cumbre de febrero, Herman Van Rompuy dijo que la coordinación de la política macroeconómica tiene que incrementarse y mejorarse considerablemente. No cabe duda. ¿Qué significa eso? Significa, por supuesto, que, en cuanto a gasto presupuestario, tenemos que contar con una mayor evaluación por homólogos, con un mayor control previo. Grecia destina el 4 % de su PIB a gasto militar. Tiene una fuerza aérea tan grande como la Luftwaffe. Quiero decir, ¿cómo es posible? Es un país tan pequeño y se está armando hasta los dientes.

No obstante, si nos fijamos simplemente en la parte de los gastos, no tendremos éxito. Tenemos que poner la mirada, haciendo un examen detenido, en la coordinación de nuestros ingresos fiscales, porque ¿qué tenemos que hacer? Tenemos que alcanzar un nuevo equilibrio de los ingresos fiscales, prestando menos atención a las rentas del trabajo y más a otras formas de ingresos, como las rentas del capital. Tenemos que cerciorarnos de que contamos con una contribución empresarial efectiva —y no sólo sobre el papel—, lo que implica una base imponible consolidada común del impuesto sobre sociedades (BICIS o CCCTB según sus siglas en inglés), la presentación de informes país por país, etc.

Tenemos que implantar la tasa mundial sobre las transacciones financieras; tenemos que implantar la tasa sobre el carbono, tanto para cambiar el comportamiento como para proporcionar ingresos. Esto no lo podemos hacer simplemente pidiendo a los países que coordinen sus políticas. Necesitamos una mayor integración. Si no lo hacemos, nuestros gobiernos resultarán ser incapaces de conciliar la necesidad de equilibrar los presupuestos con la de satisfacer las necesidades sociales y de inversión.

Así pues, creo que Europa ahora se encuentra en una coyuntura crítica. Hay que elegir entre un mayor grado de integración, no sólo coordinación, y el declive. La lección que extraigo de Copenhague no es sólo que desaprovechamos la oportunidad para alcanzar un acuerdo sobre el clima, sino que Europa ha resultado ser irrelevante si no actúa unida. Pasamos demasiado tiempo coordinando y demasiado poco tiempo actuando unidos. Así pues, ésa sería nuestra contribución a este debate.

Kay Swinburne, *en nombre del Grupo ECR*. – Señor Presidente, viniendo de un Estado miembro que no pertenece a la zona del euro, no estoy segura de si mi opinión tiene mucho peso para mis colegas en este debate. Actualmente, muchos son quienes argumentarían que el problema de la zona del euro es uno que deberían resolver los miembros de la zona del euro.

Sin embargo, el euro no se encuentra en una situación de aislamiento. Se enmarca en el contexto del mercado mundial y se ha visto afectado por la crisis financiera y económica mundial de la misma manera que las divisas que no pertenecen a la zona del euro. El modo en que gestionamos las finanzas de nuestros Estados durante los años de bonanza afecta por completo al modo en que hoy somos capaces de reaccionar y recuperarnos. Como muchos han señalado, hay una razón por la que Alemania se enfrenta a un déficit público muy diferente del de Grecia. Si bien ambos países pueden estar unidos por una moneda común, las actitudes con respecto al ahorro y al gasto varían considerablemente. El ingreso en una unión monetaria no unió culturas y tradiciones de política fiscal completamente diferentes.

El Reino Unido, desde su perspectiva, tiene mucho que decir sobre las diferencias en materia de política fiscal. Nosotros también inflamamos nuestro sector público, gastamos y gastamos durante los años de bonanza, pidiendo cada vez más préstamos para generar deudas que ni siquiera podíamos reconocer cuando parecía que los tiempos de bonanza se habían ido para siempre, y creando una cultura en la que un economista supuestamente respetado del Reino Unido llegó a decir incluso la semana pasada, al comparecer ante una de nuestras comisiones, que los gobiernos pueden crear dinero por arte de magia.

Básicamente, el dinero para financiar el sector público no aparece por arte de magia. Procede de los impuestos tributados por el sector privado. Alemania es consciente de esto. Sus políticas en el pasado reciente se han centrado en utilizar el gasto y los incentivos públicos para ayudar a estimular el sector privado. Por esta razón, Alemania ahora se encuentra en una posición fuerte para la recuperación. En última instancia, el sector público ha hecho su trabajo en la crisis. Rescató a los bancos y tomó la iniciativa cuando el sector privado falló. Ahora al sector privado le toca rellenar las arcas.

El inconveniente de las medidas de austeridad, que implicarán que personas muy trabajadoras tengan que abandonar sus puestos de trabajo del sector público, debe convertirse en una ventaja para la creación de empresas, aprovechando el espíritu emprendedor mediante la reducción de los costes iniciales para las empresas de manera que puedan crear el sector privado rentable que se requiere para sacar a todos nuestros países de los agujeros en los que nos encontramos ahora. Todos esos países que han practicado políticas económicas insostenibles durante los últimos años —incluido el mío— tienen que darse cuenta de que el cambio es fundamental e inevitable.

Jürgen Klute, *en nombre del Grupo GUE/NGL*. – (DE) Señor Presidente, Señorías, me gustaría aprovechar esta oportunidad para echar otro vistazo a la situación de Grecia, porque creo que la crisis griega nos permite comprender mejor la situación política de la zona del euro. En primer lugar, no obstante, desearía formular un comentario acerca de los llamamientos de la Canciller alemana, la Señora Merkel, a excluir a Grecia de la zona del euro, si es necesario.

Mi grupo, el Grupo Confederal de la Izquierda Unitaria Europea/Izquierda Verde Nórdica, considera esta propuesta totalmente absurda. Por un lado, estamos hablando de una comunidad con un destino común. Si así lo pensamos en serio, entonces no podemos instar, por otro lado, a que se excluya a un Estado miembro durante la primera crisis grave o moderada con la que nos hemos tropezado. ¡Eso es ridículo! Lo que es más importante: sería un reconocimiento del fracaso que equivaldría a doblegarse ante el sector financiero.

El sector financiero no ha tenido ninguna vergüenza en dejarse rescatar de la crisis con el dinero de los contribuyentes, pero ahora se nos está pidiendo que deneguemos una ayuda de este tipo a Grecia. Será difícil explicar a los pensionistas y los trabajadores de Grecia, así como de los demás países afectados —según los medios de comunicación, Portugal es el próximo país que se someterá a escrutinio—, por qué ahora se les pide que paguen, habiendo apoyado ya a los bancos con sus impuestos. Tomar esta ruta equivaldría a conducir el proyecto de la UE contra un muro.

A pesar de todas las críticas justificadas proferidas contra Grecia —los diputados griegos se darán cuenta de que queda mucho por hacer en su país—, la crisis no es en absoluto responsabilidad exclusiva de Grecia. Simplemente querría señalar que la mayoría de las decisiones sobre política financiera en la zona del euro se han transferido al Banco Central Europeo. El euro no puede dar la respuesta a los diferentes niveles de productividad en las distintas economías. Exportadores principales como Alemania están doblegando la política económica griega. Por tanto, esto también representa una crisis en la política económica y de la competencia de la UE.

Por esta razón, instamos a que se levante la prohibición de la asistencia financiera para los Estados miembros de la UE. Los Estados miembros de la zona del euro deberían poner a disposición europrestamos, el Banco Central Europeo debería comprar todas las deudas de la misma manera en que lo ha hecho el *Federal Service* en los Estados Unidos de América y deberían prohibirse todas las CDS. Esto es lo que estamos reclamando.

(El Presidente interrumpe al orador)

PRESIDE: Pál SCHMITT

Vicepresidente

Nikolaos Salavrakos, *en nombre del Grupo EFD*. – (EL) Señor Presidente, el 25 de marzo es el aniversario tanto de Europa como de Grecia. El 25 de marzo de 1957, la Unión Europea se constituyó en virtud del Tratado de Roma. El 25 de marzo de 1821 nació Grecia.

Hoy, en su aniversario, Europa y Grecia se están viendo sometidas a prueba; se están examinando la cohesión de Europa y la economía de Grecia. Todos los presentes en esta Cámara saben que, de los 15 países de la zona del euro, 6 tienen deudas públicas y déficits financieros elevados. Todos los presentes en esta Cámara saben que los 30 países que pertenecen a la OCDE tienen una deuda de más del 100 % del PIB y un 30 % superior a la que tenían en 2008. Incluso los Estados Unidos de América están tratando, en esta enorme crisis económica que estamos viviendo, de resolver sus problemas principalmente imprimiendo dinero.

También sabemos que Grecia ha introducido estrictas medidas de austeridad hasta el punto de agotar a sus ciudadanos. Muchas personas dirán que Grecia se lo tiene merecido y que debería pagar sus errores. En efecto, se debe instar a determinadas personas a que rindan cuentas de esto. Sin embargo, no debemos olvidar que Grecia importa 15 000 millones de euros más en productos de otros países europeos, especialmente Alemania, de los que exporta.

Por consiguiente, pediría a los dirigentes de la Unión Europea que tengan presente que abordar la especulación creará una situación geopolítica en la política general.

Presidente. – Gracias, caballero. Su tiempo se ha agotado. Le rogaría respetuosamente que se ciñese al tiempo de uso de la palabra que se le ha asignado.

Werner Langen (PPE). – (DE) Señor Presidente, me gustaría plantear una cuestión de orden. Los diputados desean votar al respecto más tarde y tendremos serias dificultades si no nos atenemos a nuestros tiempos de uso de la palabra.

Hans-Peter Martin (NI). – (DE) Señor Presidente, señor Trichet, en primer lugar, me gustaría felicitarlos por lo que han conseguido en los últimos años. No obstante, al mismo tiempo, deben ser conscientes de que cientos de millones de personas están conteniendo la respiración actualmente porque están preocupadas por el euro, algo que no esperábamos ver en esta generación.

En primer lugar, nos preocupa qué será lo próximo que ocurra con las operaciones de refinanciación anuales y semestrales, y si ustedes lograrán apartarse de este paquete de medidas de liquidez extraordinarias. Sólo aquellas personas con una tendencia masoquista en lo relativo a la política financiera podrían no desearles suerte a este respecto. Sin embargo, la inflación también es motivo de preocupación y ustedes están progresando adecuadamente en este ámbito. Como austriaco, querría desaconsejar los ataques que aquí se han estado lanzando contra Alemania. Todo el mundo debería ser consciente de que Alemania ha sido la fuente de gran parte de la estabilidad disfrutada en el pasado. Ahora no debería castigarse a Alemania porque haya conseguido mejores resultados que otros países en muchos terrenos. No es posible mostrar solidaridad con personas que han sido responsables de una mala gestión, de despilfarro y de medidas administrativas excesivas.

Burkhard Balz (PPE). – (DE) Señor Presidente, como ponente alternativo del Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) para el Informe anual del Banco Central Europeo para 2008, estoy muy contento con el informe que ahora tenemos ante nosotros. Como resultado de la cooperación estrecha y eficaz mantenida con el ponente, el señor Scicluna, y, sobre todo, con el señor Tremosa, del Grupo de la Alianza de los Demócratas y Liberales por Europa, creo que hemos elaborado un comentario muy equilibrado del Informe anual del BCE para 2008. El señor Trichet y el señor Rehn compartían esta misma opinión.

Creo que el BCE se enfrentó a tareas particularmente difíciles en 2008, que fue el primer año de la crisis. Dados estos retos, en mi opinión, el BCE ha actuado con eficacia y, sobre todo, con mucha prudencia. El informe del señor Scicluna refleja este enfoque. Sin embargo, el BCE no se encuentra en una situación sencilla y no es probable que ésta cambie en un futuro próximo. Por un lado, distamos mucho de haber superado la crisis y, por el otro, las medidas reglamentarias previstas plantean nuevos retos y problemas para el BCE. Es importante que el BCE continúe garantizando la estabilidad de la zona del euro en los meses y años venideros. Al igual que un buque cisterna en alta mar, el BCE debe mantener el rumbo correcto.

Por otro lado —señor Trichet, ya lo he mencionado en el penúltimo debate sobre política monetaria—, la independencia del Banco Central Europeo debe mantenerse, en particular, dada su futura inclusión en la Junta Europea de Riesgos Sistémicos. Esto es de vital importancia porque usted, como Presidente, y otros miembros del BCE participarán activamente en este ámbito. Éste debería ser un criterio importante para futuras evaluaciones de otras medidas adoptadas por el banco central. Es fundamental que tengamos presente este punto a la hora de considerar otros informes en los próximos años.

Gianni Pittella (S&D). – (IT) Señor Presidente, señor Trichet, señor Comisario, Señorías, ¡el rey va desnudo! La gravedad de la situación se ha descrito con exactitud. Ahora, resulta útil concentrarse en el tratamiento, cuyo primer paso sólo puede ser la gobernanza económica europea, sin la cual el sistema económico no crecerá y la deuda se volverá todavía menos sostenible.

Hay que apoyar y ayudar a Grecia, y hay que evitar un posible efecto dominó en el caso de aquellos países europeos con economías caracterizadas por un débil nivel de competitividad y elevados niveles de deuda. La gobernanza europea real debe garantizar tres objetivos: 1) una política de crecimiento; 2) instrumentos financieros adecuados para sostener ese crecimiento; y 3) una política dirigida a gestionar emergencias.

Esta mañana, he oído muchos discursos que exaltaban las virtudes del euro. Muy bien, obviamente estoy de acuerdo, pero ¿por qué no pensar en el euro como una moneda que nos salva no sólo de la inflación, sino que, por medio de una pequeña deuda virtuosa y garantizada, también nos asegura una mayor liquidez para lanzar un importante programa de inversión europeo mediante la emisión de eurobonos? Por cuanto se refiere a la gestión de emergencias, estoy de acuerdo con la idea de establecer un Fondo Monetario Europeo, que sería una solución sensata.

Damas y caballeros, lo que me gustaría decir como conclusión, y con claridad, es que, llegados a esta fase, no sirve de nada tratar de ganar tiempo, ir a la deriva, esperar a que pase la larga noche. Una Europa que actúe como don Abbondio no nos sirve de nada. Si Europa no muestra valentía hoy, ¿cuándo tendrá que mostrarla?

Sharon Bowles (ALDE). – Señor Presidente, hemos tenido una semana de pesos pesados, reunidos en comisión con el Presidente del BCE, el Presidente del Grupo del euro y el candidato propuesto como Vicepresidente del BCE. Todos estamos de acuerdo en que un requisito clave es una vigilancia más intensa de los Estados miembros, con estadísticas precisas que permitan una intervención temprana.

Se ha empezado a trabajar sobre esto, incluida la asignación de poderes de auditoría para Eurostat, y la comisión está impaciente por ejercer su papel mejorado con el fin de ayudar.

Sin embargo, hay indicadores más allá del Pacto de Estabilidad y Crecimiento que también han de respetarse. Una opción es una mayor coordinación fiscal vinculada a la estabilidad macroeconómica. No obstante, dicha opción se ha probado, por supuesto. Recuerden la disputa de 2001 sobre la advertencia del Consejo de Economía y Finanzas a Irlanda en tiempos de superávit fiscal. Así pues, conocemos la lección: imponer disciplina en momentos de superávit es incluso más difícil que vigilar el déficit. Asimismo, al igual que ocurre en los mercados financieros, cuando no se actúa de esa manera, se termina en crisis.

Con relación a los desequilibrios entre los Estados miembros, debería centrarse la atención en la pérdida de competitividad, que a menudo viene de la mano de la indolencia con respecto al mercado único y el no acometer reformas estructurales, incluidas las pensiones. Esto tampoco dispara forzosamente el déficit.

Por último, como ha dicho el señor Scicluna, la inyección de liquidez por parte del BCE ha sido un valioso instrumento para atravesar la crisis, pero no se ha trasladado a la economía real. A menudo, simplemente se ha reinvertido en activos con mayores intereses. Asimismo, me atrevo a decir que algunos de éstos incluso se estaban canalizando de nuevo a través de operaciones con pacto de recompra hacia el BCE. No cabe duda de que, en algunos sectores, se considera que dicha actividad merece una prima. Así pues, yo me pregunto: ¿realmente deberíamos escuchar las peticiones de dichos bancos respecto de nuevas fechas de aplicación de medidas de adecuación del capital?

Michail Tremopoulos (Verts/ALE). – (EL) Señor Presidente, permítame comenzar diciendo que éste es un informe importante, que logra un meritorio equilibrio entre las tensiones existentes en el Parlamento Europeo. Identifica elementos de cohesión social que no están presentes en debates similares mantenidos en el Parlamento Europeo. También desearíamos que el informe marcara un importante punto de inflexión en la política de la Unión Europea en su conjunto.

Por supuesto, el informe se refiere a 2009, mientras que, en 2010, se están produciendo acontecimientos importantes que, desde luego, afectan a mi país, Grecia. Se podría llegar a la conclusión de que, aparte de la unión monetaria, también necesitamos una unión económica y política, como muchos han afirmado. El euro debería venir acompañado de un indicador de seguridad social mínimo para la cohesión social.

Eso queda claro si atendemos a las diferentes afirmaciones que se realizan en Grecia, muchas de las cuales son inexactas. Por ejemplo, no puedo sino subrayar el hecho de que la productividad de Grecia no era muy inferior al promedio de la UE de los 27. Eso queda claro en las estadísticas de Eurostat: la productividad era de aproximadamente el 90 % tanto en 2007 como en 2008.

El aumento del déficit presupuestario y de la deuda pública en Grecia durante los dos o tres últimos años ha sido el resultado del desplome de los ingresos, la reducción de los ingresos procedentes del extranjero, como el turismo y el transporte marítimo, a causa de la crisis, y el incremento del gasto público. Por supuesto, hay despilfarro, pero también se está contratando a personas para el sector público de diversas maneras.

Sin duda, todo esto ha de cambiar; también tenemos que pedir este indicador de protección social y no debemos contentarnos con hacer llamamientos generales para no hacer nada que afecte demasiado a los bajos ingresos. El gasto en armamento debe controlarse, al igual que todo lo que ha aumentado considerablemente en los dos últimos años, pero sobre todo los ingresos, que han disminuido de manera igualmente significativa. Los ingresos de amplios sectores de la población, que están al borde de la pobreza, no deben descender.

Obviamente, hay asuntos que también atañen a la cumbre que se está celebrando hoy aquí en Bruselas. Sin embargo, el informe de Giegold también debe marcar un cambio más general y la incorporación de estas posiciones al Pacto de estabilidad. Ante todo, no tenemos que recurrir a la política inaceptable del Fondo Monetario Europeo, que, aparte de todo lo demás, también tiene un déficit de viabilidad.

(Aplausos)

Peter van Dalen (ECR). – (NL) Señor Presidente, el señor Rehn y el señor Trichet tenían bastante razón al hablar de la situación actual. La posición griega en la zona del euro es muy inestable y, hasta donde yo puedo ver, la respuesta está en el Fondo Monetario Internacional (FMI). Estos días, el FMI es la organización adecuada para ayudar a Grecia a salir de la crisis. Si eso no funciona, entonces tenemos que actuar con decisión y cortar el nudo gordiano. Los países que no están cumpliendo las reglas de juego de la zona del euro deben abandonar la partida.

Señor Presidente, intentemos aprender de esta situación. Cuando ingresó en el euro, Grecia era tan imprevisible como el Oráculo de Delfos. Las cifras que este país presentó eran confusas y poco fidedignas. No está bien que el Gobierno griego siga insistiendo en que otros Estados de la zona del euro aporten la solución porque supuestamente son en parte responsables de la crisis actual de Grecia. Eso es poner el mundo al revés. Nadie que presente unas cifras poco sólidas puede señalar con el dedo a otros en tono acusador. Por tanto, permítanme plantear al señor Trichet y al señor Rehn una pregunta concreta: ¿eran ustedes conscientes de que las cifras que Grecia presentó cuando ingresó en la zona del euro eran inexactas e incompletas? En caso negativo, ¿no deberían ustedes haberlo sabido? Espero que puedan darme una respuesta clara a esa pregunta.

Charalampos Angourakis (GUE/NGL). – (EL) Señor Presidente, me gustaría comenzar expresando a mis compatriotas mis mejores deseos con ocasión del 25 de marzo.

La crisis capitalista ha dado lugar a un deterioro en espiral del nivel de vida de los trabajadores. Al mismo tiempo, ha brindado al capital la oportunidad de intensificar la aplicación de políticas contrarias a la mano de obra. Practicando un terrorismo de Estado contra los trabajadores, la plutocracia ha iniciado una verdadera guerra contra los derechos salariales y sociales fundamentales, en un intento de incrementar los beneficios del capital.

El pilar básico de la política contraria a las clases populares que están ejerciendo la Unión Europea y los gobiernos de los Estados miembros es el BCE. Se trata de una dura política ejercida únicamente sobre la base del criterio de la rentabilidad del capital. Los llamamientos constantes desde la fundación del BCE a recortar los salarios y a acelerar las reestructuraciones capitalistas han encontrado suelo fértil en la crisis capitalista.

El BCE ha actuado como el asistente burgués de la plutocracia a la hora de trasladar la carga de la crisis a los hombros de los trabajadores. Ha canalizado más de 1 billón de euros hacia los bancos y grupos monopolistas. Hoy, sin embargo, está instando a los trabajadores a pagar el daño y a devolver ese dinero.

Por esa razón, tiene que intensificarse la lucha antiimperialista, la lucha para salir de la Unión Europea, la lucha por el poder del pueblo y por una economía del pueblo, la lucha por el socialismo.

Godfrey Bloom (EFD). – Señor Presidente, me parece haber estado viviendo en una especie de universo paralelo aquí, al oír comentarios acerca del éxito del euro. Pongamos un poco los pies en la tierra, ¿de acuerdo?

El desempleo, en particular el juvenil, en la península Ibérica y en muchos países de la zona del euro es crónico. Ha estado situado entre el 30 % y el 40 % durante años. No tiene nada que ver en absoluto con la crisis. Es un completo desastre. El PIB per cápita de los Estados Unidos de América está a años luz por delante del de la Unión Europea. El PIB en la cuenca del Pacífico está a años luz por delante del PIB de la Unión.

No, el euro no ha tenido éxito en absoluto. Ya está fallando. Ya está desmoronándose ante nuestros ojos. Simplemente echen un vistazo a algunos datos económicos básicos. No hay ningún prestamista de último recurso, razón por la cual tenemos esta crisis griega y una crisis portuguesa a la vuelta de la esquina. No hay prestamista. Esta situación es imposible de manera global, en la gestión monetaria, ya se trate de una zona monetaria óptima o no.

No hay una política fiscal coordinada, por lo que la situación está condenada al fracaso y está fallando mientras hablamos.

Si me lo permiten, simplemente recordaré algo más a todos los aquí presentes. Hay dos tipos de personas: los creadores de riqueza, aquellos que salen a trabajar en el sector privado y crean riqueza, y están aquellos otros que gastan la riqueza, a saber, los políticos y los burócratas, y somos demasiados. Somos verdaderamente demasiados. Somos el mono que va montado a la espalda de las economías y, mientras estas zonas monetarias no empiecen a recortar el gasto del sector público, la situación empeorará más y más y más.

Corneliu Vadim Tudor (NI). – (RO) La mafia es la principal causa de la crisis. Les daré unos pocos ejemplos de mi propio país, Rumanía. Créanme, como escritor e historiador que dirige un periódico diario y una revista semanal, sé muy bien de qué les hablo.

Desde 1990, aproximadamente 6 000 empresas valoradas en 700 000 millones de euros se han privatizado de manera fraudulenta. Por desgracia, sólo 7 000 millones de euros, o un 1 % de este dinero, se han recibido hasta la fecha. En muchos casos, ni siquiera era una privatización lo que se llevaba a cabo, sino la transferencia de activos de la titularidad del Estado de Rumanía a la titularidad de otros Estados, dicho de otro modo, una nacionalización. Ésta ya no es una economía de mercado, sino una economía de la selva.

Esta situación se está repitiendo en varios países balcánicos en los que la mafia local ha aunado fuerzas con la mafia transfronteriza para formar un cártel de delincuencia organizada. Al igual que hace 100 años, la península de los Balcanes es un polvorín. La llama de la protesta social puede propagarse rápidamente de Grecia a los demás países de la región.

Mientras que en el siglo XX hablábamos de exportar la revolución, en el siglo XXI podemos hablar de exportar la quiebra. El hambre es el factor electoral más potente de la historia. Debemos pasar de centrarnos en la lucha contra la corrupción, que es un concepto abstracto, a centrarnos en la lucha contra los corruptos.

La población cada vez está de peor humor y, si no ponemos fin al fraude existente en nuestros países, el noble proyecto de la Unión Europea se desmoronará como un castillo de arena.

Sin embargo, hay una esperanza de salvación: se necesitan soluciones radicales en una encrucijada histórica semejante. La mafia no tiene que estar bajo control, sino bajo tierra.

Werner Langen (PPE). – (DE) Señor Presidente, en primer lugar, me gustaría agradecer calurosamente al Presidente del Banco Central Europeo, Jean-Claude Trichet, su labor tan fructífera durante los seis últimos años. Por supuesto, también me gustaría dar las gracias a los ponentes por presentar un informe que se ha ganado el apoyo de la mayoría. Señor Rehn, desearía recordarle que tiene por delante enormes tareas. Espero que la Comisión finalmente tenga la valentía de examinar las deficiencias del Pacto de Estabilidad y Crecimiento en una nueva propuesta. El modelo de gobernanza económica dirigida por los ministros de finanzas no es una solución posible en este caso, porque estos ministros de finanzas han fallado en el pasado. Necesitamos un sistema más automatizado. No necesitamos una gobernanza económica controlada por los ministros de finanzas. Antes bien, necesitamos un sistema automático que responda en caso de infracciones, con el apoyo y liderazgo del BCE y la Comisión. Éste podría ser el resultado de la cumbre.

Desearía formular dos comentarios sobre lo que el señor Trichet ha dicho acerca de la zona del euro. Celebro enormemente que usted haya aludido a la necesidad de que seamos competitivos en todo el mundo. No se trata únicamente de que un país del euro compita con otro, sino de que seamos capaces de mantener nuestra posición frente a los Estados Unidos de América y Asia.

En segundo lugar, la UE ha logrado en gran medida equilibrar sus cuentas, gracias a los países que tienen superávit. De no haber sido así, el BCE habría tenido que poner en práctica políticas mucho más estrictas.

En tercer lugar, no hay ejemplos, en la historia económica, de países con una población menguante que generen crecimiento a largo plazo en el mercado interior. Éstos tienen que exportar sus productos.

Por cuanto atañe a Alemania, ésta tuvo un mal comienzo en la unión económica y monetaria, pero se ha puesto al día y ahora es un ejemplo para otros muchos países. Eso no es suficiente. Bastante tenemos que hacer nosotros mismos con la consolidación presupuestaria. Es importante no subestimar el trabajo que ello conlleva. ¿A quién se le ocurrió la idea de castigar a aquellos países que han cosechado éxitos en gran medida y de excluir a aquellos que no han cumplido sus obligaciones? Ésta no es una verdadera política europea. Por tanto, me gustaría desear a la Comisión valentía y manifestar mi caluroso agradecimiento al BCE.

(Aplausos)

Anni Podimata (S&D). – (EL) Señor Presidente, permítame comenzar felicitando a los dos ponentes por el excelente trabajo que han realizado en una coyuntura particularmente difícil.

La labor de una de las cumbres más cruciales comenzará en breve y todavía se habla mucho con furor de la llamada cuestión griega y de si adoptaremos —y hasta qué punto— un mecanismo europeo que funcione, en momentos de necesidad, como un indicador de protección de la economía necesario para la estabilidad de la zona del euro en su conjunto.

Sin duda, la responsabilidad básica de esta situación es de Grecia y este país ya la ha asumido plenamente. Sin embargo, hay otras responsabilidades —colectivas—. La moneda común ha aportado mucho, pero también tiene graves debilidades. En 11 años de UEM, no hemos querido ver ni reconocer que la brecha de competitividad y las considerables desigualdades y desequilibrios entre las economías de la zona del euro no son compatibles con la viabilidad ni la estabilidad de la zona del euro.

Esto lo han dejado muy claro los ataques especulativos que, hasta la fecha, se han dirigido principalmente contra Grecia, pero que también provocaron que la calificación crediticia de Portugal se rebajara justo el otro día y que ya se han dirigido contra otros países, como Italia y España, y nadie sabe cuáles serán las consecuencias.

Por tanto, si queremos demostrar que podemos abordar la situación, deberíamos pasar inmediatamente a un modelo nuevo y mejorado de cooperación económica y de gobernanza económica que, señor Langen, respete las reglas del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, pero que, al mismo tiempo, pueda pasar de la coordinación financiera en el sentido estricto a la coordinación económica con criterios adicionales adjuntos y lograr los objetivos de la estrategia de la UE para el empleo y el desarrollo sostenible.

Olle Schmidt (ALDE). – (SV) Señor Presidente, señor Comisario, señor Trichet, el euro tiene 10 años y ha superado sus pruebas en gran medida, aunque la turbulencia actual todavía no ha terminado. Estoy seguro de que, ya hoy, veremos el primer paso importante hacia una solución europea, con o sin el Fondo Monetario

Internacional. Compartimos un destino común, como tan acertadamente ha dicho el señor Trichet. La alternativa, si falla, ofrecería, desde luego, una perspectiva aterradora.

El BCE ha sido un baluarte cuando han golpeado las tormentas financieras. Vale la pena repetir que el euro ha sido un éxito durante la crisis financiera y que ha sido un ancla en Europa, incluso para los países que están fuera de la zona del euro.

El euro ha proporcionado estabilidad y las condiciones necesarias para crear millones de nuevos puestos de trabajo, algo que no debe olvidarse en estos días en que todo el mundo está hablando de una crisis. No puede culparse al euro de los problemas de Grecia y de otros países de la zona del euro. El incremento descuidado del gasto público causará problemas sea cual sea la moneda elegida. Al contrario, la crisis económica habría sido considerablemente peor si no hubiésemos mantenido la cooperación que el euro conlleva. Tendríamos que haber abordado la especulación y la devaluación competitiva entre más de 20 monedas nacionales.

Muchos de nosotros hemos tenido esta experiencia y yo mismo formé parte de una comisión de finanzas sueca con un tipo de interés del 500 %. La crisis de Grecia demuestra, naturalmente, que el pacto para mantener el déficit presupuestario en un nivel bajo debe hacerse más estricto. El déficit todavía es extremadamente elevado. Necesitamos una mejor supervisión y coordinación de la política económica en el plano de la UE, dicho de otro modo, una coordinación financiera que sea digna de tal denominación.

Me gustaría terminar diciendo algo sobre la especulación. A veces, cuando los países son objeto de especulación, como lo fue mi propio país en los años noventa, tal situación de hecho nos da una buena oportunidad para organizar las medidas que tomamos. Cuando estuvimos en una situación difícil, por culpa de George Soros, entre otros, supimos qué cabía esperar y, en consecuencia, adoptamos las medidas necesarias. Eso es algo en lo que tendrán que pensar aquellos de entre ustedes que provengan de los países que actualmente están sufriendo dificultades.

Ryszard Czarnecki (ECR). – (PL) Señor Presidente, evitaré el lenguaje militar que el orador anterior ha empleado. El lenguaje de guerra no se adecua al estilo de los bancos. Soy un representante del que probablemente sea el único grupo político de este Parlamento que ha atraído a la mayoría de sus miembros de fuera de la zona del euro. Sólo dos de ellos están en la zona del euro. Mi punto de vista, por tanto, será diferente.

El discurso del señor Trichet puede resumirse con el número 36, porque ese es el número de diputados al Parlamento Europeo que estaban escuchando su discurso. ¿Significa esto que somos perezosos? No, significa, de hecho, que los diputados al Parlamento Europeo no creen realmente que el Banco Central Europeo pueda ser una solución, un remedio, a la crisis, o que pueda ser un salvavidas. El señor Rehn ha dicho que la zona del euro es algo que tiene valor de por sí y, a continuación, ha hablado de la crisis de Grecia. Hay una determinada contradicción en este punto. Grecia está atravesando actualmente una crisis porque entró en ese oasis de estabilidad demasiado temprano. Deberíamos evitar semejante incoherencia.

Nikolaos Chountis (GUE/NGL). – (EL) Señor Presidente, estoy de acuerdo con los colegas que han dicho que la crisis no ha terminado. La situación económica en muchos países es negativa sin duda alguna. El desempleo está aumentando en la mayoría de los países y, además, las medidas adoptadas para hacer frente a los déficits están agravando la crisis.

Señor Trichet y señor Rehn —y estoy hablando institucionalmente— ¿no veían que la crisis se avecinaba? Las señales estaban ahí. Cuando estalló la crisis, se escondieron tras la percepción de que todos tenían que resolver sus problemas por sí mismos. Ahora, no dejan de repetir constantemente las palabras «controlar los déficits» y «austeridad en el Pacto de Estabilidad».

En mi opinión, el problema al que se enfrentan la Unión Europea y Grecia no tiene nada que ver con una cuestión de finanzas sólidas. Ustedes saben que, a fin de cubrir los préstamos, los países como Grecia son presa de los especuladores, pero, al mismo tiempo, revelan las deficiencias institucionales y políticas en la unión económica y monetaria (UEM).

Como tal, yo les diría que lo que se necesita es un cambio en el Pacto de Estabilidad. Insistir en la aplicación del Pacto, especialmente en momentos de recesión, evidentemente, aumentará y agravará las desigualdades regionales y sociales, aumentará el desempleo y arrasará con cualquier perspectiva de crecimiento.

Bastiaan Belder (EFD). – (NL) Señor Presidente, la situación en la que Grecia y la zona del euro se han encontrado merecidamente a sí mismas es lamentable. La asistencia financiera para Grecia debe provenir principalmente del Fondo Monetario Internacional (FMI). El FMI ha manifestado que se encuentra en una

excelente posición para ayudar a Grecia. El establecimiento de un Fondo Monetario Europeo (FME) parece estar motivado por consideraciones políticas, en particular, a saber, para salvar la dignidad de Europa en caso de que Grecia apelara al FMI. Sin embargo, no nos precipitemos a la hora de establecer un nuevo organismo para poner remedio al incumplimiento de las normas existentes. La necesidad y conveniencia de crear una FME son dudosas. Las sanciones previstas por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento deben aplicarse de manera más activa a fin de garantizar el cumplimiento de las normas. Realmente es el Consejo el que ahora tiene que dar el paso para ello. Es necesario conceder competencias a Eurostat para que pueda inspeccionar detenidamente las cifras presupuestarias de los Estados miembros de la zona del euro a fin de poder velar así por el cumplimiento del Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

Csanád Szegedi (NI). – (HU) Señor Presidente, Señorías, el informe tiene un grave defecto: no nombra a los responsables. Y, sin embargo, no seremos capaces de poner fin a la crisis económica en Europa hasta no haber identificado a los responsables. De una vez por todas, digamos las cosas como realmente son: los responsables de la crisis no han sido las personas que viven a expensas de sus salarios o sueldos, sino los bancos, las multinacionales y las compañías de seguros que han exprimido a las sociedades europeas.

Actualmente, si una empresa multinacional quiere establecerse en Hungría, la manera de proceder es la siguiente: recibe terrenos gratis de un gobierno municipal local, se le ofrece una reducción en los impuestos y la contribución, emplea a personas por el salario mínimo y ni siquiera se les permite sindicalizarse. Estas son las condiciones que han derivado en una crisis para los demandantes de empleo en Europa. Exigimos que las multinacionales, los bancos y las compañías de seguros cumplan su papel y que asuman la tarea de resolver la crisis económica y de poner fin a la misma.

Antolín Sánchez Presedo (S&D). – (ES) Señor Presidente, la crisis que atravesamos es la peor en ocho décadas y la más importante desde el inicio del proyecto comunitario.

Emergió con las *subprimes* norteamericanas y, tras la quiebra de Lehman Brothers, se encuentra ahora en una tercera fase, tras dejar en Europa una caída del PIB del 4 % en 2009, más de 23 millones de parados y un fuerte deterioro en las finanzas públicas, con una deuda superior al 80 % del PIB.

El Banco Central Europeo fue decisivo en el mantenimiento de la liquidez en el sistema, utilizando mecanismos no convencionales para contrarrestar la restricción del crédito y cooperando estrechamente con las principales autoridades monetarias.

Ahora que se espera una moderada recuperación y no hay presiones inflacionistas, debe seguir contribuyendo al restablecimiento del crédito y evitar que una retirada precipitada o indiscriminada de las medidas extraordinarias comprometa la reactivación económica.

La crisis nos ha enseñado que hay que fortalecer los pilares monetario y económico –fundamento de la política monetaria– vigilando la evolución de precios de los principales activos financieros y el endeudamiento privado, para garantizar la estabilidad de precios y de la economía en general.

Veinte Estados miembros están en procedimiento de déficit excesivo. El auténtico sentido de consolidar las finanzas públicas, tarea inexcusable que debe realizarse de forma coordinada e inteligente, es recuperar la demanda, promover inversiones y acompañar las reformas que permitirán reactivar la economía, aumentar el potencial de crecimiento sostenible y crear empleo. Una mayor unión económica puede marcar la diferencia.

Hay que corregir los desequilibrios globales. La Unión Europea es una de las regiones más equilibradas. Puede verse comprometida, si no refuerza su competitividad y la cooperación monetaria internacional. Sólo mejoraremos nuestra capacidad de competir globalmente si fortalecemos la coordinación económica interna en los ámbitos de la competitividad y la balanza de pagos para corregir los desequilibrios y divergencias en el seno de la zona del euro.

El esfuerzo y coraje de Grecia merecen un apoyo claro y decidido. Es una cuestión de interés común, y la incertidumbre daña a todos los europeos. Subsidiariedad y solidaridad son las dos caras de la moneda europea. El euro es más que una divisa, como dijo el Presidente Trichet en inglés, francés y alemán; es nuestro destino común.

Yo lo repito en español, una de las lenguas globales de la Unión Europea, y finalizo diciéndolo en griego, la lengua que expresa mejor nuestra vocación universal: *Το ευρώ είναι το κοινό μας μέλλον*.

Pat the Cope Gallagher (ALDE). – (GA) Señor Presidente, la crisis económica ha tenido un impacto negativo en los Estados miembros de toda la Unión Europea. Las tasas de desempleo han aumentado drásticamente

en toda la Unión, y son los jóvenes los que más sufren. Los fondos públicos de muchos Estados miembros han disminuido como consecuencia de esta crisis. Para hacer frente a este problema, el Gobierno irlandés tomó medidas decisivas en los años 2008 y 2009.

Sin ejercer el control oportuno, el déficit de Irlanda se dirigía hacia el 14 % del PIB. La acción del Gobierno estabilizó el déficit en el 11,6 % del PIB en 2010. Las medidas adoptadas por el Gobierno han obtenido reconocimiento en los mercados internacionales. Desde su último presupuesto, en diciembre del año pasado, se ha estabilizado el costo del endeudamiento de Irlanda, en relación con la evaluación comparativa. De hecho, tengo entendido que en la reunión de la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios de esta semana, el Presidente del Banco Central reconoció y elogió las medidas adoptadas por el Gobierno irlandés. En muchos sentidos, Irlanda está por delante de muchos otros países en términos de esfuerzo de consolidación presupuestario. Países como el Reino Unido y los Estados Unidos., ambos con déficits superiores al 10 %, tendrán que someterse a un ajuste significativo con el fin de restablecer la sostenibilidad de sus finanzas públicas.

Puedo decir, en conclusión, que Irlanda sigue siendo una buena ubicación para los negocios, pues los fundamentos de la economía irlandesa se encuentran en la posición adecuada y mantendremos nuestros 12,5 %...

(El Presidente interrumpe al orador).

Zbigniew Ziobro (ECR). – (PL) Señor Presidente, la crisis cada vez mayor por la que atraviesa la zona del euro muestra los peligros a los que pueden enfrentarse los proyectos económicos que no están respaldados por el cálculo económico, sino que se basan en supuestos ideológicos, especialmente cuando la integración incluye la integración económica de los distintos Estados miembros que tienen diferentes condiciones económicas.

Tenemos que preguntarnos si algunos Estados miembros deberían haber entrado en la zona del euro tan pronto como lo hicieron. En un determinado momento, el proyecto euro se ha convertido, sobre todo, no tanto un proyecto económico como político, encaminado a agilizar la integración europea. Hoy en día, a los contribuyentes europeos de muchos países les puede costar cara esta prisa. Sería bueno que pudiéramos sacar algunas conclusiones de esta lección para el futuro. El euro no es una respuesta a los problemas estructurales de las economías individuales, a una deuda excesiva ni a la falta de disciplina financiera. Son los Estados miembros los responsables del estado de sus propias finanzas, y estos problemas deben resolverse en los países donde se han planteado.

Marie-Christine Vergiat (GUE/NGL). – (FR) Señor Presidente, Señorías, he leído los informes con cierta sorpresa, y los discursos que he escuchado esta mañana no hacen más que reforzar mis opiniones.

Con pocas excepciones, sigue siendo un asunto de las restricciones presupuestarias, contener la inflación, y del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, a pesar de que 20 de los 27 países ya no cumplen todos los criterios.

Es cierto que muchos están exigiendo gobernanza económica. Sin embargo, queremos una Europa política que asegure el control de su economía y sus opciones sociales y que sea capaz de intervenir en lo que respecta a las opciones monetarias.

La crisis griega está diciendo: es Alemania el país que tiene el control y está imponiendo sus exigencias. En los Estados Unidos, el banco central acaba de intervenir directamente para financiar el presupuesto del Estado mediante la compra de bonos del Tesoro. En Europa, el Banco Central Europeo voló para asistir a los bancos, pero por lo que respecta a Grecia y, a nivel más general, a Portugal, Irlanda, Grecia y España (PIGS), siguen siendo los mismos los que tienen que pagar, a saber, los empleados, funcionarios y pensionistas, a pesar de que sus países también han sido víctimas de la especulación financiera.

No son reformas poco importantes las que necesitamos, sino una Europa diferente, una Europa económica y social que beneficie a la mayoría y no solo a unos pocos.

Jaroslav Paška (EFD). – (SK) El Informe relativo a la Declaración anual de 2009 sobre la zona del euro y las finanzas públicas analiza en detalle la gestión de la UE durante la crisis financiera y económica mundial.

La disminución de la producción económica en varios países de la UE ha llevado a un dramático aumento del desempleo y un crecimiento de la deuda de los países europeos. El impacto de la crisis ha variado entre los distintos países y las medidas a través de las que los distintos países han abordado la crisis, por consiguiente, han variado entre sí. A pesar de los esfuerzos de los órganos de la UE para adoptar medidas coordinadas y

colectivas, se constató que en algunos países, los gobiernos populistas sin ningún sentido de la responsabilidad para la administración de las finanzas públicas estaban cortejando el desastre.

Esa es la razón por la que la Unión Europea en su conjunto ha encontrado más dificultades a la hora de hacer frente al impacto de la crisis que otros grandes centros económicos, como los Estados Unidos, China, Japón y la India. Se ha hecho evidente que el entorno económico europeo en su conjunto puede ser diverso y ampliamente regulado, pero, en comparación con las economías competidoras, resulta muy complicado. En el próximo período, por tanto, también debemos, junto con los esfuerzos para consolidar las finanzas públicas de la zona del euro, esforzarnos mucho para reestructurar y simplificar las normas del medio interno. No debemos olvidar que es el sector productivo que por sí solo genera los recursos en los que se basa la existencia de toda la sociedad.

Enikő Győri (PPE). – (HU) Señorías, en el curso de sus actividades en 2008, el Banco Central Europeo se enfrentó a desafíos sin precedentes, ya que la crisis económica mundial se abrió paso en Europa en septiembre de 2008. La crisis financiera se convirtió en una crisis de la economía real, pues los mercados de capitales se congelaron debido a la desconfianza, y las instituciones financieras dejaron de conceder créditos a los demás o a las empresas. El BCE reaccionó con rapidez y, a mi juicio, de forma adecuada, ante estos eventos financieros, pero al evaluar las medidas de alivio de la crisis, no podemos pasar por alto un hecho deplorable, a saber, la discriminación de países que no pertenecen a la zona del euro.

Estoy convencida de que el BCE actuó en contra del espíritu de la Unión Europea cuando, en el apogeo de la crisis, en octubre de 2008, no estableció igualdad de condiciones para la elaboración de mecanismos de liquidez. El BCE organizó el intercambio de divisas con los bancos suecos y daneses con el fin de garantizar que los sistemas bancarios de estos dos países contaran con la liquidez en euros adecuada. Por el contrario, con los bancos centrales húngaro y polaco, estaba dispuesto a hacer lo mismo, pero sólo a cambio de activos de garantía.

Estas acciones emprendidas por el BCE contribuyeron, lamentablemente, a una creciente incertidumbre en los mercados, agravando aún más las situaciones de estos países. Ahora, cuando estamos en el proceso de diseñar un nuevo sistema financiero, tenemos que adoptar medidas para garantizar que en el futuro, desaparezcan las desigualdades de este tipo. No podemos, por tanto, establecer reglamentos que traten a determinadas partes de la Unión de manera menos favorable que a otras. Me gustaría llevar esta idea más lejos, cuando se habla de la creación de la Junta Europea de Riesgo Sistémico en que todos estamos trabajando ahora. El BCE tendrá un papel importante en este ámbito. La Presidencia de dicho Consejo la asumirá el Presidente del BCE, y tendremos que garantizar que los países de la zona del euro —así como los que no pertenecen a esta zona, como los países de Europa Central y Oriental— gocen de igualdad en material de derechos de voto en la nueva organización.

Existe el peligro de que, si no alzamos nuestras voces en contra de la discriminación que ya hemos experimentado durante la crisis, la desigualdad se convierta en la práctica de los nuevos organismos de supervisión financiera, y esto es algo que debe evitarse a toda costa. No se debe permitir que la idea de la reunificación se vea cercenada sustituyendo la desunión política anterior por la división política.

George Sabin Cutaş (S&D). – (RO) No es de extrañar que las medidas excepcionales que tuvo que adoptar el Banco Central Europeo en un momento de crisis sean el tema principal de su informe anual.

En este contexto, creo que es conveniente que el Banco Central Europeo aumente continuamente las disposiciones de liquidez para los bancos de la zona del euro. Sin embargo, no debemos olvidar que los Estados miembros no pertenecientes a la zona del euro también han encontrado entre los más afectados por la crisis y, de hecho, en este ámbito, también se requiere la intervención del Banco Central Europeo con medidas destinadas a aumentar la liquidez.

Además, se está observando un aumento del déficit presupuestario, de la deuda pública y de la tasa de desempleo entre los jóvenes menores de 25 años en la mayoría de países de la Unión. El Pacto de Estabilidad y Crecimiento está atravesando por una crisis de identidad y también está perdiendo credibilidad, por lo que resulta imposible aplicar sus principios con eficacia.

Creo que lo que se requiere es una aplicación menos automática y uniforme del pacto y un enfoque que tenga en cuenta las circunstancias de cada Estado miembro en las que se destaque mucho más la sostenibilidad a largo plazo de las finanzas públicas y menos el déficit gubernamental.

El principal objetivo del pacto era la prevención. Su función consistía en realizar una supervisión multilateral del desarrollo presupuestario mediante un sistema de alerta temprana. Por esta razón, en consonancia con el espíritu del informe del señor Scicluna, considero que es absolutamente necesario crear una Junta Europea de Riesgo Sistémico, que cumpla con el objetivo de proporcionar una alerta rápida contra los riesgos sistémicos o los desequilibrios que amenazan a los mercados financieros.

La actual crisis financiera y su reciente empeoramiento, en general, deben ofrecer una explicación inmediata de los mecanismos de apoyo mutuo de los que dispone la UE, al tiempo que fortalecen los instrumentos de coordinación entre los Estados miembros en aras de la gobernanza económica común. Una de las lecciones principales de esta crisis es la necesidad de contar con una mayor responsabilidad fiscal y, por extensión, de disponer de procedimientos de control económico para mantener el equilibrio presupuestario.

Roberts Zile (ECR). – (LV) Muchas gracias, señor Presidente y señores Comisarios. El pasado mes de diciembre, en Estrasburgo, el señor Almunia, que era entonces Comisario de Asuntos Económicos y Monetarios, dijo que, a menos que se diera algún acontecimiento importante, el próximo verano, se invitaría a Estonia a unirse a la zona del euro, una condición que entraría en vigor a partir de 2011. Pues bien, se han observado algunos desarrollos importantes, no sólo para Estonia, sino también para la zona del euro. Estonia es prácticamente el único Estado miembro de la UE que en la actualidad cumple los criterios de Maastricht. ¿Qué clase de mensaje se transmitirá si Estonia no es aceptada en la zona del euro, de conformidad con los reglamentos? En mi opinión, se transmitiría al mundo financiero que el malestar de la zona del euro es tan profundo que es incapaz de aceptar a un país pequeño pero fiscalmente responsable. En otras palabras, se colocará un cartel en la puerta del club de la zona del euro, en el que se leerá: «El club está cerrado por reformas importantes». ¿Qué tipo de mensaje se transmitiría, sin embargo, a los nuevos Estados miembros, como mi país, Letonia, que está sujeto a un programa del FMI y que mantiene un tipo de cambio fijo frente al euro, y que, con el fin de introducir el euro, devalúa su economía con una caída de dos dígitos en el PIB y cuya tasa de desempleo es bastante alta? El mensaje sería: ¿Por qué debemos hacer todo lo posible para pagar la deuda privada con un tipo de cambio alto de nuestra moneda nacional, cuando se ha incurrido en esta deuda por la concesión de préstamos en euros por parte de los bancos de la UE en detrimento, por ejemplo, de los bienes inmuebles? Gracias.

David Casa (PPE). – Señor Presidente, el año 2008 fue de suma importancia para la economía europea y también para la economía mundial. Fue el año que se caracterizó por una gran incertidumbre en cuanto al alcance de la crisis, que sólo parecía empeorar.

También hubo una gran incertidumbre en relación con el tiempo que tardarían las economías europeas en recuperarse, así como en relación con las herramientas que debemos utilizar para estimular dicha recuperación.

No fue un año fácil para el BCE, que tuvo que enfrentarse a una serie de desafíos. Durante el año 2008, el BCE colaboró con otros bancos centrales importantes para formar un enfoque coordinado a fin de proporcionar al sistema bancario gran liquidez a corto plazo, y este enfoque adoptado por el BCE ha demostrado ser un gran éxito.

A este respecto, debo apoyar a mi colega en la conclusión a la que ha llegado en cuanto al rendimiento del BCE. Estoy de acuerdo con que 2008 ha sido un año decisivo y que los responsables han estado a la altura de las circunstancias. También comparto algunas de las preocupaciones del ponente con respecto a la falta de transmisión de los recortes de los tipos de interés de los bancos de cara al consumidor, y creo que hay que analizar esta cuestión detenidamente, así que, por favor, tome nota, señor Trichet.

En definitiva, creo que se trata de un informe muy equilibrado, un excelente trabajo de mi colega de Malta, Edward Scicluna.

Pervenche Berès (S&D). – (FR) Señor Presidente, lamentablemente, el Presidente Juncker tiene otro compromiso y, por ello, no puede estar con nosotros como de costumbre. Está claro que, lamento tener que escuchar esto.

Ante nosotros tenemos dos informes muy buenos que nos permiten profundizar en nuestro debate en un momento crítico para la zona del euro.

El informe del señor Scicluna nos permite sentar las bases de una serie de elementos del debate, en especial, en relación con las condiciones de nombramiento de su sucesor, el señor Trichet. En términos de democracia, el diálogo monetario es un elemento importante, pero también en relación con el funcionamiento y la actividad del Banco Central Europeo.

El informe de nuestro amigo, el señor Giegold, le plantea preguntas, señor Rehn, que son de su competencia y no del Banco Central Europeo.

El riesgo al que nos enfrentamos, en cuanto al funcionamiento de la zona del euro, es el desmantelamiento de nuestro modelo social. Cuando su predecesor, el señor Almunia, ofreció una evaluación del funcionamiento de la zona del euro por un periodo de 10 años, un factor quedó bastante claro, a saber, la creciente divergencia entre los Estados miembros de la zona del euro. Ahí es donde estamos y eso es lo que los propios autores del Tratado y los autores del Pacto de Estabilidad y Crecimiento han subestimado. Esto es lo que hay que tener en cuenta.

Debemos tener esto en cuenta por dos razones. En primer lugar, hay que comprender que, aunque la sostenibilidad de las finanzas públicas es un elemento clave, con eso no es suficiente. Frente a las competencias nacionales, los Estados miembros no tienen un apetito natural por sanciones y, por tanto, su coordinación, a saber, la cooperación, no es buena. Este es el espíritu que tenemos que descubrir. Esta es la panacea mágica que necesitamos.

El segundo pilar que no puede pasarse por alto y del que no podemos prescindir es la cuestión de la armonización fiscal. Como ustedes saben, lamento el hecho de que, desde este punto de vista, la estrategia 2020 ni siquiera mencione los trabajos en curso sobre la armonización de la base imponible para el impuesto de sociedades, una cuestión sobre la que tenemos que seguir trabajando con determinación.

Sari Essayah (PPE). – (FI) Señor Presidente, a raíz de la crisis financiera, la deuda pública ha empeorado con rapidez, aunque, en muchos países, se están empezando a cerrar los grifos de la recuperación. Después de habernos enfrentado a una grave crisis económica, tenemos que centrarnos bastante en el desequilibrio grave y a largo plazo que caracteriza a las finanzas públicas.

Hemos contado con el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, pero el problema radica en el hecho de que los Estados miembros no han cumplido con él, por lo que ahora tenemos que hacer frente a grandes déficits en el ámbito de las finanzas públicas. Se ha prestado atención a la información estadística incorrecta en el caso de Grecia, pero el núcleo del problema es una mala gestión de la política económica.

Nosotros, los políticos, tenemos que tomar decisiones muy difíciles, a saber, en relación con el crecimiento medio lento, el envejecimiento de la población y una situación laboral que muestra mejoras lentas. Sólo hay algunas soluciones para las finanzas públicas: aumentar los ingresos a cargo de los impuestos, impulsar el crecimiento económico o recortar gastos.

Por cuanto atañe a la búsqueda de soluciones, cabe destacar que los indicadores clave son la sostenibilidad de las finanzas públicas y el déficit. El déficit de la sostenibilidad es un reflejo de lo mucho que hay que subir los impuestos o de lo mucho que hay que recortar el gasto a fin de que las finanzas públicas lleguen a ser sostenibles a largo plazo. Para lograr un equilibrio, tenemos que seguir reconociendo que la deuda acumulada se incrementará por la diferencia entre los tipos de interés y el aumento del Producto Nacional Bruto, y un envejecimiento de la población hará que el coste de las pensiones y la atención a este grupo de personas aumente significativamente en los próximos años. Con el fin de aumentar los ingresos de las finanzas públicas, es absolutamente indispensable impulsar el crecimiento y el empleo, incrementar la productividad de los servicios públicos y aplicar las medidas estructurales que puedan garantizar la sostenibilidad de los sistemas de pensiones, por ejemplo.

A largo plazo, un aumento de la tasa de natalidad y de la atención sanitaria preventiva será de importancia para el equilibrio de las finanzas públicas. En medio de la crisis económica, solicitamos una coordinación mejorada de las finanzas públicas, y me gustaría preguntar cómo pretende abordar esta cuestión el señor Rehn. Creo, sin embargo, que no puede utilizarse esta crisis como una justificación para tener bajo control las economías de los Estados miembros. Sólo tenemos que aplicar una estricta disciplina presupuestaria de las finanzas públicas.

Olle Ludvigsson (S&D). – (SV) Señor Presidente, quisiera destacar tres puntos principales de los informes sobre los que estamos debatiendo.

En primer lugar, no debemos dedicar el debate de las finanzas públicas a las cuestiones relacionadas exclusivamente con la austeridad. También tenemos que centrarnos en lo que podemos hacer para impulsar el crecimiento y combatir el desempleo. En muchos países, los recortes en el gasto público son necesarios. Al mismo tiempo, sin embargo, también es importante para aumentar los ingresos a través de un crecimiento positivo, aumentando el número de personas activas en el mercado laboral que asuman el pago de impuestos.

En segundo lugar, agradezco el hecho de que el señor Scicluna aborde la cuestión de contar con una mayor transparencia en el sector financiero en su informe. Todavía hay mucho que hacer a este respecto. La transparencia no es sólo una excelente forma de contrarrestar conductas de riesgo perjudiciales en el mercado financiero. Una mayor transparencia también es necesaria para que la supervisión sea eficaz y para que las instituciones financieras públicas gocen de la confianza de los ciudadanos, un hecho de suma importancia.

El BCE debería liderar el camino en este ámbito y adoptar medidas inmediatas para que su labor sea más transparente. Un primer paso positivo sería comenzar a publicar las actas de las reuniones del Consejo del BCE. La apertura también debe ser un principio fundamental en la instauración de la Junta Europea de Riesgo Sistémico (JERS). Para que las recomendaciones de la Junta de Riesgo Sistémico sean influyentes, el principio rector debe basarse en la publicación de las mismas.

En tercer lugar, me complace que, en su informe, el señor Giegold haga hincapié en la importancia de tener una clara perspectiva medioambiental y climática, incluso en tiempos de crisis. No debemos permitir que la crisis financiera frene la transición a una economía ecológica. En su lugar, deberíamos promover la recuperación económica mediante la inversión en fuentes de energía renovables, sistemas de transporte respetuosos con el medio ambiente y el desarrollo de la tecnología ecológica. Sólo por hacer este tipo de inversiones podemos generar un crecimiento que sea sostenible a largo plazo.

Frank Engel (PPE). – (FR) Señor Presidente, el año 2009 ha sido, sin duda, el año más difícil para el euro desde su introducción, pero también ha sido el más útil. Sin el euro, la Unión Europea se hubiese visto inmersa en una guerra de devaluaciones competitivas en el contexto de la crisis. En 2009, la inestabilidad monetaria podría haber debilitado la solidez política de la Unión Europea.

Gracias al euro, nos hemos librado de la pena de un desequilibrio continuado de los tipos de cambio y de las políticas monetarias. Pero ¿por cuánto tiempo? Actualmente deseamos una mejor gobernanza de la moneda europea y estamos rezando para que así sea —más restrictiva, más perceptible y más responsable—.

La cuestión es que los intentos de los países para retomar el control de las normas básicas del euro no contribuyen en absoluto a la aparición de una adecuada gobernanza económica y monetaria europea. Sólo la solidaridad puede frenar las actividades especulativas de las que Grecia es víctima hoy en día y que pueden afectar negativamente a otros países de la zona del euro en cualquier momento.

La solidaridad va de la mano de la solidez en el contexto de una carga emocional de los mercados de la deuda soberana. El prevaricador político de las últimas semanas no sólo ha perjudicado a Grecia. También ha afectado gravemente a la confianza en el euro. La no asistencia a los países en peligro está socavando la estabilidad monetaria de toda la zona del euro.

Más allá de las situaciones de emergencia, vamos a dotar finalmente el euro de los instrumentos que necesita. Necesitamos un mercado europeo coordinado en material de obligaciones para evitar cuellos de botella con demasiadas deudas soberanas en demasiados países que, al mismo tiempo, están adquiriendo madurez. Necesitamos representación fuera de la zona del euro en todos los niveles y en todos los organismos, incluidas las instituciones financieras internacionales. ¿Por qué el Presidente del Eurogrupo no participa en el G20?

También debemos aceptar que los nuevos miembros quieren unirse a la zona del euro lo más rápidamente posible. Debemos darles la bienvenida con entusiasmo, no con una mentalidad mezquina. Tamar la exclusión de miembros de la zona del euro equivale a abandonar la ambición de una Europa fuerte en el mundo. La expansión de la zona del euro debe ir de la mano de la aplicación de los instrumentos necesarios para la unión económica real: la coordinación de las políticas presupuestarias y la armonización de las políticas económicas y fiscales. Este es el precio del éxito continuado del éxito.

Czesław Adam Siekierski (PPE). – (PL) Señor Presidente, una crisis es una enfermedad que suele terminar no sólo en la recuperación, sino que también fortalece y crea mecanismos de resistencia. También puede dar lugar a lo que conocemos como complicaciones, e incluso a determinados tipos de deterioro permanente del cuerpo. Pensemos acerca de cuáles son las causas de esta enfermedad a la que llamamos crisis.

En la mayoría de los casos, una enfermedad es el efecto de las diversas formas en que descuidamos nuestros cuerpos, o también puede tener un origen externo. La causa de la crisis fue la actividad contraria a los principios del mercado —la actividad especulativa—. El propio mercado no es capaz de rechazar, combatir o limitar estos factores sin una supervisión y control adecuados del progreso de los procesos, especialmente, en situaciones que no son típicas del mercado. Hasta ahora, los mercados financieros han estado sujetos a la supervisión y el control de las instituciones estatales y nacionales. La globalización ha dado lugar a la creación

de instituciones financieras a escala mundial y de un mercado financiero también mundial. Sin embargo, no se han instaurado instituciones adecuadas a escala nacional, regional y, en nuestro caso, europea, para la supervisión y el control de estos mercados.

El mercado no se orienta por valores, sino, sobre todo, por la necesidad de conseguir beneficios a toda costa. La crisis no comenzó en 2008 con el colapso de los mercados financieros, sino en 2007, con la crisis en los mercados de alimentos, así como con el debilitamiento del mercado de la energía, que está sujeto a un control político. La situación en la Unión Europea es el pecado de no respetar los principios aceptados y establecidos con carácter universal del Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

Es una pena que las advertencias de la Comisión fueran demasiado suaves. A algunos Estados miembros se les permitió escaparse con más, porque, después de todo, no iban a permitir que ninguna Comisión ni ningún otro les dieran lecciones. Algunos Estados miembros se comportaron como niños, ocultando sus fechorías. Este tipo de comportamiento no puede ser la base de la Comunidad ni de nuestra integración. Es importante reconocer los errores cometidos, reconocerlos ante nuestros ciudadanos, disculparnos por ello y pedir comprensión y cooperación a medida que salimos de la crisis.

Debemos tomar medidas para que los costes de la crisis no corran a cargo de los más débiles ni de los más pobres. La solidaridad de la Unión Europea nos obliga también a apoyar a los países que se han visto más afectados por la crisis. La recuperación no vendrá de fuera, si el cuerpo, o el Estado, no asumen esta batalla.

Othmar Karas (PPE). – (DE) Señor Presidente, Señorías, señor Trichet, me gustaría transmitirle mi más sincero agradecimiento, no sólo por lo que ha hecho en los últimos años, sino también por su enfoque en las últimas semanas. Usted ha sido competente, independiente y coherente. Usted y su personal han sido una influencia tranquilizadora en tiempos difíciles.

Señor Rehn, ha hecho unas declaraciones muy alentadoras en los últimos días. Debemos hacer todo lo posible para continuar en el camino que ha emprendido.

El euro es una fuerza estabilizadora, incluso en tiempos de crisis. Debemos poner fin al mito de que el euro y el Pacto de Estabilidad y Crecimiento son la causa de los problemas experimentados por Grecia y otros países. La semana pasada, el Primer Ministro griego dijo muy claramente en esta Cámara que el euro no tiene la culpa. Por el contrario, es parte de la solución. No puede haber reforma sin el euro. No puede haber restricciones apropiadas en los objetivos que podemos fijarnos sin el euro. No debemos debilitar el euro, ya que los países que afectados consideran que el euro les protege en lugar de debilitarles.

También me gustaría añadir que Grecia no está pidiendo dinero, que es la impresión que a menudo da la prensa diariamente. Sería positivo que muchos miembros del Consejo dejaran de centrarse en la opinión popular del frente político interno cuando hablan de este tema y que, en su lugar, colaboren con nosotros para encontrar soluciones comunes a escala europea. A Grecia no se le pueden dar subsidios, pero quiere apoyo para poder aplicar sus reformas y planes de ahorro. El Presidente del Banco Central Europeo, el señor Trichet, también ha dejado muy claro en un plan de tres pasos lo que se puede hacer y cuándo se pueden adoptar las medidas oportunas. Nadie ha dicho que no se pudiera hacer nada.

Tenemos una unión monetaria, pero no tenemos una unión económica. Para lograr una unión económica, necesitamos la voluntad política de los Estados miembros, en lugar de consejos. La unión económica incluye la coordinación de la política presupuestaria, la armonización de los impuestos y la coordinación de las políticas educativas, económicas y sociales. Esto es lo que pedimos que hagan los Estados miembros y esperamos que asuman su compromiso. Debemos seguir por este camino a favor de los intereses del euro.

Danuta Jazłowiecka (PPE). – (PL) Señor Presidente, el año pasado fue un año muy turbulento para la zona del euro. Empezó con la entrada de Eslovaquia en el Eurogrupo y terminó con enormes problemas económicos y financieros en Grecia. Durante este período, el mundo experimentó su mayor crisis económica desde hace años.

Actualmente, hay conversaciones en curso sobre cómo hacer frente a los nuevos retos, qué dirección debe tomar la economía mundial y cuál debe ser la política de la Unión Europea. La resolución que estamos considerando en este momento forma parte de este debate. Me gustaría dirigir la atención a un aspecto relacionado con esto.

Señorías, la crisis económica, los problemas en Grecia y también el debate actual sobre la ayuda a Grecia muestran que la división entre la nueva y la antigua Europa aún es una realidad. El viernes pasado, el jefe de la Comisión Europea, José Manuel Barroso, hizo referencia a la idea de crear un mecanismo de apoyo para

ayudar a los países de la zona del euro que están experimentando problemas financieros. Según el jefe de la Comisión, sólo los Estados miembros de la zona del euro deben ser competentes a la hora de establecer los principios y condiciones que regirían el uso de este instrumento.

Me gustaría aprovechar la oportunidad de este debate para apoyar la posición del Comisario de Programación Financiera y Presupuesto, el señor Lewandowski y del profesor Jan Rostowski, Ministro de Hacienda de Polonia. Me gustaría sumar mi voz a sus peticiones, que también apoyan muchos de mis otros colegas, para que todos los Estados miembros, incluidos los que están fuera de la zona del euro, ya participen de forma activa en la adopción de medidas destinadas a fortalecer la zona del euro y para crear instrumentos de ayuda para sus miembros. Polonia, que es uno de los países que no pertenecen a la zona del euro, adoptará en breve la moneda común y, hoy en día, nos gustaría que fuera responsable de la composición futura del Eurogrupo. Por tanto, no debemos excluir a los nuevos Estados miembros de un debate tan importante. Hemos contado con el lema «Europa de dos velocidades». No dividamos ahora a Europa en la Europa de la zona del euro y en la Europa que no pertenece a la zona del euro, pues son una única Unión.

Por último, me gustaría aprovechar esta oportunidad para dar mi rotundo apoyo a todas las partes de la resolución que piden al Banco Central Europeo, a la Comisión Europea y a los miembros del Eurogrupo que respalden el proceso de ampliación de la zona del euro —una ampliación basada en los criterios actuales—. También me gustaría dar las gracias al Presidente del Banco Central Europeo, el señor Trichet, por su buen trabajo, sobre todo, este año, que ha sido un año difícil para Europa.

Alajos Mészáros (PPE). – (HU) Estoy muy agradecido al señor Comisario, al Presidente del BCE y al ponente por haber adoptado un enfoque abierto y altamente profesional ante este problema que tanto nos preocupa. De hecho, es alarmante que, a pesar de todos nuestros esfuerzos, la tasa de desempleo y el nivel de endeudamiento del Estado sigan aumentando en casi todos los Estados miembros de la Unión Europea. Mi país, Eslovaquia, no es una excepción a la regla. El desempleo ha superado el 13 %. Eslovaquia fue el último Estado en unirse a la zona del euro, el 1 de enero de 2009, y esto tuvo repercusiones positivas en el desarrollo económico y también en los ámbitos político y social. La gran mayoría de la población todavía confía en el euro. Creemos que esto es importante para mantener la fuerza y el prestigio del euro. El Parlamento debe ayudar a la Comisión y el BCE en sus esfuerzos con el fin de evitar el fracaso en este empeño. Lo primero que debe hacer es llevar la integración de la economía europea a un nivel más elevado y sostenible. Esta es, sin embargo, una cuestión estratégica, en la que la ayuda comprometida del Consejo es indispensable.

Zigmantas Balčytis (S&D). – (LT) La salida de la complicada crisis económica y financiera no fue tan eficaz como esperábamos. Cuando comenzó la crisis, los programas de los Estados miembros de apoyo a los bancos no estaban coordinados con las condiciones conjuntas establecidas a nivel europeo y algunos bancos utilizaron los fondos adicionales asignados por el Banco Central Europeo para cubrir sus pérdidas. El apoyo a la actividad económica, en particular, a las pequeñas y medianas empresas, no se coordinó bien. El impacto de estas acciones es claro: cuando dejaron de recibir préstamos de los bancos de forma oportuna, las pequeñas y medianas empresas sucumbieron en masa. Era más fácil para los países de la zona del euro superar las dificultades, ya que el Banco Central Europeo garantizó la disposición de liquidez a dichos países. Si creemos en la solidaridad europea, si operamos en un mercado libre con las mismas condiciones competitivas y el objetivo principal es salir de esta compleja situación lo más pronto posible, creo que el Banco Central Europeo debería haber garantizado y debe garantizar la prestación de liquidez a los Estados Miembros que no pertenecen a la zona del euro y que se han visto particularmente afectados por la crisis.

Andrew Henry William Brons (NI). – Señor Presidente, el ponente, el señor Scicluna, dijo que el BCE había tratado de ampliar la liquidez, pero que los bancos no han transmitido tal liquidez a sus clientes. Eso ha pasado tanto dentro como fuera de la zona del euro.

A mi partido le complace que el Reino Unido permanezca fuera de la zona del euro. La moneda de un Estado debe reflejar la situación y las necesidades de su propia economía y no las necesidades promedio de 27 economías diferentes. Sin embargo, mantener nuestra propia moneda es sólo una parte de la respuesta. El problema central es que la distribución y la creación de créditos están en manos de las empresas privadas —de los bancos comerciales—, y esto es algo que sucede tanto dentro como fuera de la zona del euro.

Debemos arrebatarse a las empresas privadas la función de creación de créditos —en efecto, la creación de dinero—. El Gobierno debe generar más poder adquisitivo, cuando sea necesario —ya sea para distribuir el crecimiento actual o inminente, o para financiar grandes proyectos de infraestructuras— y gastarlo, de forma que no sean los bancos los que generen este poder adquisitivo con la intención de prestarlo.

Petru Constantin Luhan (PPE). – (RO) Hemos podido observar durante esta crisis que las fluctuaciones provocadas por el interés y los tipos de cambio se han topado con una moneda única que ha blindado la zona del euro de la forma adecuada.

La moneda única no ha proporcionado una solución a todos los desequilibrios internos y externos que se han producido. Sin embargo, los beneficios proporcionados al permitir que las instituciones financieras nacionales tengan acceso a la liquidez del Banco Central Europeo y la eliminación del riesgo de las fluctuaciones del tipo de cambio han aumentado el interés mostrado a este respecto por parte de los Estados miembros que no pertenecen a la zona del euro.

Debemos acoger con beneplácito los esfuerzos realizados por estos Estados a través de la mejora de sus propias economías y las políticas fiscales con el fin de adoptar la moneda única. Hago un llamamiento a la Comisión y al Banco Central Europeo para que sigan alentando la expansión de la zona del euro lo más rápidamente posible con el fin de proporcionarles una mayor protección contra los efectos de la crisis económica y financiera.

Karin Kadenbach (S&D). – (DE) Señor Presidente, señor Trichet, me gustaría darle las gracias por la parte del informe que advierte en contra de recortes excesivos en los salarios con el fin de reducir el déficit, porque los bajos ingresos resultan en una caída del crecimiento económico. Quiero darle las gracias por este párrafo, porque creo que esto no sólo ralentiza el crecimiento económico y reduce la competitividad de Europa, sino que también restringe las oportunidades de los ciudadanos europeos para participar plenamente en la sociedad.

Es esencial que elaboremos nuestros presupuestos de acuerdo con las directrices, pero es igualmente importante que los Estados miembros tengan margen de maniobra en un contexto económico y social. Si tenemos una Europa donde ya no haya ninguna inversión en la educación, la salud y la investigación, también tendremos una Europa inestable que no pueda competir con el resto del mundo. Aquellos grupos que no son responsables de la crisis no deben verse obligados ahora a pagar los costes derivados. Si no invertimos en la gente, no vamos a tener futuro en Europa. Por eso, pido que se haga hincapié en el aspecto social en el futuro.

Angelika Werthmann (NI). – (DE) Señor Presidente, Señorías, la actual crisis económica y financiera, que es también una crisis estructural, nos obliga a imponer el control a largo plazo y a establecer presupuestos prudentes. La globalización está obligando a la zona del euro a desempeñar un papel eficaz en materia de política financiera. Sin embargo, esto no debe ocurrir a expensas de los ciudadanos de a pie y me gustaría recordar a todos que la precaución y la responsabilidad son necesarias.

Jean-Claude Trichet, Presidente del Banco Central Europeo. – (FR) Señor Presidente, tengo que decir que ahora hace ya seis años y medio que me dirijo al Parlamento y esta es la primera vez que he presenciado tantos discursos, tantos análisis, tantas sugerencias y tantas propuestas.

Estoy muy impresionado por la riqueza de lo que acabamos de escuchar y muy impresionado también por los diferentes puntos de vista que se han expresado.

Si me permiten, voy a intentar resumir mis puntos principales después de escuchar estas declaraciones, de las que tengo que decir que todas han sido interesantes y pertinentes y a las que el Banco Central Europeo, por supuesto, dará la máxima importancia.

En primer lugar, quiero decir que he oído hablar mucho sobre los desafíos a los que enfrenta el BCE y también he escuchado muchos elogios al BCE por haber sido capaz de reaccionar en tiempo real ante circunstancias muy difíciles. Permítanme decirles que creo que mis colegas y yo tratamos de hacerlo lo mejor posible en circunstancias muy excepcionales: la peor desde la Segunda Guerra Mundial, y habría sido probablemente la peor desde la Primera Guerra Mundial, si no hubiéramos actuado con prontitud.

Todos nos hemos enfrentado a los desafíos planteados; muchos de ustedes han dicho que los retos existían para otros bancos centrales en Europa y en el resto del mundo. Por tanto, todos hemos tenido que hacer frente a una enorme responsabilidad y estoy totalmente de acuerdo con quienes han dicho que no podemos decir que los tiempos difíciles hayan terminado. Los tiempos difíciles aún no han pasado. No estamos volviendo a la normalidad. Tenemos que estar muy a la alerta.

También me ha llegado el mensaje del crecimiento y el empleo, que es un mensaje muy fuerte transmitido por el Parlamento. Estoy totalmente de acuerdo con eso. Al ofrecer estabilidad, al ser creíbles al proporcionar estabilidad a medio y largo plazo, confiamos en que estamos contribuyendo al crecimiento sostenible y a la

creación de empleo sostenible. Pero ustedes saben que nuestro mensaje consiste en reformas estructurales; las reformas estructurales para elevar el potencial de crecimiento de Europa y la capacidad de creación de empleo de Europa son absolutamente esenciales.

Un mensaje firme procedente de ustedes, que compartimos plenamente en el BCE es —y no quiero responder en lugar del señor Comisario— que la gobernanza de la Europa de los 27, la gobernanza de los 16 miembros de la zona del euro es de importancia capital. Pedimos el máximo nivel de responsabilidad de los países, ya sea el grupo de los 27 o de los 16, para ejercer su responsabilidad, para ejercer vigilancia sobre los compañeros. Necesitamos absolutamente la aplicación plena y completa del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. La vigilancia de las políticas fiscales se encuentra en el corazón de la UEM, y también debe incluir la vigilancia de las reformas estructurales y la aplicación de las reformas estructurales, así como la vigilancia de la evolución de la competitividad de los costes de las distintas economías, en particular, las economías de los miembros de la zona del euro. Esta es una cuestión clave.

No quiero extenderme mucho más en la cuestión de Grecia y las diversas cuestiones en juego. Ya he tenido ocasión de responder a muchas preguntas en la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios y ante el Parlamento. Quisiera decir únicamente que Grecia tiene un modelo a seguir, y el modelo a seguir es Irlanda. Irlanda tenía un problema muy difícil —uno de los eurodiputados lo ha comentado aquí— e Irlanda se tomó muy en serio su problema *a priori*, con extrema determinación, profesionalidad y capacidad, y así lo han reconocido todos. Quiero hacer hincapié en eso. Dicho esto, repito: lo que opina el BCE sobre las nuevas medidas adoptadas por el Gobierno griego es que son convincentes y, yo personalmente añadiría que también son atrevidas.

También quisiera decir algo sobre la situación a largo plazo dentro de la zona del euro: en los próximos 10 o 20 años, vamos a lograr la estabilidad de los precios en consonancia con la definición que hemos proporcionado desde la creación del euro. Pueden confiar en nosotros. Podemos demostrarlo. Esto no es teoría, sino hechos, cifras.

(FR) Y debo hacer hincapié en esto: todos los miembros de la zona del euro saben que la inflación promedio en la zona del euro será inferior al 2 %, o cerca del 2 %, a medio y largo plazo. Deben diseñar las consecuencias de esto a escala nacional. Se benefician de su pertenencia a la zona del euro. No deben ubicarse en un contexto nacional, en términos de inflación nacional, ya que eso se alejaría de lo que garantizamos, porque es lo que se nos ha pedido, porque somos fieles a nuestro mandato y porque es una contribución a la prosperidad y la estabilidad de Europa.

Señor Presidente, quisiera terminar mi intervención —si puedo, con pocas palabras— con la cuestión de la transparencia. Como he dicho muchas veces a los eurodiputados, somos los más transparentes del mundo cuando se trata de la publicación inmediata de nuestros estudios, la declaración introductoria. Nosotros somos los más transparentes del mundo cuando se trata de la conferencia de prensa que sigue inmediatamente al Consejo de Gobierno.

El único ámbito en que esta decisión no se sostiene —y tenemos una buena razón— es que no estamos dando los nombres de los que votan por esto y por aquello, porque consideramos que nuestro mensaje consiste en que no somos una colección de individuos. Somos una universidad. El Consejo de Gobierno es la entidad pertinente. Es el Consejo de Gobierno el que cuenta.

Ya he dicho que esta situación no es normal y que es absolutamente necesario reformar los mercados financieros de una manera muy profunda, con el fin de estar seguros de que no empezamos a vernos inmersos en otra crisis como la que hemos tenido que afrontar.

Un último punto sobre Polonia y Hungría: una diputada ha mencionado a Polonia y Hungría, y nos ha dicho que el BCE no les ha tratado correctamente. Creo que no está bien informada y, de hecho, le animaría a que fuera a los bancos centrales nacionales de los dos países y allí le demostrarían que el BCE colabora de forma muy íntima con los dos bancos centrales para el beneficio de todos nosotros.

Olli Rehn, Miembro de la Comisión. – Señor Presidente, en primer lugar, quiero agradecer a los diputados este debate tan serio y sustancial. He escuchado atentamente sus opiniones. De ellas puedo concluir que existe un sólido y amplio apoyo para un refuerzo efectivo de la gobernanza económica en la zona del euro y en el conjunto de la Unión Europea.

En mi opinión, el debate de hoy ha sido una descripción del panorama encomiable y valiosa para el Consejo Europeo, hoy y en el futuro. También acojo con satisfacción la oportunidad de continuar los debates sobre la gobernanza económica en breve en la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios, preferiblemente

lo antes posible después de la Semana Santa. Me gustaría consultarles y avanzar pronto con propuestas concretas.

Para el refuerzo de la gobernanza económica, existen dos líneas de acción esenciales. En primer lugar, su piedra angular será una vigilancia presupuestaria y fiscal preventiva mejorada y realmente creíble, que sea más sólida y rigurosa, que cubra también las políticas presupuestarias a medio plazo, que utilice las recomendaciones y, si es necesario, que advierta a los Estados miembros.

Su segundo pilar consistirá en una prevención más efectiva y una vigilancia más sistemática y rigurosa de los desequilibrios macroeconómicos y las divergencias en materia de competitividad entre los Estados miembros de la zona del euro y de la Unión Europea. En este sentido también se utilizarán recomendaciones políticas vinculantes. Esto es necesario para evitar una acumulación de desequilibrios. Es evidente y no cabe duda de que la necesidad más urgente está en los países con un gran déficit y una débil competitividad —no solamente en Grecia, pero, por supuesto, comenzando por Grecia—.

También es evidente que con esto no queremos decir —y no diremos— que nadie vaya a debilitar el rendimiento de las exportaciones de los países con excedentes en su cuenta corriente. Es decir, el objetivo no es que el Bayern de Múnich juegue peor frente al Olympic de Lyon, sino mejorar la competitividad exportadora, cuando sea necesario, y la demanda doméstica, cuando sea necesario y posible, para conseguir así que tanto el Bayern de Múnich como el Olympic de Lyon jueguen mejor como equipo europeo, reforzando tanto la estrategia ofensiva como la defensiva.

En eso consiste la zona del euro —y, en definitiva, la Unión Europea—.

Edward Scicluna, ponente. – Señor Presidente, en primer lugar quiero hacer algunos comentarios. Quiero aprovechar la oportunidad para dar las gracias al BCE por su cooperación y disponibilidad para responder a mis diversas consultas. En segundo lugar, quiero dar las gracias a los ponentes alternativos por su trabajo en equipo para acordar las enmiendas a este informe, ampliando así el grado de consenso sobre el mismo.

Hemos visto que la reciente recesión está resultando un desafío. No obstante, las tensiones en la zona del euro no son nuevas y son bien conocidas. Sabemos que todavía no somos la zona de una divisa óptima. No obstante, por eso debemos ser innovadores. Debemos seguir políticas y principios económicos prudentes. Por supuesto, éstos deben ajustarse a los principios de cohesión social europeos.

Algunos observadores han afirmado que el BCE no puede ayudar a Grecia porque está prohibido por la cláusula de «no corresponsabilidad financiera» del artículo 103 del Tratado de la Unión Europea. No obstante, una cosa es una corresponsabilidad financiera y otra bien distinta es ofrecer ayuda financiera de forma temporal.

Sabemos que tenemos varias opciones. Algunas se pueden ejecutar a corto plazo y otras a medio plazo. Como han señalado los oradores que ya han intervenido, y como europeos, todos miramos hacia el euro y todos queremos que triunfe. Podemos hacer que triunfe, por lo que todos —el Parlamento, la Comisión, el Consejo y el Banco Central Europeo— debemos unirnos para encontrar un camino próspero.

Finalmente, debemos recuperar la confianza del público en las instituciones financieras mediante medidas que incluyan una mayor transparencia, una mejor gestión del riesgo y una reglamentación apropiada. Debemos garantizar que no se repita una crisis de estas dimensiones.

Sven Giegold, ponente. – Señor Presidente, después de este debate me gustaría hacer tres comentarios rápidos.

En primer lugar, atendiendo a las diferentes opiniones que se han expresado en esta Cámara, no tenemos la misma opinión sobre la cuestión de los desequilibrios. Hay diferencias muy claras y creo que debemos ser prudentes.

En particular, quiero dirigirme a ustedes, señor Trichet y señor Rehn, para pedirles que abran los ojos, porque el problema central, como acordamos en principio, es que los costes debería crecer con arreglo al objetivo de inflación más la productividad. Algunos países experimentaron incrementos de costes demasiado elevados y es positivo que actúen.

Por otra parte, hay varios países que utilizan la política fiscal, así como acuerdos salariales, para asegurarse de estar por debajo de este umbral. Si no actúan con respecto a estas cuestiones —y sé que parte del Consejo de Economía y Finanzas no está de acuerdo con este planteamiento—, estaremos incendiando la base económica de la zona del euro y eso es muy peligroso. Les pido que abran los ojos, al igual que a mis colegas.

Miren a Grecia y el programa de estabilidad, que ha sido elogiado. Quiero señalar que existe un gran problema y me refiero a lo que aprendí durante mi visita a Grecia la semana pasada.

La mayoría de los griegos piensan que durante los últimos 10 ó 20 años, muchas personas se enriquecieron en circunstancias que no eran justas. Si alaban los esfuerzos irlandeses, no pueden compararlos con la situación de Grecia. Los griegos piensan que ellos no deberían sufrir por cosas que no han provocado.

Por lo tanto, quiero pedirle, señor Rehn, que presione también al Gobierno griego para que sea riguroso con respecto a la riqueza ilegal que se ha acumulado en el pasado. De lo contrario, el programa no será aceptado y también fracasará por razones económicas. Debemos asegurarnos de que el programa sea socialmente justo —y todavía no es socialmente justo—.

Presidente. – Se cierra el debate.

La votación se celebrará el jueves 25 de marzo de 2010.

Declaraciones por escrito (artículo 149 del Reglamento)

Cristian Silviu Buşoi (ALDE), por escrito. – Debemos aprender de la actual crisis de la zona del euro. La crisis económica también es responsable de las dificultades de la zona del euro, pero creo que también hay deficiencias estructurales de la UEM que deberíamos atajar para evitar futuras crisis. Para que el BCE puede emprender acciones eficientes en materia de apoyo al empleo y al crecimiento, debemos dotarlo de las herramientas necesarias. El BCE no dispone de las mismas herramientas que la Reserva Federal, razón por la que no podría aplicar una política monetaria activa en apoyo del crecimiento. El BCE está obligado por su objetivo principal de garantizar la estabilidad de los precios, lo que impide que estimule el crecimiento de forma eficiente. También creo que necesitamos una mayor coordinación de las políticas económicas y fiscales, para evitar situaciones desafortunadas como la de Grecia. Una mejor coordinación favorecería la estabilidad de la zona del euro. Es necesario respetar estrictamente el SPG, aunque creo que debería ser revisado. Es necesario reforzar el aspecto preventivo. El aspecto punitivo no es eficiente, dado que el pago de sanciones únicamente incrementa los déficits presupuestarios e impide el cumplimiento de las normas. Por otra parte, las sanciones no deberían ser decisión del Consejo, porque los Estados miembros siempre serán reacios a castigarse unos a otros.

Tunne Kelam (PPE), por escrito. – Deberíamos partir de un hecho central: durante la crisis económica más grave que Europa ha conocido, el euro ha sido un símbolo de estabilidad y credibilidad. Sin la zona del euro en funcionamiento, la recuperación de la crisis habría sido una tarea mucho más lenta y heterogénea. Esto se aplica también a los Estados miembros que todavía no se han unido a la zona del euro. Ahora resulta especialmente importante comprender que la divisa común europea es un valor común en el que cada miembro de la zona del euro tiene su responsabilidad individual. Existe el consenso general de que la crisis económica fue el resultado lógico de una crisis de valores generalizada.

Se espera que quienes se han unido a la zona del euro soporten una mayor responsabilidad de equilibrar sus gastos con sus ingresos. No tiene sentido adoptar el papel de supuestas víctimas de la especulación financiera o las mafias económicas. Prácticamente todas las economías europeas han violado los principios de una política fiscal sólida y equilibrada. Es necesario aprender la lección: necesitamos una supervisión mucho más estricta y una mejor coordinación de las políticas financieras con el establecimiento de un Fondo Monetario Europeo. Sin embargo, en primer lugar, todos y cada uno de los miembros de la zona del euro deben dejar de vivir a expensas del mañana.

Jaromír Kohlíček (GUE/NGL), por escrito. – (CS) Las actividades del Banco Central Europeo, desde su creación, han sido objeto de constantes críticas por parte de la izquierda, y no solamente en toda la Unión Europea. La principal causa de esta crítica justificada es los objetivos del banco. Dado que el principal objetivo del banco consiste en garantizar que la inflación no supere el 2 % y que los déficits presupuestarios de los Estados miembros de la Unión Europea no superen el 3 % del PIB, entonces todo va bien en tiempos de crecimiento, cuando el desempleo «cae por su propio peso», la liquidez de los bancos «está garantizada de por sí» y el BCE puede «presionar a los gobiernos» de los Estados miembros individuales para que reduzcan sus deudas. Sin embargo, en el momento en el que surge una crisis económica, la historia es muy diferente. El mal formulado objetivo de la institución central financiera provoca divergencias fundamentales con respecto al objetivo necesario. Sin embargo, el informe, que trata de evaluar el informe anual del BCE y su contribución a la resolución de la crisis financiera, insiste obstinadamente en este objetivo central mal formulado. El informe también afirma, entre otras cosas, que es necesario poner fin a la política de los paquetes de estímulo y de garantizar la liquidez de los bancos, que fue la principal medida considerada poco

convencional para superar la crisis. El informe no se preocupa en absoluto de la crítica situación de las finanzas de al menos cinco Estados de la Unión Europea y parece que a los autores del informe tampoco les importa el aumento meteórico del desempleo. Todo esto no hace sino confirmar lo nocivo que resulta el concepto actual del Banco Central Europeo. Por eso el informe debe ser rechazado.

Andreas Mölzer (NI), *por escrito*. – (DE) El conjunto de la Unión Europea y el euro en particular se encuentran en una grave situación. Grecia está al borde de la quiebra, y España y Portugal también afrontan dificultades. Dada la gravedad de la situación, constantemente surgen nuevas propuestas. Por una parte, se habla de conceder amplios derechos de intervención al Fondo Monetario Europeo. Por otra parte, el Comisario de Política Económica y Monetaria, el señor Rehn, pide que Bruselas participe en la planificación presupuestaria de los Estados miembros. Obviamente la Unión Europea quiere aprovechar la actual crisis para despojar a los Estados miembros de su autonomía financiera, que es uno de los últimos ámbitos centrales de soberanía nacional que le falta. No obstante, otro enorme paso hacia un superestado europeo centralizado no resolverá los problemas existentes. Por lo contrario, hará que empeoren. La alarmante situación en la que se encuentra la unión monetaria y el hecho de que el euro se haya convertido en una divisa de alto riesgo son el resultado de unir a países como Alemania, los Países Bajos y Austria, por una parte, con países como Grecia, Italia y España, por otra, ignorando deliberadamente las diferencias existentes entre ellos en materia de desarrollo económico y el espíritu en el que se basa su política financiera. Estas diferencias históricas, que no solamente se refieren a la economía, deben ser tenidas en cuenta, en lugar de continuar reforzando las restricciones centralistas existentes sobre los Estados nacionales europeos.

Franz Obermayr (NI), *por escrito*. – (DE) En el contexto del informe anual del Banco Central Europeo, quiero poner de manifiesto el preocupante cambio de la política financiera que ha provocado la emisión de un enorme número de dólares, sin que sea posible cubrir su valor ni de cerca. La consiguiente devaluación actual o futura del dólar por parte de los Estados Unidos como parte de su programa de reforma de la divisa afectaría gravemente al mercado europeo. A fin de evitar este riesgo, el Banco Central Europeo y otras instituciones europeas deberían plantearse seriamente apartarse del dólar como divisa clave. El euro es mucho más sólido y, famosos economistas, como el premio Nobel Joseph Stiglitz, han afirmado que el papel principal que desempeña el dólar ha sido la causa de muchas crisis financieras. La Unión Europea debería dejar de exponerse de forma voluntaria a los problemas de la política financiera estadounidense.

Kristiina Ojula (ALDE), *por escrito*. – (ET) Señor Presidente, la crisis de la deuda en Grecia ha generado dudas sobre nuestra capacidad para mantener la estabilidad de nuestra zona del euro. No me cabe duda de que la fuerza de la divisa única estará garantizada si las normas que hemos acordado se cumplen en cada uno de los Estados miembros. Se ha dicho que, además de Grecia, hay otros Estados miembros de la Unión Europea que pueden prever graves dificultades financieras. Además de la inmensa deuda nacional, algunos Estados miembros también han alcanzado unos niveles casi peligrosos de gasto público, algo que ya preocupaba al Banco Central Europeo hace un par de años. El euro es un ancla a la que están atadas las economías de los Estados miembros. Las acciones de cualquier Estado miembro que provoquen una debilitación del euro resultan inaceptables. Considero esencial que todos los países cumplan las condiciones establecidas para la zona del euro. Al mismo tiempo, apoyo el planteamiento colectivo de buscar soluciones, incluyendo la compilación de un paquete de ayuda para Grecia, el endurecimiento de los reglamentos relativos a la divisa única y la aplicación de una supervisión más estricta. La idea de la posible creación de un Fondo Monetario Europeo, que surgió como resultado de la crisis griega, es un planteamiento que podría evitar posibles problemas, aunque no debemos olvidar los factores exteriores que operan en un mercado de inversión globalizado, que necesariamente afectan a la zona del euro. Por lo tanto, está claro que a nivel nacional deberíamos concentrarnos más en la creación de una legislación que proteja al euro frente a la influencia de factores peligrosos, tanto dentro de la Unión Europea como externos.

4. II Cumbre Europea sobre la Población Gitana (propuestas de resolución presentadas): véase el Acta

PRESIDE: Alejo VIDAL-QUADRAS

Vicepresidente

Bruno Gollnisch (NI). – (FR) Señor Presidente, a través de una sentencia de 19 de marzo, el Tribunal de Justicia de la Unión Europea acaba de declarar que la mayoría de nuestro Parlamento ha violado una norma

jurídica clara al negarse a defender mi inmunidad sobre la base del artículo 10 del protocolo internacional, como solicitaron mis colegas extranjeros, liderados por el señor Romagnoli.

Esta solicitud se produjo cuando fui víctima de una violenta persecución política, profesional y jurídica por el delito de «decirle a los periodistas que me estaban haciendo una entrevista sobre el revisionismo y la historia de la Segunda Guerra Mundial que estas cuestiones debían debatirlas los historiadores». Esto se recoge en el apartado 108 de la sentencia.

El Tribunal afirma, y cito: Dado que el objetivo del protocolo consiste en conceder derechos a los diputados del Parlamento Europeo, resulta que, al no pronunciarse sobre la base del artículo 10, el Parlamento violó una norma jurídica de una forma suficientemente clara.

Es cierto que el Tribunal no va a satisfacer mi petición de exoneración al considerar que el Tribunal de Apelación francés y sus 11 jueces me hallaron total y definitivamente inocente. Como consecuencia, considera que ya no puedo citar el perjuicio. El hecho es que va a ordenar a nuestro Parlamento que pague dos tercios de las costas jurídicas. Por lo tanto, la decisión constituye un mordaz rechazo de las tácticas partisanas que me privaron de mi inmunidad parlamentaria.

Bajo presión, el ponente recurrió a un burdo truco de procedimiento. La decisión sienta un precedente del que los diputados de la derecha nacional del Parlamento Europeo, cuya libertad de expresión es objeto de constantes ataques, podrán sacar partido en el futuro.

5. Aprobación del Acta de la sesión anterior: véase el Acta

6. Turno de votaciones

Presidente. – Pasamos ahora al turno de votaciones.

(Para los resultados y otros detalles de la votación: véase el Acta)

6.1. Confección de una lista de terceros países o partes de terceros países y establecimiento de las condiciones de certificación veterinaria para la importación a la Comunidad de determinados animales vivos y de su carne fresca (A7-0018/2010, Jo Leinen)

6.2. Movilización del Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización: Lituania/Fabricación de muebles (A7-0047/2010, Barbara Matera)

6.3. Movilización del Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización: Lituania/Fabricación de prendas de vestir (A7-0048/2010, Barbara Matera)

6.4. Informe relativo a la Declaración anual 2009 sobre la zona del euro y las finanzas públicas (A7-0031/2010, Sven Giegold)

6.5. Nombramiento del Vicepresidente del Banco Central Europeo (A7-0059/2010, Sharon Bowles)

6.6. Propuesta de nombramiento de un miembro del Tribunal de Cuentas – Milan Martin Cvikl (SL) (A7-0046/2010, Inés Ayala Sender)

6.7. Propuesta de nombramiento de un miembro del Tribunal de Cuentas - Rasa Budbergytė (LT) (A7-0039/2010, Inés Ayala Sender)

6.8. Propuesta de nombramiento de un miembro del Tribunal de Cuentas - Kersti Kaljulaid (EE) (A7-0045/2010, Inés Ayala Sender)

6.9. Propuesta de nombramiento de un miembro del Tribunal de Cuentas - Igors Ludborzs (LV) (A7-0040/2010, Inés Ayala Sender)

6.10. Propuesta de nombramiento de un miembro del Tribunal de Cuentas - Szabolcs Fazakas (HU) (A7-0038/2010, Inés Ayala Sender)

6.11. Propuesta de nombramiento de un miembro del Tribunal de Cuentas - Ladislav Balko (SK) (A7-0037/2010, Inés Ayala Sender)

6.12. Propuesta de nombramiento de un miembro del Tribunal de Cuentas - Louis Galea (MT) (A7-0042/2010, Inés Ayala Sender)

6.13. Propuesta de nombramiento de un miembro del Tribunal de Cuentas - Augustyn Kubik (PL) (A7-0041/2010, Inés Ayala Sender)

6.14. Propuesta de nombramiento de un miembro del Tribunal de Cuentas - Jan Kinst (CZ) (A7-0044/2010, Inés Ayala Sender)

6.15. Propuesta de nombramiento de un miembro del Tribunal de Cuentas - Eoin O'Shea (IE) (A7-0043/2010, Inés Ayala Sender)

6.16. Recomendación destinada al Consejo sobre el 65º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (A7-0049/2010, Alexander Graf Lambsdorff)

6.17. II Cumbre Europea sobre Población Gitana

- Antes de la votación:

Jean Lambert, en nombre del Grupo Verts/ALE. – Señor Presidente, me gustaría mover una enmienda oral que se convertiría en el apartado 14 bis (nuevo). Está recogido en la lista de votación y entiendo que cuenta con el apoyo de los grupos políticos que firman conjuntamente esta resolución. Es consecuencia del apartado 7.

Por lo tanto, el nuevo apartado 7 (bis) quedaría: «Solicita por tanto, una vez más a la Comisión Europea que desarrolle una Estrategia Europea para la Inclusión de la Población Gitana de carácter exhaustivo, que se convierta en el instrumento para luchar contra la exclusión social y la discriminación de la población gitana en Europa.»

(El Parlamento admite la enmienda oral)

- Antes de la votación de la enmienda 1:

Cornelia Ernst, en nombre del Grupo GUE/NGL. – (DE) Muchas gracias, señor Presidente. Tenemos dos enmiendas, siendo una de ellas una enmienda de la enmienda. Me gustaría introducir ambas. Nos gustaría que se eliminaran las palabras «el Consejo y». El resultado final de la enmienda que se está debatiendo en estos momentos sería:

– insta a los Estados miembros a que no ejecuten repatriaciones forzosas de minorías originarias de países en los que se vayan a enfrentar a la falta de vivienda y a la discriminación en los ámbitos de la educación, la protección social y el empleo, tras su retorno.

(El Parlamento no admite la enmienda oral)

- Antes de la votación del apartado 18:

Hannes Swoboda, en nombre del Grupo S&D. – (DE) Señor Presidente, hemos rechazado también una enmienda anterior porque estaba redactada en términos bastante duros. No obstante, existe un problema

con algunos países en los que la población romaní está siendo repatriada y donde las condiciones no son apropiadas para que ésta pueda vivir en libertad y seguridad, y con dignidad humana.

Nuestra redacción es más comedida, entre otras cosas, porque hemos observado que en algunos países, la liberalización de los visados está siendo mal empleada para los fines de las solicitudes de asilo sin que se cumplan los requisitos previos. Nuestro texto rezaría:

a países de los Balcanes Occidentales «donde es posible que tengan que enfrentarse a la falta de vivienda y a la discriminación en los ámbitos de la educación, la protección social y el empleo».

(DE) Espero que los diputados que inicialmente rechazaron la otra enmienda puedan votar a favor y admitir esta redacción más comedida.

(El Parlamento admite la enmienda oral)

6.18. Código de fronteras Schengen por lo que se refiere a la vigilancia de las fronteras marítimas exteriores

- Antes de la aprobación de la propuesta de resolución:

Michael Cashman (S&D). – Señor Presidente, solamente quiero que la Cámara sepa que yo fui el ponente original para la decisión relativa a FRONTEX y recomiendo que la adoptemos debido a las medidas excepcionales necesarias para abordar la intervención y el rescate en el mar, especialmente al sur del Mediterráneo.

La comisión no me apoyó y, por lo tanto, retiré mi nombre de este informe, y recomendaré a la Cámara que rechace la resolución que tiene delante. Necesitamos una mayoría absoluta de 369 para que sea adoptada, pero yo recomiendo a la Cámara que rechace la resolución que vamos a votar.

Cecilia Malmström, Miembro de la Comisión. – Señor Presidente, los diputados tienen a examen un proyecto de decisión que complementa el Código de fronteras Schengen por lo que se refiere a la vigilancia de las fronteras exteriores en el contexto de las operaciones marítimas de FRONTEX.

Se trata de una decisión necesaria y ayudará a los Estados miembros y a FRONTEX a gestionar nuestras fronteras marítimas exteriores de forma más eficiente. Como saben, el número de embarcaciones aumentará muy pronto, como siempre ocurre por estas fechas en el Mediterráneo.

La propuesta contiene un conjunto de principios y aclaraciones de normas muy importantes que los policías deberán aplicar a la hora de controlar las fronteras marítimas, como por ejemplo el principio de no devolución y la obligación de tratar con especial cuidado a las personas vulnerables y a los menores no acompañados.

También aclara la ayuda que se deberá proporcionar a las personas en peligro en el mar y dónde desembarcar a las personas rescatadas.

Muchos de ustedes han pedido en esta Cámara estos principios y normas durante años y ahora, finalmente, están a nuestro alcance. Los cambios que proponemos también reducirán el riesgo de pérdida de vidas en el Mediterráneo al dotar de una mayor efectividad a las operaciones en las fronteras marítimas.

El proyecto de decisión es resultado de prolongadas y difíciles conversaciones con los Estados miembros y con expertos, por ejemplo, del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Organización Internacional para la Migración.

Dotará a nuestras instituciones de un mejor marco para el ejercicio de un control apropiado de estas operaciones en las que hay importantes cantidades de fondos europeos implicadas.

Con respecto a los aspectos jurídicos de la propuesta, la Comisión ha elegido el artículo 12 del Código de fronteras Schengen como la base jurídica porque las normas se refieren a las patrullas de vigilancia fronteriza durante las operaciones de FRONTEX, no a inspecciones fronterizas como creo que afirma la opinión jurídica del Parlamento.

A petición de los diputados de esta Cámara, la Comisión ha realizado una investigación de soluciones técnicas alternativas que permitan, en primer lugar, no reabrir los debates sobre la sustancia y, en segundo lugar, la adopción de normas claras a tiempo para las operaciones de FRONTEX de este verano. Lamentablemente,

no hemos encontrado tal alternativa, por lo que recomiendo a sus Señorías que no rechacen estas nuevas normas tan esperadas.

Presidente. – No podemos abrir un debate sobre eso ahora, señor Busuttil. Tiene la palabra, pero no podemos abrir un debate.

Simon Busuttil (PPE). – Señor Presidente, dos oradores han pedido a esta Cámara que rechace la resolución, pero ninguno ha defendido su aprobación. Por lo que creo que es justo que alguien que pueda hablar y pedir a los diputados que hablen a favor de la resolución pueda hacerlo.

Si me permiten un minuto, quiero decir que la razón por la que la Comisión de Libertades Civiles, Justicia y Asuntos de Exterior rechazó estas normas y, por tanto, presentó esta resolución es muy sencilla. Nuestros servicios jurídicos nos dijeron —no una vez, sino dos— que la Comisión excedía sus competencias al presentar estas normas. Por eso las rechazamos. Definitivamente queremos estas normas —yo mismo procedo de un país que quiere estas normas—, pero no queremos que la Comisión Europea exceda sus competencias. Por esta razón deberíamos apoyar esta resolución.

Michael Cashman (S&D). – Para que no quepa duda, si uno vota en contra de ella, estará apoyando la medida que permite la intercepción en el mar. Si vota a favor, no lo hará. Es una cuestión de claridad.

Presidente. – Pasamos a votar.

6.19. Prioridades para el presupuesto 2011 – Sección III – Comisión (A7-0033/2010, Sidonia Elżbieta Jędrzejewska)

7. Bienvenida

Presidente. – Queridos colegas:

Tengo el placer de informarles de que tenemos la visita, en el marco de nuestros encuentros interparlamentarios, de una delegación del Parlamento de Túnez presidida por el señor Salah Tabarki, Presidente de la Comisión de Asuntos Políticos, Derechos Humanos y Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes. Damos nuestra calurosa bienvenida al señor Tabarki y a los miembros de su delegación, y quiero subrayar la importancia que concedemos a esta visita, que es la primera que se produce en los últimos cinco años.

El Parlamento Europeo sigue con sumo interés la evolución de la situación política y económica de Túnez, cuyo primer socio comercial somos nosotros, la Unión Europea. Las relaciones que ustedes establecerán con la Delegación del Parlamento Europeo para el Magreb les permitirán disponer de un marco institucional adecuado para el diálogo político sobre temas de mutuo interés en el ámbito del desarrollo de la democracia y del Estado de Derecho.

Les deseamos, pues, una feliz estancia y un fructífero trabajo.

8. Turno de votaciones (continuación)

8.1. Orientaciones presupuestarias: 2011 – otras secciones (A7-0036/2010, Helga Trüpel)

8.2. Política de calidad de los productos agrícolas: Estrategia a seguir (A7-0029/2010, Giancarlo Scottà)

8.3. Los efectos de la crisis financiera y económica mundial en los países en desarrollo y en la cooperación al desarrollo (A7-0034/2010, Enrique Guerrero Salom)

- Antes de la votación:

Enrique Guerrero Salom, ponente. – (ES) Señor Presidente, gracias a todos los que han cooperado en la elaboración de este informe.

Quería señalar simplemente que cuando lleguemos al apartado 31 hay una enmienda oral que, de acuerdo con lo acordado, paso a leer en este momento en su versión inglesa en la segunda parte.

«Considers it appropriate, therefore, to explore the grounds for an agreement with creditor countries to establish a temporary moratorium or debt cancellation for the poorest countries to enable them to implement countercyclical fiscal policies to mitigate the severe effects of the crisis; proposes that efforts be made to facilitate arrangements for transparent debt arbitration.»

Presidente. – De todas formas, señor Guerrero, si no estamos mal informados, esta enmienda oral afecta al apartado 34 y no al 31.

(El señor Guerrero señala que, efectivamente, afecta a la segunda parte del apartado 34)

Ahora la cosa está clara.

(Se vota)

(El Parlamento admite la enmienda oral)

- Antes de la votación del apartado 22:

Charles Goerens (ALDE). – (FR) Señor Presidente, hemos llamado su atención sobre una enmienda oral relativa al apartado 22. Me gustaría señalar que el apartado 22 se refiere a la gobernanza global y, en particular, a la composición del G20, que, excepcionalmente, no incluye en sus filas a ningún representante de los países menos desarrollados.

La enmienda oral pretende llenar este vacío y el texto que yo propongo al Parlamento Europeo satisface esta necesidad.

(El Parlamento admite la enmienda oral)

- Antes de la votación del apartado 34:

Daniel Cohn-Bendit (Verts/ALE). – (FR) Señor Presidente, ha pedido un aplauso para la delegación tunecina hace un momento. ¿Podría pedir a la delegación tunecina que intervenga para conseguir la liberación de Taoufik Ben Brik, que todo el Parlamento está pidiendo?

- Después de la votación final:

Hannes Swoboda (S&D). – (DE) Señor Presidente, me gustaría intervenir sobre una cuestión de observancia del Reglamento. Estoy muy satisfecho con la forma en la que se ha producido la votación. Sin embargo, se trataba básicamente de un informe de propia iniciativa y en este caso se ha acordado un procedimiento diferente. Ahora se han permitido las votaciones individuales con respecto a un informe de propia iniciativa. Tenemos que resolver esto o todos los informes de propia iniciativa tendrán votaciones individuales en el futuro. ¿Le podría pedir a la Comisión de Asuntos Constitucionales que aclare esta cuestión? De lo contrario, la interpretación realizada por los servicios de la Cámara frustrará por completo el objeto de la reforma.

Presidente. – Señor Swoboda, sí que se puede hacer, sí se pueden pedir votaciones por partes, de acuerdo con el procedimiento que los propios grupos han solicitado. De todas formas, todo es revisable; se puede revisar en el futuro, pero de momento está así.

8.4. Informe anual del BCE para 2008 (A7-0010/2010, Edward Scicluna)

9. Posiciones del Consejo en primera lectura: véase el Acta

10. Transmisión de los textos aprobados por el Parlamento durante la presente sesión: véase el Acta

11. Explicaciones de voto

II Cumbre Europea sobre Población Gitana (RC-B7-0222/2010)

Jaroslav Paška (EFD). – (SK) El proyecto de resolución adoptado del Parlamento Europeo sobre la II Cumbre Europea sobre Población Gitana abre una nueva vía para resolver los problemas de la población gitana en la Unión Europea.

Se ha puesto de manifiesto que los esfuerzos individuales de los diversos países para resolver la integración de la población gitana en la sociedad no han producido un resultado satisfactorio. Las causas de esta situación son diversas. Por lo tanto, acojo con satisfacción los esfuerzos de la Unión Europea por implicarse en la resolución del problema de la población gitana y mejorar la integración de esta comunidad en la sociedad de forma organizada.

Nicole Sinclaire (NI). – Señor Presidente, a pesar de que lamento la discriminación de cualquier grupo de la sociedad por cualquier motivo, no puedo apoyar esta resolución. No obstante, esta resolución parece asignar la responsabilidad de la lucha contra la discriminación en el contexto de la Unión Europea, mientras que yo pienso que las actitudes y planteamientos de los Estados miembros son tan diversos que los intereses de los grupos minoritarios estarían mejor gestionados por los Estados miembros y, en particular, por aquellos que no comparten el ideal de la tolerancia y la igualdad que los británicos damos por sentado.

Sé, por ejemplo, que un diputado al Parlamento Europeo italiano, un miembro del Grupo EFD, ha sido procesado por su participación en una acción de vigilancia en la que prendió fuego a las pertenencias de un inmigrante. Esto es inaceptable. Por favor, no asocien al pueblo británico con ese comportamiento al sugerir que los grupos minoritarios en nuestro país necesitan los mismos niveles de protección que el alma cándida a la que me acabo de referir.

Frank Vanhecke (NI). – (NL) Señor Presidente, es un hecho que cualquiera que niega un problema, que niega la verdad, obviamente será incapaz de resolverlo. Eso es un hecho. Deberíamos saber que, con nuestra resolución sobre la población gitana en Europa, que es un documento lleno de disparates políticamente correctos, no podremos proponer ni ofrecer una sola solución, porque lo que estamos haciendo es negar el problema. Deberíamos, en primer lugar, observar que realmente nos enfrentamos a un grave problema por las abultadas cifras de gitanos que se posicionan completamente al margen de nuestra sociedad y que, con mucha frecuencia, son responsables de delitos muy graves, grandes y pequeños. Muchos valores y normas, o la falta de los mismos, que adoptan las comunidades gitanas están directamente en desacuerdo con los valores y normas que queremos que se respeten en nuestros países europeos. Lo que estoy diciendo podría sonar un poco parcial, pero la resolución que acabamos de adoptar es mucho más parcial en la dirección opuesta. En cualquier caso, creo que cada Estado miembro debería tener derecho a decidir cómo abordar este problema tan grave.

Philip Claey's (NI). – (NL) Señor Presidente, este informe es políticamente correcto, en extremo; es el tipo de informe, de hecho, para el que esta Cámara parece haber obtenido la patente. Las desventajas económicas y sociales de la población gitana se han atribuido una vez más a la denominada intolerancia y discriminación. Si establecemos nuevas cuotas y leyes amordazantes, y abrimos el grifo del dinero de nuevo, todo estará bien.

La experiencia de los Países Bajos ha demostrado claramente, por supuesto, que la mayor parte de la comunidad gitana se niega a adaptarse y a integrarse, hagamos lo que hagamos. No es nuestra culpa, sino de la propia comunidad gitana, el hecho de que la población gitana cuente con una representación desproporcionada en las estadísticas sobre el crimen. Sus valores y normas son directamente contrarios a los nuestros. También me opongo a cualquier intento de Europa de entrometerse en esta cuestión y quiero repetir que cada Estado miembro tiene derecho a retirar de su territorio a las personas que sistemáticamente se niegan a adaptarse y que recurren al comportamiento criminal.

Informe: Sidonia Elżbieta Jędrzejewska (A7-0033/2010)

Radvilė Morkūnaitė-Mikulėnienė (PPE). – (LT) He votado a favor de la resolución sobre las prioridades para el presupuesto 2011 por múltiples razones, pero sobre todo por la atención prestada al tema del desempleo entre los jóvenes. La actual situación económica y social de muchos países de la Unión Europea exige un planteamiento especial para atajar el creciente vacío que existe entre los jóvenes y el mercado laboral, aunque se reconoce que invertir en los jóvenes y en educación es invertir en el futuro. La experiencia demuestra

que durante una ralentización económica, los jóvenes permanecen en el sistema educativo o comienzan estudios en lugar de buscar trabajo. Ahora podemos observar tendencias similares en nuestros países. Por lo tanto, quiero decir que las medidas previstas, un mercado laboral más activo y la coherencia del sistema educativo son muy importantes. El desarrollo de conocimientos empresariales y programas especiales son muy necesarios tanto si hablamos del primer trabajo de Erasmus como de otras medidas. Espero sinceramente que la Unión Europea disponga de la voluntad política suficiente como para no limitarse a adoptar documentos muy importantes, sino que también los implemente.

Frank Vanhecke (NI). – (NL) Señor Presidente, he votado en contra de este informe principalmente porque estoy totalmente en desacuerdo con las prioridades que este Parlamento ha propuesto a la Comisión, incluyendo la armonización de la política de inmigración. Sé lo que esto significa: la armonización de las políticas de inmigración de todos los Estados miembros se está impulsando como una prioridad clara. No estoy de acuerdo.

No obstante, he votado en contra de este informe, primero y sobre todo, porque ya ha dejado muy claro que este Parlamento no está a favor de la tan ansiada reducción de la burocracia europea. Todo lo contrario. Deberíamos replantearnos detenidamente la abolición de todo tipo de instituciones y agencias que estén, ahora estén o siempre hayan estado de sobra. No obstante, este Parlamento solicita cada vez más de los denominados organismos descentralizados. Repito que, en mi opinión, ya tenemos demasiadas. Hay algunas que deberían desaparecer antes de que pasemos a crear una nueva. Estoy pensando en la Comisión de las Regiones, la Agencia de los Derechos Fundamentales y el Instituto Europeo para la Igualdad de Género. ¿Cuánto cuesta todo eso a nuestros contribuyentes y para qué demonios sirven?

Informe: Helga Trüpel (A7-0036/2010)

Vito Bonsignore (PPE). – (IT) Señor Presidente, Señorías, en tiempos extraordinarios como los que vivimos, debemos adoptar medidas extraordinarias.

El presupuesto del próximo año no se debe elaborar como si viviésemos tiempos normales. Lamentablemente, la crisis económica todavía no ha acabado y no podemos ignorarlo. Mi Grupo y yo hemos votado a favor de las prioridades del presupuesto hoy, pero en un futuro cercano deberemos tener la responsabilidad política de adoptar decisiones más importantes.

Debemos plantearnos una reforma de los presupuestos de la Unión, para preparar a Europa para dirigir la política económica de forma más incisiva. Un mercado interior plenamente operativo, más recursos para investigación e infraestructura, más inversión en seguridad y en las familias; estos deben ser los próximos objetivos, porque de lo contrario nos arriesgamos a unas acciones cada vez más conservadoras de los Estados miembros.

Para terminar, debemos ser más europeos y menos nacionalistas, y poner en juego una verdadera política europea.

Daniel Hannan (ECR). – (ES) Señor Presidente, permítame decirle que es un placer verle otra vez en la silla presidencial.

Mark Twain afirmó que si la única herramienta que se tiene es un martillo, pensará que cada problema que surge es un clavo.

La Unión Europea es muy buena gastando dinero —gastando el dinero de los demás—. Creo que fue Milton Friedman el que comentó que hay dos tipos de dinero en el mundo: tu dinero y mi dinero. Tenemos mucho más cuidado con el segundo que con el primero. Eso explica lo que está ocurriendo hoy en Europa.

Todos los Estados miembros buscan reducciones presupuestarias. En Grecia, se ha propuesto un recorte en el sector público cercano al 10 %, en Irlanda más del 7 %, Alemania intenta aumentar la edad de jubilación, España —su país— intenta ahorrar un 2 % del PIB, pero nuestro presupuesto en la Unión Europea continúa subiendo inexorablemente. ¿Por qué? Porque en la Unión Europea no existe ninguna relación entre fiscalidad, representación y gasto, por lo que no existe ninguna restricción externa de los contribuyentes.

Fue el exceso de gasto lo que metió al mundo en este lío —el exceso de gasto de los particulares, el exceso de gasto de las empresas y el exceso de gasto de los gobiernos—. Si en lugar de gastar estos miles de millones en continuar incrementando nuestra deuda, se lo hubiésemos devuelto a la población en recortes fiscales, piensen el efecto de estímulo que habríamos conseguido.

Informe: Giancarlo Scottà (A7-0029/2010)

Miroslav Mikolášik (PPE). – (SK) Los productos agrícolas europeos cumplen los más elevados estándares de calidad del mundo, lo que, por supuesto, debería dotarlos de una mayor competitividad en los mercados internacionales.

Por lo tanto, los ciudadanos de la Unión Europea y los consumidores entendidos deben ser plenamente informados de sus ventajas. Sobre todo, es necesario elogiar el hecho de que los productos europeos no solamente cumplen estrictas normas de higiene, seguridad y veterinarias, sino que también respetan los principios del desarrollo sostenible, la prevención del cambio climático, la biodiversidad y el bienestar animal. Por lo tanto, apoyo plenamente la introducción de un logo de calidad europea para los productos procedentes exclusivamente de la Unión Europea. El logo reconoce oficialmente los esfuerzos de los agricultores europeos y ofrece protección para la propiedad intelectual en el plano internacional. Creo firmemente que esto ayudará a muchas áreas rurales que no tienen otras oportunidades de desarrollo.

La Unión Europea debe proporcionar ayuda financiera para la modernización de empresas agrícolas y el desarrollo de microempresas, especialmente en las zonas rurales, al objeto de conseguir productos agroalimentarios de alta calidad a través de la Unión.

Radvilė Morkūnaitė-Mikulėnienė (PPE). – (LT) He votado a favor de este documento, porque pienso que la agricultura limpia y ecológica es nuestro futuro y debemos promoverla. También tenemos que promover el interés de la población en las explotaciones y los productos ecológicos, tanto en el plano de la Unión Europea como en los Estados miembros. Por otra parte, dado que queremos garantizar y promover la agricultura ecológica, no debemos precipitarnos a legalizar los organismos modificados genéticamente. Algunos países han dado muy buen ejemplo, restringiendo drásticamente el cultivo de organismos modificados genéticamente en los alrededores de las explotaciones ecológicas. Debería existir una división clara. Los consumidores también deben disponer de toda la información y de los resultados de la investigación científica relacionada con los organismos modificados genéticamente y el impacto de los alimentos modificados genéticamente sobre el medio ambiente y la salud pública, sin ocultarles nada. Sólo entonces crearemos un auténtico mercado común de productos ecológicos, lo que es muy importante para nuestras vidas.

Alfredo Antoniozzi (PPE). – (IT) Señor Presidente, Señorías, en primer lugar, quiero dar las gracias al señor Scottà por lo mucho que ha trabajado en este informe.

Considero que la protección y el fortalecimiento de una política de calidad para nuestros productos agrícolas son una prioridad para la Unión Europea, porque implica y está relacionada con varios otros temas fundamentales en el plano europeo, como una protección del consumidor cada vez mayor, apoyo para las PYME, la preservación del patrimonio cultural y tradicional de muchas regiones europeas y la competitividad de los productores de alimentos europeos en el plano mundial.

Estas son las razones por las que he votado a favor de este informe.

Jan Březina (PPE). – (CS) Agradezco el hecho de que el informe sobre la política de calidad de los productos agrícolas armonice con los pasos dados anteriormente para reforzar la política de calidad. Considero particularmente beneficioso desarrollar el sistema de indicaciones geográficas y denominaciones de origen, manteniendo unos exigentes criterios para obtener la protección. Estoy de acuerdo con que se conserve el instrumento para garantizar las especialidades tradicionales, a condición de que se simplifiquen las normas para el registro. En vista de que implica un menor nivel de protección, sin necesidad de demostrar las características geográficas específicas del producto, no veo ninguna razón para que la gestión de las solicitudes tarde tanto tiempo como las indicaciones geográficas y las denominaciones de origen.

En mi opinión, existe un punto débil en el ejercicio actual de la competencia de la Comisión para rechazar solicitudes si las considera incompletas de forma discrecional. Esto suele ocurrir de forma poco sistemática y arbitraria, sin conocimiento de las características especiales del producto y de la zona geográfica. También es necesario establecer medidas contra el incumplimiento de plazos en el proceso de registro, para evitar que la Comisión realice más y más comentarios y preguntas complementarias.

Diane Dodds (NI). – Señor Presidente, yo también quiero agradecer al señor Scottà su trabajo en este importante informe.

Quiero hablar específicamente de la enmienda 4, que pide que se proporcione al consumidor toda la información posible. También apoya la introducción de una legislación exhaustiva y obligatoria para la indicación del lugar de cultivo.

A pesar de que estos objetivos son loables, creo que la enmienda es demasiado restrictiva y que tal vez sería mejor considerarla una información complementaria.

En Irlanda del Norte, dependemos en gran medida de la capacidad para exportar productos al resto del Reino Unido y a otros países europeos. Esta enmienda puede afectar a la capacidad de Irlanda del Norte para vender productos en determinados mercados en los que actualmente no tiene ninguna dificultad, y pienso que es importante que la nueva indicación no interponga obstáculos que impidan el comercio entre diferentes Estados miembros.

A pesar de que la enmienda 4 implica cierta dificultad, reconozco el importante trabajo del informe y reconozco la importancia de producir productos seguros, de alta calidad y trazables.

Vito Bonsignore (PPE). – (IT) Señor Presidente, Señorías, con esta votación nos hemos dotado a nosotros mismos de una medio para proteger a los consumidores y añadir el debido valor a los productos agrícolas: un objetivo que hemos perseguido durante mucho tiempo.

A partir de hoy, el origen deberá estar claramente indicado en la etiqueta de los productos cárnicos, los productos lácteos, la fruta y la verdura, las aves de corral y otros productos procesados de un único ingrediente. Por lo que respecta a los animales, el lugar de origen se debe indicar como un único lugar definido solamente cuando los animales hayan nacido, se hayan criado y sacrificado en el mismo país.

Se trata de una intervención con la que se puede dar el debido reconocimiento a los productores agrícolas y a quienes procesan productos agrícolas. Hemos demostrado que el Parlamento Europeo tiene un único objetivo por lo que respecta a esta acción sobre los productos agrícolas: garantizar la calidad y la accesibilidad de la información disponible para los consumidores.

Hemos hecho un buen trabajo. Mis felicitaciones a los diputados que han trabajado en este expediente.

Syed Kamall (ECR). – Señor Presidente, en principio yo no tengo problemas con la idea de los logotipos de calidad. Nos encontramos logotipos de calidad en unos cuantos ámbitos de nuestra vida. Siempre y cuando esto no se emplee como excusa para invalidar las opciones del consumidor.

Si los alimentos no cumplen determinadas restricciones en cuanto a tamaño o al carácter estético, no deberíamos desecharlos y tirarlos al montón, como vemos que ocurre con el 30 % de la producción agrícola europea, que a menudo se pierde si no cumple los estrictos estándares europeos.

Tampoco deberíamos estar empleando nuestros criterios de calidad como excusa para prohibir las importaciones de los agricultores en los países en vías de desarrollo, arrojándolos a la pobreza y cogiendo luego el dinero de los contribuyentes para dárselo a los gobiernos corruptos cuando los agricultores caen en la pobreza.

Seguramente, más que en marcas de calidad y gestos como este, deberíamos confiar en el mercado, deberíamos confiar en los consumidores y deberíamos confiar en la gente.

Informe: Enrique Guerrero Salom (A7-0034/2010)

Miroslav Mikolášik (PPE). – (SK) He votado en contra de este informe porque, como a menudo ocurre con otros informes, en este informe de iniciativa propia Europa adelanta de nuevo su propio concepto de los denominados derechos de salud sexual y reproductiva y se lo impone a los ciudadanos de terceros países.

Debe quedar claro de una vez por todas que, según la definición de la Organización Mundial de la Salud, este concepto incluye el aborto como un método de planificación familiar. La vida humana es sagrada desde su concepción hasta su muerte natural y, por lo tanto, no he podido respaldar este informe. Por otro lado, contiene algunas buenas ideas que podrían, desde luego, ayudar a las personas que habitan los países en vías de desarrollo y se podría afirmar, por consiguiente, que puesto que cientos de millones de personas en estos países tienen que enfrentarse a las consecuencias de la subida de los precios de los productos básicos y los alimentos, harán frente de estas maneras al problema de la supervivencia. Estoy alarmando ante las estimaciones de las instituciones financieras internacionales de que los miles de millones de personas que ya habitan el planeta aumentarán en cientos de millones y de que en el África subsahariana, la cifra de mortalidad infantil aumentará entre 30 000 y 50 000.

Joe Higgins (GUE/NGL). – (GA) Señor Presidente, he votado en favor del informe sobre los efectos de la crisis financiera y económica mundial en los países pobres del mundo. A pesar de que el informe no facilita

una respuesta lo bastante radical a los problemas de los países pobres, podemos, al mismo tiempo, estar de acuerdo con muchos de sus contenidos.

Los países y las personas pobres son los que más están sufriendo como resultado de la crisis económica. Deberíamos proporcionar toda la ayuda que podamos en cuanto a inversión pública, especialmente en estos países. Sin embargo, también debe decirse que los acuerdos de comercio que la Unión Europea posee con países pobres en realidad no son del todo favorables para ellos. Quienes se benefician más de estos acuerdos son las grandes compañías europeas; los pequeños productores, los pequeños agricultores y la población trabajadora no se benefician de ellos y, como consecuencia, debemos cambiar el modo en el que trabajamos con estos países.

Diane Dodds (NI). – Señor Presidente, he votado en contra del apartado 7 de este informe y me ha molestado comprobar, una vez más, que este Parlamento está aprovechando un informe de esta naturaleza para introducir de forma encubierta el derecho al aborto y también la conexión de la salud sexual y reproductiva con la salud pública en las naciones en desarrollo.

No nos corresponde determinar si el acceso al aborto constituye o no un derecho. Se trata de un tema sobre el que deben legislar los Gobiernos nacionales. Tanto la enorme mayoría de mis electores de Irlanda del Norte como yo, permanecemos firmes en la creencia del derecho a la vida del niño no nacido.

Frank Vanhecke (NI). – (NL) Señor Presidente, como Parlamento deberíamos pensárnoslo dos veces antes de realizar propuestas. Deberíamos estar realizando propuestas de políticas que sirvan para resolver problemas, no para agravarlos. Ahora, en lo referente a la ayuda al desarrollo, existen muchos estudios serios que han demostrado realmente que conceder ayuda para el desarrollo de un modo demasiado automático provoca siempre demoras en las reformas económicas y, por lo tanto, demoras en las oportunidades de crecimiento de los países en desarrollo. A pesar de ello, nosotros, como Parlamento, continuamos adoptando como punto de partida el credo o el denominado axioma de que conceder cada vez más ayuda al desarrollo contribuirá a que los países africanos se recuperen. A pesar de las enormes inyecciones de ayuda al desarrollo realizadas a lo largo de tantas décadas, lamentablemente no existen indicios claros de que la mayoría de los países africanos no se encuentren hoy en una situación mucho peor que en la que se encontraban inmediatamente después de la descolonización. Ese era mi primer punto.

Seré muy breve con mi segundo punto. Es, por supuesto, cierto que, como declara el informe, los países en desarrollo se ven aún más perjudicados por la fuga de cerebros, pero ¿por qué seguimos insistiendo en la «tarjeta azul», que agrava este problema aún más?

Anna Záborská (PPE). – (SK) No alcanzo a comprender por qué la salud reproductiva se ha incluido de nuevo en un informe sobre los efectos de la crisis financiera y económica mundial en los países en desarrollo y en la cooperación al desarrollo.

Las organizaciones de salud reproductiva apoyan el aborto como una de las formas de control de la tasa de natalidad. Esta actividad también está financiada a nivel europeo con los impuestos de los ciudadanos que se oponen al aborto y que están involucrados en la protección de la vida. Ya desde hace décadas las instituciones internacionales vienen proporcionando sus perspectivas sobre el control de la tasa de natalidad como una forma de combatir la pobreza, pero los países en desarrollo todavía viven en una pobreza extrema. En mi opinión, la UE despilfarra los recursos financieros en el control de natalidad, pues no resuelve la pobreza. Muestro respeto hacia la vida y también respeto el principio de subsidiariedad en las relaciones con los países en desarrollo. Por eso he votado en contra del apartado 7 y de todo el informe.

Daniel Hannan (ECR). – Señor Presidente, era predecible, quizá inexorable, que la Unión Europea, se abalanzara sobre la crisis financiera de Grecia a fin de adelantar sus planes bien diseñados para la armonización de la política fiscal.

Hemos sido testigos de las reiteradas peticiones para la creación de una agencia europea de la deuda, para un Fondo Monetario Europeo, para una política fiscal paneuropea, como para no tener que recurrir los electorados nacionales para que nos sacaran de apuros.

El señor Van Rompuy y los otros Comisarios, como honestos federalistas, están totalmente de acuerdo con el argumento esgrimido por los británicos escépticos de que no es posible disponer de una unión monetaria sin una unión económica y fiscal.

Creo que fue John Maynard Keynes el que escribió: «quien controla la moneda, controla el país». Prometo que es la única vez que voy a citar a Keynes con acierto.

De hecho, permítanme ofrecerles una autoridad superior y mejor incluso que John Maynard Keynes. Quiero hacerles referencia al Evangelio según San Mateo, capítulo 22. Estoy seguro de que recordarán ustedes esto. Le preguntan a nuestro Señor si es apropiado pagar impuestos a Roma. Él contesta: «Hipócritas, ¿por qué me tentáis? Mostradme la moneda del tributo». Y ellos le presentaron un denario. Y [Jesús] les dice, «¿de quién es esta imagen y la inscripción? Dícenle: «Del César». Entonces les dice: «Pues lo del César devolvédsele al César, y lo de Dios a Dios».

Con esto no estoy diciendo que nuestro Señor estuviera de nuestra parte o de la otra en lo que respecta al debate sobre el euro. La cuestión es que, cuando se trata de buscar el símbolo supremo de la autoridad temporal, el signo absoluto de soberanía, ¡es la moneda! Y de este modo hemos visto que el gobierno conduce a un gobierno económico común. Gracias a Dios que tuvimos la previsión de conservar la libra.

Presidente. –Gracias, señor Hannan, por santificar la mañana en el Parlamento.

Syed Kamall (ECR). – Señor Presidente, leyendo este informe se pueden ver muchas de esas viejas y manidas frases acerca de cómo el mundo en desarrollo está sufriendo como consecuencia de la crisis económica. Es evidente que existen personas que estarán sufriendo como resultado de la crisis económica en estos países, pero muy a menudo no se trata necesariamente de las personas a las que queremos ayudar. Con mucha frecuencia se trata de gobiernos a los que les preocupa que se vea recortado su dinero para ayudas porque si reciben menos dinero de estos fondos es más difícil mantener gobiernos corruptos e ineficaces en el poder. Cuando estuve en África el año pasado manteniendo conversaciones con muchos políticos de centro derecha, estos me dirigían sus quejas, indicándome que los presupuestos para ayudas en realidad mantienen a los gobiernos corruptos en el poder y eso dificulta la mejora de la gobernanza política y económica de esos países.

Pero examinemos alguno de los puntos que proponemos. Hablamos de más inversión en países en desarrollo —y todos estarían de acuerdo en eso— y sin embargo disponemos de una propuesta presentada ante esta Cámara, la directiva sobre gestores de fondos de inversión alternativos, que reducirá la inversión en los países en desarrollo. Hablamos de ayudar a los agricultores de los países en desarrollo, y sin embargo seguimos votando, incluso en el presupuesto de hoy, a favor de destinar más recursos a la política agrícola común, recursos que tanto perjuicio ocasionan a los sustentos de los agricultores en los países en desarrollo.

Abordemos la auténtica fuente de problemas de estos países: la mala gobernanza y el proteccionismo de la UE.

Martin Kastler (PPE). – (DE) Señor Presidente, Señorías, he votado en contra de este informe por dos razones. En primer lugar, me inquieta que Europa esté adoptando este enfoque de ataque indiscriminado a la política en materia de desarrollo y que cada vez sean más y más las resoluciones que fomentan este enfoque. En segundo lugar, he votado en contra de este informe porque considero negativo que tratemos de imponer, a través de una especie de imperialismo cultural, una política en materia de planificación familiar a los países emergentes y en desarrollo. El aborto no es una solución y lamento el hecho de que algunos diputados al Parlamento Europeo hagan referencia a ello de forma eufemística como «medicina reproductiva» cuando quieren decir aborto. Esto no cambia el hecho de que el aborto significa el asesinato de un niño no nacido. Por lo tanto, he votado en contra de este informe y espero que en el futuro, no empleemos los mismos términos eufemísticos en cada resolución e informe de iniciativa propia para describir aspectos del imperialismo cultural.

Nirj Deva (ECR). – Señor Presidente, he votado en contra del presente informe porque se trata de un informe estúpido. Es un informe irrelevante. Con todos los valores que se encuentran en todas las bolsas de Nueva York, Londres, Tokio, Frankfurt, etc. se puede reunir un capital de alrededor de 6 billones de dólares estadounidenses. Si se venden todas las propiedades que representan propiedades extrajudiciales y con un valor muy bajo que no forman parte del sistema legal de los países en desarrollo, se podrán obtener 7 billones de dólares estadounidenses. Existe una gran cantidad de capital esperando en los países en vías de desarrollo que se encuentra fuera de las estructuras jurídicas de dichos países, desde las barriadas a esos millones de negocios que uno puede ver en las carreteras y que no forman parte de la economía oficial.

En segundo lugar, si nos preguntamos cuánto dinero sale de los países en desarrollo cada año a través de los sistemas financieros del mundo, la cantidad es de 800 000 millones de dólares estadounidenses. ¿Por qué no estamos trabajando para mantener ese capital dentro de estos países y enriquecerlos?

No, ¿hacia dónde nos dirigimos y qué hacemos ahora? Hemos votado a favor de la tasa Tobin para machacar a instituciones financieras ya de por sí debilitadas a fin de darle el dinero a un manojo de personas que probablemente lo roben.

Seán Kelly (PPE). – Señor Presidente, al igual que los anteriores oradores, quisiera también expresar mi objeción con respecto a la inclusión del apartado 7. Se ha concedido a nuestro grupo un voto libre, pero nuestra delegación ha decidido votar en contra porque —como han manifestado los oradores— hablar sobre derechos de salud reproductiva constituye otra forma de decir aborto. Si eso es lo que se pretende con ello, debería expresarse con detalle y no introducirse a través de un plan relacionado con la crisis económica. Así que, al igual que otros oradores, nos hemos opuesto y hemos votado en contra de esa sección.

Informe: Edward Scicluna (A7-0010/2010)

Morten Messerschmidt (EFD). – (DA) Señor Presidente, nosotros, en el Partido Popular Danés, hemos votado en contra de este informe. Sin embargo, siento, de hecho, la necesidad de expresar mi agradecimiento por una serie de observaciones que se han presentado en el informe. Estoy pensando en particular en el apartado 27, que declara abiertamente que el euro debería conducir de una forma bastante natural a una coordinación entre políticas económicas más estrecha dentro de la zona del euro. Me opongo totalmente, por supuesto, a esta declaración, pero me gustaría expresar mi agradecimiento por la claridad y la honestidad de la que hace gala el orador en relación con el euro. Por consiguiente, el euro es una construcción constituida con la intención de crear una mayor unificación económica en Europa. En otras palabras, la política financiera, la política en torno al mercado laboral, la política estructural —todas las áreas económicas, todo lo que posee cualquier relevancia para la economía— deben unificarse. Lo estamos viendo actualmente con Grecia, donde los economistas de Frankfurt les están indicando a los griegos qué tipo de política económica deberían perseguir, y lo veremos dentro de unos pocos meses con respecto a España e Italia y una lista entera de otros países. De este modo, el informe demuestra, con toda la claridad que se podría pedir, por qué Dinamarca —y mi partido, el Partido Popular Danés, en concreto— desea permanecer fuera de la zona del euro. Queremos decidir por nosotros mismos qué política económica queremos perseguir. Es el electorado danés el que debería decidir esto, no los economistas de Frankfurt.

Explicaciones de voto por escrito

Informe: Jo Leinen (A7-0018/2010)

Andrew Henry William Brons (NI), por escrito. – Hemos aprobado la propuesta de que permanezcan vigentes las normas relacionadas con la importación de animales vivos, carne y productos cárnicos hasta que estas medidas sea reemplazadas por medidas adoptadas con arreglo al presente marco regulatorio. A pesar de que preferiríamos que dichas leyes fueran leyes propias de cada país miembro en vez de leyes a nivel de superestado europeo, deben existir leyes que cubran tales materias. Sin embargo, el informe también proporciona una lista de terceros países o partes de países de cuya procedencia los Estados miembros deberán autorizar la importación de animales bovinos, carne fresca y productos a base de carne. Esto implicará que al Reino Unido se le impondrá la obligación legal de permitir las importaciones procedentes de dichos países. Esto se traducirá en competencia para nuestros ganaderos y en un deterioro de la soberanía. Tras calibrar las propuestas buenas y las malas, hemos decidido abstenernos.

Diogo Feio (PPE), por escrito. – (PT) El artículo 3, apartado 1 de la Directiva 72/462/CEE del Consejo, de 12 de diciembre de 1972, relativa a problemas sanitarios y de policía sanitaria en las importaciones de animales de las especies bovina, porcina, ovina y caprina y de carne fresca o de productos a base de carne procedentes de países terceros, estableció que el Consejo, a propuesta de la Comisión, aprobaría una lista de terceros países o partes de terceros países desde los cuales los Estados miembros pueden autorizar la importación de animales de las especies bovina y porcina y de carne fresca. A pesar de que esta Directiva ha sido revocada, el procedimiento aún se lleva a cabo y la lista anteriormente referida se ha ido modificando con los años. La Comisión propone ahora crear una regulación que codifique todas las modificaciones relevantes que se hayan efectuado durante estos años y que debería modificarse con frecuencia, lo que implica que ha de mantenerse constantemente actualizada.

Considero que este procedimiento introduce claridad y transparencia, no solo para los Estados miembros en los que se produzcan modificaciones, sino también para los terceros países que exporten los productos en cuestión a la UE.

José Manuel Fernandes (PPE), por escrito. – (PT) Acojo favorablemente la adopción del presente informe relativo a problemas sanitarios y de policía sanitaria en las importaciones de animales de las especies bovina,

porcina, ovina y caprina y de carne fresca o de productos a base de carne procedentes de países terceros. Este informe se basa en la Directiva 72/462/CEE del Consejo, de 12 de diciembre de 1972, que condujo al Consejo a adoptar una lista de terceros países o partes de terceros países desde los cuales los Estados miembros pueden autorizar la importación de animales de las especies bovina y porcina y de carne fresca. A pesar de que esta Directiva ha sido revocada, el procedimiento aún se lleva a cabo y la lista anteriormente referida se ha ido modificando con los años. La Comisión propone ahora crear una regulación que codifique todas las modificaciones relevantes que se hayan efectuado durante estos años y que debería modificarse con frecuencia, lo que implica que ha de mantenerse constantemente actualizada.

Considero que este procedimiento, al mismo tiempo que refuerza la seguridad pública en materia alimentaria de la UE, introduce una mayor claridad para los Estados miembros y los terceros países que exporten productos a base de carne a la UE.

Nuno Melo (PPE), *por escrito*. – (PT) La seguridad alimentaria de los ciudadanos europeos constituye un asunto fundamental que nos debe preocupar a todos. La definición de criterios de política sanitaria para la importación de determinados animales y de su carne fresca procedentes de terceros países debe ser rigurosa y tales productos deben estar sistemáticamente controlados de modo que podamos comprobar si se cumplen estos criterios.

Es, por lo tanto, esencial que se confeccione una lista de terceros países que cumplan con los criterios de certificación de sanidad animal, de salud pública y de certificación veterinaria que les permitan exportar animales vivos (de las especies bovina, ovina, porcina, y caprina) y su respectiva carne fresca a los países de la UE.

Andreas Mölzer (NI), *por escrito*. – (DE) En medio de la despiadada guerra de precios actualmente en apogeo, las compañías están empleando escandalosos métodos para mejorar sus márgenes de beneficio. La carne importada se está vendiendo como producto interior, con frecuencia se pone a la venta carne podrida y luego también está el caso del jamón falso. Ahora, los productos de imitación deben estar claramente etiquetados. Sin embargo, el etiquetado obligatorio de los productos alimenticios que contengan organismos genéticamente modificados no fue aprobado por la mayoría de los diputados, a pesar del hecho de que los ciudadanos de Europa han adoptado una actitud muy crítica hacia la modificación genética. Es importante llevar a la práctica disposiciones relacionadas con la sanidad y la higiene animal. Sin embargo, no se ha abordado la cuestión de la modificación genética en las regulaciones para la importación, y por ese motivo me he abstenido.

Raül Romeva i Rueda (Verts/ALE), *por escrito*. – He votado «sí» a la votación final sobre la esta resolución. Es necesario indicar que se ha producido una reunión informal con el Consejo y la Comisión, en la que se aclaró que el Parlamento podría estar conforme con el procedimiento. El proyecto de informe presentado a votación por Jo Leinen recoge la propuesta COM y enmiendas que se han presentado en la Comisión de Medio Ambiente, salud Pública y Seguridad Alimentaria. El Consejo ya ha acordado que aprobaría la posición del Parlamento; de este modo, es de asumir que se producirá un acuerdo en primera lectura. Nosotros, los Verdes, estamos de acuerdo con el procedimiento.

Róza Gräfin Von Thun Und Hohenstein (PPE), *por escrito*. – (PL) Todos los cambios en la legislación que aspiren a mejorar el bienestar de los animales son esenciales y me complace mucho el hecho de que la Comisión Europea no pretenda realizar estos cambios sin la participación del Parlamento Europeo. Por lo tanto, respaldo el informe Leinen sobre la propuesta de Decisión del Parlamento Europeo y del Consejo por la que se deroga la Decisión 79/542/CEE del Consejo en la que se confecciona una lista de terceros países o partes de terceros países y se establecen las condiciones de certificación veterinaria, para la importación a la Comunidad de determinados animales vivos y de su carne fresca.

A pesar del hecho de que no soy miembro de Comisión de Medio Ambiente, Salud Pública y Seguridad Alimentaria, continuaré participando en la enmienda de la legislación, especialmente cuando la intención sea aportar una mejora radical al transporte de caballos. Existen muchos motivos para ello, pero, principalmente, la ética cristiana me obliga a preocuparme por mejorar la existencia, no solo de las personas, sino también de los animales y de nuestro medio ambiente. La Unión Europea puede hacer mucho aquí.

Informe: Barbara Matera (A7-0047/2010)

Zigmantas Balčytis (S&D), *por escrito*. – (LT) He apoyado ambos informes sobre la asignación de fondos procedentes del Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización a los trabajadores desempleados en Lituania. En Lituania, la crisis económica y financiera ha afectado a muchos sectores distintos y muchas personas se han quedado sin empleo y sin una fuente de sustento. Las normas del FEAG sobre la asignación de fondos

se han simplificado, teniendo en cuenta la compleja situación del mercado laboral y el creciente número de parados. Por lo tanto, Lituania debe explotar todas las oportunidades posibles para obtener los fondos solicitados a fin de ayudar en la medida de lo posible a las personas desempleadas. También es muy importante que garanticemos el uso eficaz de estos fondos y que proporcionen un auténtico beneficio para los ciudadanos de Lituania.

Regina Bastos (PPE), *por escrito*. – (PT) El Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización (FEAG) se creó para proporcionar apoyo adicional a los trabajadores despedidos que sufren las consecuencias de grandes cambios estructurales en los patrones del comercio mundial y para ayudarlos a reincorporarse al mercado laboral. El ámbito de aplicación del FEAG se vio ampliado desde el 1 de mayo de 2009 a efectos de aportar ayuda a los trabajadores despedidos como resultado directo de la crisis económica y financiera.

En este momento en el que nos enfrentamos a esta grave crisis económica y financiera, una de las principales consecuencias es el aumento del desempleo. La UE debe emplear todos los medios a su alcance para responder a las consecuencias de la crisis, especialmente en lo que se refiere a prestar ayuda a aquellos que se han estado enfrentando a la realidad diaria del desempleo.

Por estas razones, he votado a favor de esta propuesta sobre la movilización del FEAG para asistir a Lituania, con el objetivo de apoyar a los trabajadores afectados por la reducción de plantilla en las 49 empresas que operan en el sector de la manufacturación de muebles.

Vilija Blinkevičiūtė (S&D), *por escrito*. – (LT) He votado a favor de este informe ya que el Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización (FEAG) asignará ayuda financiera a los trabajadores desempleados de las compañías del sector de la manufacturación de muebles, puesto que tras la reducción en las exportaciones del sector de muebles, muchos trabajadores quedaron despedidos. La ayuda de la UE se destinará a volver a cualificar a los trabajadores, a ayudarles a buscar nuevos empleos o establecer sus propias empresas. Me alegra que la Comisión Europea haya aprobado la solicitud de Lituania para recibir fondos puesto que, durante la recesión, existen muy pocas oportunidades de que los trabajadores de la compañía de muebles despedidos vuelvan al mercado laboral y las masivas reducciones de plantilla de las 49 compañías están ejerciendo un efecto muy negativo sobre la situación económica del país. Me gustaría hacer un llamamiento a las Instituciones de la UE para que garanticen una adopción de decisiones rápida y sin problemas cuando consideren las cuestiones relacionadas con la disposición de la ayuda financiera, porque retrasar tales decisiones únicamente podría agravar la ya de por sí difícil situación que afrontan los trabajadores. Me gustaría destacar que el apoyo financiero de la UE ayudará a los trabajadores afectados por los importantes cambios estructurales en la economía y el comercio a reincorporarse al mercado laboral.

Diogo Feio (PPE), *por escrito*. – (PT) De la misma manera que el sector de la construcción de Lituania, que ya hemos analizado anteriormente, el sector del mueble de ese país también ha padecido los efectos de la globalización, puesto que ahora se halla expuesto a los productos de fieros competidores cuya producción se encuentra en otro nivel. Dado que se han cumplido los criterios para la aplicación y la movilización del Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización, creo que esta movilización será de ayuda.

João Ferreira (GUE/NGL), *por escrito*. – (PT) Apenas unas semanas después de que el Parlamento aprobara la movilización del Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización como respuesta a los despidos en Lituania y Alemania, estamos votando nuevamente para aprobar su movilización, en esta ocasión como respuesta a los despidos que se han producido en 49 compañías del sector de la manufacturación de muebles. Como dijimos entonces, ya hace bastante tiempo que el número de trabajadores despedidos ha excedido de forma significativa las estimaciones iniciales de la Comisión en cuanto al número de trabajadores que podrían llegar a beneficiarse del fondo.

Quisiéramos recordarles que se trata de un sector que ha venido atravesando serias dificultades también en Portugal, especialmente en municipios en los que su presencia es significativa, como Paredes y Paços de Ferreira. Allí también se han venido produciendo despidos, agravando la situación social de la región.

Con cada nueva petición de acción se hace más evidente que lo que se necesita, más que medidas paliativas —que son por supuesto necesarias— son medidas urgentes cuyo objetivo sea la defensa de los sectores productivos y de los empleos: en concreto, aquellos que sean más vulnerables a la crisis y los que están involucrados en el aprovechamiento del potencial de desarrollo de cada país, promoviendo proyectos públicos y apoyando a las micro, pequeñas y medianas empresas y al sector cooperativo...

(Explicación de voto abreviada de conformidad con el artículo 170 del Reglamento)

Informe: Barbara Matera (A7-0048/2010)

Regina Bastos (PPE), *por escrito*. – (PT) El Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización (FEAG) se creó para proporcionar apoyo adicional a los trabajadores despedidos que sufren las consecuencias de grandes cambios estructurales en los patrones del comercio mundial y para ayudarlos a reincorporarse al mercado laboral. El ámbito de aplicación del FEAG se vio ampliado desde el 1 de mayo de 2009 a efectos de aportar ayuda a los trabajadores despedidos como resultado directo de la crisis económica y financiera.

En este momento en el que nos enfrentamos a esta grave crisis económica y financiera, una de las principales consecuencias es el aumento del desempleo. La UE debe emplear todos los medios a su alcance para responder a las consecuencias de la crisis, especialmente en lo que se refiere a prestar ayuda a aquellos que se han venido enfrentando a la realidad diaria del desempleo.

Por estas razones, he votado a favor de esta propuesta sobre la movilización del FEAG para asistir a Lituania, con el objetivo de apoyar a los trabajadores afectados por la reducción de plantilla en las 49 empresas que operan en el sector de la manufacturación de muebles.

Vilija Blinkevičiūtė (S&D), *por escrito*. – (LT) Estoy contento de que hoy se haya celebrado una votación sobre el suministro de apoyo financiero al sector de la confección de prendas de vestir, puesto que este sector se ha visto especialmente afectado por la recesión. Quisiera llamar su atención sobre el hecho de que en su mayoría son mujeres las que trabajan en el sector de la confección de prendas de vestir y, debido a los despidos ocasionados por la crisis, en el transcurso del año anterior a julio de 2009, se ha duplicado el número de mujeres desempleadas en Lituania. He votado a favor de este informe, puesto que el apoyo financiero procedente del Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización (FEAG) se empleará en medidas para el estímulo del empleo con el fin de dar trabajo tan pronto como sea posible a los trabajadores despedidos, en pagos para el estudio y la recualificación, así como subsidios por niños menores de ocho años y para el cuidado de familiares discapacitados. Por lo tanto, este apoyo financiero es muy necesario para el sector de la confección de prendas de vestir puesto que, con la caída dramática de la demanda de prendas de vestir en Lituania y en las zonas de exportación, se ha producido un marcado descenso en la confección de prendas. Asimismo, me gustaría subrayar que el despido de estos trabajadores no solo está teniendo un impacto negativo sobre el país y la economía local, sino que también está repercutiendo de forma adversa en las vidas de los trabajadores individuales.

Diogo Feio (PPE), *por escrito*. – (PT) El sector de la confección de prendas se está uniendo al sector de la manufacturación de muebles y de la construcción en el sentido de que ambos sectores han salido perdiendo con la globalización al resultar despedidos un número importante de sus trabajadores. La inmensa mayoría que ha votado a favor en la comisión parlamentaria competente confirma la aparente solidez de la medida. Considerando esto, no veo motivo para votar en contra de la movilización del fondo en este caso.

João Ferreira (GUE/NGL), *por escrito*. – (PT) Apenas unas semanas después de que el Parlamento aprobara la movilización del Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización como respuesta a los despidos en Lituania y Alemania, estamos votando nuevamente para aprobar su movilización, en esta ocasión como respuesta a los despidos que se han producido en 45 compañías activas del sector de la confección de prendas de vestir en Lituania. Merece la pena recordar que este sector está atravesando una grave crisis en Portugal, donde sufre con especial intensidad los efectos de la liberalización del comercio mundial sin que se estén emprendiendo las acciones necesarias para salvaguardar este sector.

Cada nueva petición de movilización de este fondo confiere mayor urgencia a las medidas por las que hemos estado abogando: el desempleo debe abordarse de forma efectiva, y se deben crear y fomentar empleos con derechos basados en el desarrollo de la actividad económica, la dinamización del empleo público, la seguridad laboral y la reducción de horas de trabajo sin ver reducidos los salarios. También se requieren medidas para impedir la deslocalización de las empresas, empezando por condicionar las subvenciones públicas —especialmente las subvenciones comunitarias— al cumplimiento de obligaciones como la protección de empleos y el desarrollo local, medidas que imponen una clara ruptura con las políticas neoliberales que están provocando ante nuestros propios ojos un desastre económico y social en los países de la Unión Europea.

Nuno Melo (PPE), *por escrito*. – (PT) La UE es un espacio de solidaridad y el Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización (FEAG) ha surgido de tal propósito. Esta ayuda es esencial para el auxilio de los desempleados y las víctimas de las deslocalizaciones que se producen en el contexto de la globalización.

Cada vez más empresas están recurriendo a la deslocalización, aprovechando la reducción de costes laborales en varios países, especialmente China y la India, en detrimento de países que respetan los derechos de los

trabajadores. El objetivo del FEAG es ayudar a los trabajadores que sean víctimas de la deslocalización de empresas y, para conseguirlo, es esencial que estos trabajadores tengan acceso a nuevos empleos en el futuro. Otros países ya han utilizado el FEAG en el pasado, en concreto Portugal y España, así que ahora deberíamos conceder esta ayuda a Lituania.

Informes: Barbra Matera (A7-0047/2010 y A7-0048/2010)

Laima Liucija Andrikiienė (PPE), *por escrito*. – He votado a favor de los dos informes sobre la movilización de apoyo financiero del Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización (FEAG) para los trabajadores despedidos de Lituania. Quisiera también dar las gracias a aquellos colegas que hayan votado a favor, puesto que para la aprobación de los informes era necesaria una mayoría cualificada y tres quintas partes de los votos emitidos.

Ambos informes sobre la situación de los sectores de la manufacturación de muebles y de la confección de prendas de vestir constituyen uno de los casos más graves de desempleo en Lituania. Las sumas no son grandes para la UE pero aliviarán las penurias a las que se están enfrentando los trabajadores lituanos.

Este es el caso de aquellos que trabajaban en las 49 empresas del sector de la manufacturación de muebles, al que se destinarán 662 088 euros procedentes del Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización para los trabajadores despedidos, así como es el caso de aquellos que trabajaban en las 45 empresas del sector de la confección de prendas de vestir, para el que se movilizará la suma de 523 481 euros.

Incluso a pesar de que esta pueda ser solamente la punta del iceberg del problema del desempleo en Lituania, la ayuda financiera auxiliará a aquellos que más lo necesitan.

Andrew Henry William Brons (NI), *por escrito*. – No estamos a favor de que la Unión Europea sea responsable de ayudar a los trabajadores despedidos (ni de cualquier otra cosa). Quisiéramos oponernos a la asignación de dinero al Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización al igual que nos quisiéramos oponer a que se asigne dinero a todos los fondos comunitarios. Consideramos que los Estados miembros deberían ayudar a sus propios trabajadores despedidos. Sin embargo, el Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización ya dispone de dinero y ese dinero procede de los Estados miembros. Si se propusiera que se destinara dinero del FEAG a trabajadores despedidos en Gran Bretaña, votaríamos a favor de esa asignación y nos criticarían si no lo hiciéramos. Por lo tanto, debemos votar para que el fondo se emplee adecuadamente en otros Estados miembros. No obstante, nuestra intención es asegurarnos de que en el futuro se destinen fondos a trabajadores británicos que sean despedidos y si descubrimos que no reúnen los requisitos, votaremos en contra de todas las futuras movilizaciones del fondo.

Jean-Luc Mélenchon (GUE/NGL), *por escrito*. – (FR) La idea de los trabajadores lituanos sacrificados en el altar de la globalización es la que me induce a la abstención. Dado que se han visto inmersos en esta situación debido a las consecuencias de las políticas neoliberales defendidas por la Unión Europea, uno podría considerar justificable votar en contra de las miserables sumas que la élite europea quiere darles. Sin embargo, a pesar de ser escasas podrían mitigar su situación. No obstante, la lógica del Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización sigue siendo intolerable. En el reino de los eurócratas, sale barata una conciencia limpia.

Informe: Sven Giegold (A7-0031/2010)

Alfredo Antoniazzi (PPE), *por escrito*. – (IT) Señor Presidente, Señorías, el informe del señor Giegold señala algunos puntos interesantes en lo referente a la actual crisis económica, la peor desde que empezó el proceso de integración europea.

Me gustaría poner de relieve que en una pregunta que yo formulaba recientemente a la Comisión, planteé una cuestión referente al alcance del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que puede excederse en determinados casos excepcionales, como en la implementación de proyectos de obras públicas y viviendas sociales. Estas obras se destinan, de hecho, a fines sociales y constituyen una respuesta a las crisis de vivienda que experimentan, en concreto, las grandes ciudades y por lo tanto quizá sea recomendable abordar este tipo de problema recurriendo a medidas excepcionales.

Por lo tanto, considero conveniente que la Comisión adopte una posición muy clara, de modo que pueda dar directrices a los Estados miembros con referencia a los límites de presupuesto y de gastos impuestos por los parámetros del Pacto de Estabilidad y Crecimiento en las autoridades locales que, especialmente en el caso de comunidades de grandes dimensiones, necesitan una importante inversión infraestructural.

Sophie Auconie (PPE), *por escrito*. – (FR) He votado a favor del informe relativo a la Declaración anual de la Comisión sobre la zona del euro y las finanzas públicas. Lo que recuerdo, sobre todo, de este informe, rico en análisis y propuestas, es su petición de reforzar la gobernanza económica europea y, en especial, su petición de mejorar la coordinación de las políticas presupuestarias. Crecimiento y solidaridad: esas son las dos palabras clave que deben guiar nuestra estrategia económica europea. Crecimiento, porque sin él seremos incapaces de responder al reto social. Solidaridad, porque es la *raison d'être* de la integración europea y porque será su futuro.

Liam Aylward y Pat the Cope Gallagher (ALDE), *por escrito*. – (GA) Los diputados al Parlamento Europeo y miembros de Fianna Fáil, Pat the Cope Gallagher y Liam Aylward, se oponen totalmente a lo que propone este informe en lo que respecta a la introducción de una base fiscal empresarial común consolidada (CCCTB de sus siglas en inglés)

Una base fiscal empresarial común consolidada en Europa no mejoraría la competitividad de la Unión Europea ni el funcionamiento del mercado único y, además de eso, la CCCTB interferiría con pequeñas economías abiertas como la de Irlanda. La cuestión de la fiscalidad entra dentro del ámbito de competencia de los Estados miembros individuales y el Gobierno irlandés posee el derecho de ejercer su poder de veto en relación con cualquier medida fiscal, incluyendo la CCCTB. Este derecho se encuentra consagrado en los tratados, incluido el Tratado de Lisboa.

Zigmantas Balčytis (S&D), *por escrito*. – (LT) He apoyado este informe porque pone de relieve con detalle los problemas de la zona del euro y las finanzas públicas. Se ha producido un descenso aún mayor del empleo en los Estados miembros de la Unión Europea y se prevé que esta situación continúe. Las caóticas reformas estructurales de algunos Estados miembros, que se implementan sin un plan concreto, amenazan la estabilidad de toda la UE. Las pequeñas y medianas empresas están atravesando un periodo especialmente difícil dado que tanto los Estados miembros como el Banco Central Europeo fueron incapaces de controlar y garantizar que los fondos asignados a los bancos se destinaran al objetivo principal: el suministro de créditos preferenciales a las pequeñas empresas. También es muy importante respaldar el desarrollo de la zona del euro y adoptar las medidas oportunas a fin de crear las condiciones adecuadas para los Estados miembros que aspiran a convertirse en miembros de la zona del euro.

Elena Băsescu (PPE), *por escrito*. – (RO) He votado a favor de la Declaración anual de la Comisión sobre la zona del euro y las finanzas públicas. Respaldo la propuesta realizada en el informe, que hace un llamamiento al Eurogrupo para que facilite la entrada en la zona del euro a aquellos Estados miembros que deseen incorporarse y cumplir los criterios especificados. Considero vital mejorar la regulación y la supervisión de los mercados financieros, así como poner límite a los déficits internos y externos a fin de facilitar el desarrollo satisfactorio de la Unión Económica y Monetaria. Además, debemos prestar una atención especial a los problemas asociados con la disciplina fiscal. La futura Estrategia Europa 2020 debe considerar políticas para la creación de empleos y para promover el desarrollo sostenible de modo que podamos impedir que se desencadenen nuevas crisis económicas. Al mismo tiempo, los Estados miembros y la Comisión Europea deben colaborar conjuntamente con objeto de reducir los desequilibrios fiscales. La consolidación de las finanzas públicas constituye una condición previa esencial para asegurar un crecimiento económico sostenible. Tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, la Comisión Europea desempeñará un papel aún más importante en el control del desarrollo económico de los Estados miembros. De conformidad con el artículo 121, la Comisión Europea podrá emitir advertencias a los países que no cumplan con las pautas generales establecidas para las políticas económicas.

Vilija Blinkevičiūtė (S&D), *por escrito*. – (LT) He votado a favor de este informe puesto que ha llamado la atención del Parlamento Europeo sobre el hecho de que mientras los estados desarrollados están saliendo poco a poco del foso de la crisis global, la situación de los países en desarrollo está empeorando. Por consiguiente, el Banco Central Europeo (BCE), la Comisión Europea y los Estados miembros de la zona del euro deben alentar el proceso de integración en el espacio de política económica y monetaria de la Unión Europea y deben respaldar la expansión de zona del euro. Estoy a favor de hacer un llamamiento al BCE para que apoye los esfuerzos realizados por los Estados miembros fuera de la zona del euro con el propósito de introducir el euro, especialmente en casos en los que los Estados miembros demuestren su capacidad a la hora de mantener una disciplina fiscal fiable y estable. Me gustaría señalar que, a efectos de evitar crisis financieras en el futuro, debemos pedir al Eurogrupo, el Consejo y el BCE que coordinen mejor sus acciones en el ámbito de la política en torno al tipo de cambio de divisa. Por lo tanto, a pesar de la crisis, el progreso realizado a fin de lograr un cambio hacia una representación internacional común para la zona del euro ha sido escaso. La mayor preocupación radica en que a pesar del hecho de que se han realizado grandes empeños

por estabilizar el ámbito de la política monetaria y fiscal, el empleo en la UE sigue cayendo y el desempleo y el aislamiento social van en aumento.

Nessa Childers (S&D), *por escrito*. – He votado a favor del informe Giegold porque hay necesidad de mantener un debate continuado y en detalle sobre los distintos temas que se plantean en este informe. Es necesario garantizar que los distintos regímenes fiscales impuestos sobre las sociedades no permitan que las empresas evadan su responsabilidad de apoyar a la sociedad con parte de sus beneficios mediante un impuesto sobre sociedades justo. Sin embargo, debe concederse especial atención al efecto negativo que una CCCTB podría tener sobre pequeños países como Irlanda, cuya prosperidad y cuyos niveles de empleo dependen en gran medida de su capacidad de atraer inversiones extranjeras. El Partido Laborista Irlandés no respalda la introducción de una CCCTB.

Nikolaos Chountis (GUE/NGL), *por escrito*. – (EL) Me he abstenido en la votación de este informe en particular. Debemos darnos cuenta de que la recesión no se aleja, pues la situación económica en casi todos los Estados miembros es inequívocamente negativa y el desempleo está creciendo. El problema específico no reside en un problema de finanzas «sólidas». Países como Grecia se enfrentan a problemas relacionados con el endeudamiento público debido tanto a ataques especulativos de los mercados como a los problemas institucionales y políticos de la UEM. La crisis en los déficits públicos, un fenómeno general en toda la UE, se debe, entre otras cosas, a la escala masiva de la evasión de impuestos, algo que la Comisión olvida. Aparte de eso, los paquetes de apoyo que los gobiernos nacionales proporcionan a los bancos también han contribuido a aumentar los déficits públicos, como admitió la Presidencia española en respuesta a mi pregunta sobre ese punto. Sea como sea, la insistencia sobre el Pacto de Estabilidad, especialmente en una recesión, representa un desastre. Agrava las desigualdades sociales y provoca recortes en la inversión pública, aumenta el desempleo y socava las perspectivas de crecimiento de los países. Por esa razón debe cambiarse el Pacto de Estabilidad antisocial y de anticrecimiento y es necesario configurar un marco de trabajo distinto para el ejercicio de la política económica y social, basado en las necesidades sociales y laborales y el crecimiento sostenible y viable.

Proinsias De Rossa (S&D), *por escrito*. – En un momento de seria crisis económica y social, necesitamos aumentar los esfuerzos destinados a coordinar estrategias de reforma estructural y macroeconómica en todas las fronteras nacionales, con el propósito de hacer frente a los desequilibrios que obstaculizan la generación de empleos. Comparto las inquietudes referentes a los desequilibrios dentro de la zona del euro, como la especulación en el sector de la construcción, cuyos excesos contribuyen a producir impactos asimétricos y pido a la Comisión que estudie posibles mecanismos que mejoren la gobernanza económica de la zona del euro y que pongan freno a la expansión de tales desequilibrios. La necesidad de una regulación y supervisión más estrictas de la crisis financiera es tan urgente como siempre. Cualquier debate europeo mantenido sobre una base fiscal empresarial común consolidada debe considerar las necesidades de las regiones geográficamente marginales de la UE como Irlanda, y su capacidad para atraer IED. Una CCCTB no se trata de una tasa de impuestos común. La fiscalidad de las empresas es responsabilidad exclusiva de cada Estado miembro. La idea de la CCCTB es establecer una base jurídica común para el cómputo de beneficios de las empresas establecidas en al menos dos Estados miembros, a fin de aligerarles la carga burocrática que representa la actuación de conformidad con los códigos fiscales de los estados en los que operan.

Diogo Feio (PPE), *por escrito*. – (PT) La crisis financiera, económica y social ha ocasionado grandes dificultades a los Estados miembros de la Unión Europea. La mayoría de países registran niveles de endeudamiento excesivos, así que se necesitan urgentemente medidas que contribuyan a la estabilidad y al crecimiento, de modo que se alcance una situación más equilibrada.

Es fundamental reducir la deuda pública y revisar las prioridades de los Estados miembros de modo que se apliquen eficazmente los fondos públicos, en concreto para que se creen bases de políticas que fomenten el crecimiento económico y, en consecuencia, el bienestar social. La revisión de la política fiscal es esencial para que se presenten estímulos económicos adecuados, porque solo mediante una fuerte economía será posible superar las dificultades actuales y prepararse para el futuro.

Marian Harkin (ALDE), *por escrito*. – No respaldo el apartado 29 puesto que solicita la introducción de la CCCTB. Nos dicen que una de las ventajas de la CCCTB es que será más eficiente y que simplificará las cosas. Teniendo esto en cuenta y con arreglo a su actual disposición, según la cual las empresas pueden elegir o no formar parte, acabaríamos con 28 bases fiscales en lugar de las actuales 27; eso difícilmente es una simplificación. Tal y como está propuesta en la actualidad, la CCCTB significaría la redistribución de los beneficios europeos por toda la UE, de modo que se penalizaría un país como Irlanda, que exporta mucho de lo que produce, porque los beneficios, naturalmente, se hallarían en el punto de venta. Parece un tanto extraño ya que la libre circulación de mercancías forma parte del núcleo de la UE; por lo tanto si utilizáramos

la CCCTB acabaríamos penalizando a los países exportadores. Su introducción perjudicaría la capacidad europea de atraer la inversión extranjera directa, porque normas semejantes no se aplicarían al Estado miembro en el que se encuentran, pues lo harían gracias a alguna referencia a una complicada fórmula que solo puede calcularse retrospectivamente, y que sería perjudicial para nuestra capacidad de atraer inversión extranjera directa.

Jean-Luc Mélenchon (GUE/NGL), *por escrito*. – (FR) Voy a votar en contra de este informe que promueve ciegamente la lógica neoliberal responsable de la crisis económica, social y medioambiental, cuyas consecuencias estamos todos padeciendo. El texto que se nos propone no solo es sumamente dogmático, sino que también muestra desprecio hacia las personas. ¿Cómo puede el Parlamento votar un texto tan vergonzoso que pone en duda la entrada de Grecia en la zona del euro a en vista del déficit presupuestario generado por las políticas que la UE avala? Evidentemente, esta Europa representa un adversario más para los ciudadanos.

Nuno Melo (PPE), *por escrito*. – (PT) La crisis económica que ha sobrevenido a la UE y cuyos efectos aún pueden sentirse intensamente, ha revelado algunas lagunas en la política monetaria de la Comunidad y en las finanzas públicas de determinados Estados miembros. Debemos aprender lecciones de los errores cometidos para que puedan evitarse en el futuro.

La UE necesita mejorar en diversos ámbitos, especialmente en lo referente a la política monetaria, la mejora de la coordinación y de la cooperación en materia de política económica y el control sobre las finanzas públicas de los Estados miembros. También debe dedicar esfuerzos a abordar la dependencia energética y a crear un mayor número de nuevos empleos en sectores modernos y sostenibles desde el punto de vista medioambiental.

Georgios Papanikolaou (PPE), *por escrito*. – (EL) He votado a favor de la propuesta de resolución; expone en un tono satisfactorio e insistente al Consejo el problema del descenso anticipado del empleo en la Unión Europea, que afecta en concreto a Grecia, y pone al mismo tiempo de relieve las extraordinarias medidas de recuperación que será preciso adoptar a nivel europeo. Los apartados del 12 al 18, que hacen referencia a la mejora de la coordinación de la cooperación en el terreno de la política económica, ponen de relieve los desequilibrios que se producen en el seno de la zona del euro debido a la falta de cohesión entre las políticas económicas y, aún más importante, las políticas comerciales de los Estados miembros en tiempos de recesión. También considero que es especialmente importante para la política que la Unión Europea decida perseguir en el futuro inmediato la recomendación oficial del Parlamento Europeo a la Comisión de emitir eurobonos y de que se adopte un enfoque común ante los retos presentados en el seno de la zona del euro (apartado 26).

Raül Romeva i Rueda (Verts/ALE), *por escrito*. – He seguido la postura del ponente en este tema, el señor Giegold, y he votado a favor de este informe. La Declaración anual de la Comisión sobre la zona del euro pretende estimular un amplio debate sobre las políticas económicas de la zona del euro. De manera más específica, presenta las perspectivas de la Comisión sobre los retos que ha de enfrentar la economía de la zona del euro, por un lado, y su análisis de la respuesta adecuada de las políticas económicas, por otro.

Czesław Adam Siekierski (PPE), *por escrito*. – (PL) En mi discurso hablé sobre la situación de la zona del euro y las finanzas públicas en 2009. El veredicto expresado por mi votación se enmarca en un contexto más amplio.

Según vaticinaban los economistas, 2009 era el año más difícil para los Estados miembros afectados por la crisis. El PIB de la Unión descendió en un 4 %, la producción industrial en un 20 %, el desempleo alcanzó los 23 millones, etc. Los costes de la lucha contra la crisis han conducido a un drástico empeoramiento de la situación de las finanzas públicas. Sin embargo, algunos países, incluso antes de la recesión, ya mostraban un elevado nivel de endeudamiento público que contravenía el Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

La crisis financiera ha demostrado ser, para la zona del euro, el mayor desafío de su historia. La crisis ha puesto al descubierto de forma despiadada las debilidades del sistema monetario común. La más grave de ellas es, sin duda, la existencia de enormes diferencias entre los países de la zona del euro en términos de la estabilidad y de sus finanzas públicas y de su nivel de endeudamiento. De repente se hizo evidente que el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que debía constituir, en principio, una garantía del cumplimiento de los criterios de convergencia, estaba siendo ignorado por las autoridades nacionales y también por las autoridades de la UE. La ausencia de disciplina y de un adecuado sistema de sanciones condujo, como resultado, a una crisis de la moneda común. Muchos políticos que no están a favor de la integración económica europea ya

han anunciado el colapso de la zona del euro y están haciendo circular una visión de catástrofe para todo el proceso de integración.

Sin embargo, opino que estas perspectivas no están justificadas y que poseen una naturaleza especulativa, puesto que la zona del euro se enfrenta a una oportunidad de llevar a cabo una exhaustiva reforma, que mejorará los mecanismos de supervisión y garantizará una mayor coordinación. Únicamente necesitamos llevar a cabo ese proceso de forma racional.

Informe: Sharon Bowles (A7-0059/2010)

Sebastian Valentin Bodu (PPE), por escrito. – (RO) El nombramiento de un eminente profesional como Vítor Constâncio como Vicepresidente del Banco Central Europeo realzará el valor de las políticas económicas y financieras que defiende esta Institución. Vítor Constâncio ocupa el cargo de Vicepresidente del BCE en un momento difícil para la zona del euro. Sin embargo, sus perspectivas sobre la manera en que debe responder la Unión Europea a la crisis griega, ponen de relieve que tiene visión de futuro y sabe cómo proteger la moneda europea. El señor Constâncio posee un currículum impresionante. El hecho de que sea el Gobernador del Banco de Portugal confirma sus credenciales como profesional. Esto solo sirve para recordarme el reciente incidente relacionado con el nombramiento político de un vicepresidente en el Banco Nacional de Rumanía, nada que ver con el profesional modelo representado por el señor Constâncio. Afortunadamente, el Banco Nacional de Rumanía también dispone de un gran número de profesionales y su trayectoria durante la actual crisis económica ha sido impecable. Sin embargo, los bancos nacionales deberían ser los últimos lugares en los que se deberían llevar a cabo nombramientos sobre la base de criterios políticos en lugar de criterios de competencia. El señor Constâncio tuvo una dura comparecencia ante la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios del Parlamento Europeo. Sin embargo, el señor Constâncio no vaciló ni un instante, expresando continuamente opiniones coherentes y demostrando que su visión de la futura zona del euro es sólida.

João Ferreira (GUE/NGL), por escrito. – (PT) Durante sus años como Gobernador del Banco de Portugal, Vítor Constâncio ha sido un fiel seguidor de las orientaciones impuestas por el Banco Central Europeo a los Estados miembros de la Unión Europea. Estas orientaciones han venido deteriorando profundamente los intereses y la soberanía nacional y constituyen un ataque a los derechos de los trabajadores y del pueblo de Portugal.

Es bien conocido que él ha pedido constantemente una moderación salarial en un país en el que abundan los bajos salarios y que posee desigualdades sociales discordantes. Estas desigualdades son también el fruto de una injusta distribución de los ingresos que castiga a los trabajadores en favor del capital. Asimismo, es bien conocido que ha fracasado en el desempeño de las funciones de supervisión del sistema bancario que le fueron asignadas.

Continuaremos, como siempre hemos hecho, oponiéndonos firme y vehementemente a los argumentos que defienden los criterios irracionales del Pacto de Estabilidad y el intercambio de orientaciones políticas y otro tipo de orientaciones macroeconómicas, así como la desvalorización de la producción y del trabajo —de la que Vítor Constâncio ha sido protagonista—.

Ilda Figueiredo (GUE/NGL), por escrito. – (PT) Esta votación sobre la Recomendación del Consejo relativa al nombramiento del Vicepresidente del Banco Central Europeo no constituye ninguna sorpresa para nosotros. Sus actuaciones como Gobernador del Banco de Portugal siempre han estado en consonancia con las orientaciones liberales del BCE.

Las políticas seguidas por el BCE e impuestas por el Banco Central en los Estados miembros de la Unión Europea, que están perjudicando profundamente a los intereses nacionales y a la soberanía y que constituyen un ataque a los derechos de los trabajadores y del pueblo del Portugal, son básicamente las mismas que las que el Dr. Constâncio defendía y aún defiende como Gobernador del Banco de Portugal. Seguiremos luchando contra estas políticas, independientemente de quién esté involucrado en su gestión.

Por ese motivo he votado en contra de este informe, ya que las respuestas que facilita reafirman la misma vieja línea del BCE. Defiende los criterios irracionales del Pacto de Estabilidad y el intercambio de orientaciones políticas y otro tipo de orientaciones macroeconómicas, así como la desvalorización continua del papel desempeñado por la producción y el trabajo.

Astrid Lulling (PPE), por escrito. – (FR) El pleno conocimiento de los hechos es lo me ha llevado a rehusar conceder mi aprobación al nombramiento del señor Vítor Constâncio como futuro Vicepresidente del Banco

Central Europeo. No se le cuestiona a él, como individuo, ni a sus capacidades de las que, debo añadir, él hace alarde con determinado talento. Nos gustaría mucho creerle.

Solamente los miles de portugueses arruinados por su irreflexión y su falta de previsión constituyen la prueba viviente de su historial a la cabeza del banco central portugués. Tres incidentes de esta importancia son muchos para un hombre.

¿Cómo puede alguien que ha fracasado en su propio país aspirar ahora a estar al cargo de la supervisión en Europa? He lanzado un provocador comentario indicando que esto es un poco como darle cartuchos de dinamita a un pirómano.

Estas palabras han tenido un fuerte eco en Portugal. Al igual que yo, los portugueses no pueden comprender cómo alguien que ha fracasado de esta manera puede ser ascendido a un nivel superior.

Hablando en términos generales, lamento que el Parlamento Europeo no siga el camino del Senado estadounidense a la hora de realizar nominaciones decisivas para el futuro de la Unión Europea.

Nuno Melo (PPE), *por escrito*. – (PT) En 2008, participé durante varios meses en una comisión de investigación para el Parlamento portugués. Esta comisión descubrió y denunció graves fallos de supervisión que tuvieron como consecuencia la nacionalización de un banco en 2008. Otra consecuencia de ello que todavía tiene repercusiones hoy, ha sido que cientos de clientes de otro banco no pueden movilizar el dinero que han invertido (en muchos casos, los ahorros de toda la vida). Me estoy refiriendo al *Banco Português de Negócios* y al *Banco Privado Português*.

En aquel momento, yo critiqué reiterada y públicamente la forma en la que el Dr. Constâncio llevó a cabo sus obligaciones de supervisión al frente del Banco de Portugal. El hecho de que él sea portugués y de mi lealtad al Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) me impiden votar en contra. No obstante, mi conciencia e incluso mi honestidad intelectual no podrían permitirme votar a favor de un nombramiento que le convertirá en supervisor del Banco Central Europeo.

Informe: Inés Ayala Sender (A7-0039/2010)

Vilija Blinkevičiūtė (S&D), *por escrito*. – (LT) He apoyado el nombramiento de la señora Rasa Budbergytė como miembro del Tribunal de Cuentas Europeo. Su nombramiento está considerado muy favorablemente tanto en Lituania como en Europa, puesto que ella posee una amplia experiencia laboral y ha establecido un sistema de auditoría independiente y de gran calidad en Lituania. En la Comisión de Control Presupuestario, el nombramiento de la señora Budbergytė está excelentemente considerado: casi todos los miembros han aprobado su designación. Se trata de una especialista competente y su experiencia profesional y sus cualidades personales le permitirán desempeñar adecuadamente todas las obligaciones de un miembro del Tribunal de Cuentas Europeo. Además, la señora Budbergytė ha prometido públicamente organizar su labor sobre la base de criterios de auditoría e independencia, tomando en cuenta los requisitos éticos. Si fuera designada para este mandato, promete llevar a cabo su trabajo de acuerdo con dos principios. En primer lugar, mediante una irreprochable observancia de las normas de auditoría internacionales y de las prácticas auditoras y los procedimientos introducidos por el Tribunal de Cuentas Europeo. En segundo lugar, mediante un productivo trabajo a la hora de desempeñar sus propias obligaciones personales, las obligaciones a nivel de Grupo/Cámara y las derivadas de ser miembro del colegio del Tribunal de Cuentas Europeo. Tiene planeado reforzar la cooperación interinstitucional del Tribunal de Cuentas Europeo con el Parlamento Europeo y especialmente con la Comisión de Control Presupuestario. Estoy convencida de que la auditora ha demostrado su competencia y profesionalidad en el ámbito de la auditoría. Estoy segura de que su impecable trabajo constituirá una excelente contribución para toda la Unión Europea.

Informe: Inés Ayala Sender (A7-0038/2010)

Zigmantas Balčytis (S&D), *por escrito*. – (LT) El nombramiento del señor Fazakas como miembro del Tribunal de Cuentas Europeo ha provocado un acalorado y controvertido debate en la Comisión de Control Presupuestario. Aunque su nombramiento se conoce desde noviembre, solamente unos días antes de su comparecencia de nombramiento ante la comisión, se propagó la noticia de la posible colaboración del señor Fazakas con la policía secreta del estado. Me asombra que solo se plantee la cuestión de la competencia del señor Fazakas ahora, cuando Hungría se está preparando para elecciones, mientras que durante los cinco años que el señor Fazakas ha sido diputado al Parlamento Europeo, Presidente de la Comisión de Control Presupuestario y Cuestor, no se planteó su competencia ni su capacidad para desempeñar sus obligaciones. Estoy convencido de que el Parlamento Europeo no es lugar para imprecisos juegos políticos; por lo tanto,

he apoyado el nombramiento del señor Fazakas. Considero que ha transcurrido un amplio lapso de tiempo entre noviembre y la comparecencia como para que las partes interesadas hayan proporcionado la información fundada y oportuna sobre las circunstancias que podrían influenciar en el nombramiento del señor Fazakas al Tribunal de Cuentas Europeo y para garantizar una evaluación parlamentaria exhaustiva, pero no se ha hecho.

Nuno Melo (PPE), *por escrito*. – (PT) Las objeciones por parte de alguien que no desea que se produzca el nombramiento en cuestión son comprensibles. No obstante, si nos adherimos estrictamente a este criterio, muchos otros —y existen unos cuantos en Europa— quedarían también excluidos del cargo por su militancia en la extrema izquierda comunista o de inspiración comunista, o porque son culpables de actos aún más dignos de censura. Siendo así el caso, mi abstención está justificada.

Rareș-Lucian Niculescu (PPE), *por escrito*. – He votado en contra del señor Fazakas porque en su autobiografía oficial ocultó la información de que fue un agente secreto del estado húngaro desde 1976 hasta la caída del régimen en 1989. Según los documentos oficiales del archivo histórico de los Servicios de Seguridad del Estado de Hungría, el señor Fazakas fue contratado en 1976 por el Servicio de Seguridad del Estado, la policía secreta comunista, «de forma patriótica» (es decir, entró en el servicio voluntariamente) para actividades de contraespionaje.

Ślawomir Witold Nitras (PPE), *por escrito*. – (PL) En relación con la votación de hoy sobre el nombramiento de candidatos a miembros del Tribunal de Cuentas Europeo, quisiera expresar mi apoyo a la decisión que hemos adoptado en lo referente al polémico candidato, el señor Fazakas.

Según los documentos oficiales, durante muchos años, el señor Fazakas apoyó la dictadura comunista en Hungría como miembro del servicio de seguridad húngaro. Estos hechos universalmente conocidos arrojan una oscura sombra sobre su currículum vitae y deberían haberse tenido en cuenta en una fase previa. La UE siempre se ha alzado en defensa de la democracia, la libertad de expresión y la libertad de conciencia, y esos valores, fueron quebrantados durante décadas por el régimen socialista no solo en Hungría, sino también en muchos otros países de lo que fue conocido como el Bloque del Este. Es cierto que los tiempos han cambiado y que hoy todos gozamos de amplias libertades, pero también debemos acordarnos de aquellos que restringieron esa libertad.

Traian Ungureanu (PPE), *por escrito*. – La votación a favor del señor Fazakas es decepcionante. Sienta un serio precedente. Junto al PPE he votado en contra de la confirmación del señor Fazakas como miembro del Tribunal de Cuentas Europeo. Esta no era una votación ordinaria. El señor Fazakas es sospechoso de ser excolaborador de los servicios secretos comunistas. La prensa húngara ha presentado un documento en referencia a esto. Se han escuchado una serie de opiniones que se oponían a cualquier «castigo» contra el señor Fazakas. Han pedido que no se reviva el pasado. Se equivocan. El pasado no está muerto. Todavía diez millones del este de Europa viven su vida atribulados por los horrores comunistas. Si el pasado está muerto, entonces no tiene sentido llevar una vida guiada por normas y valores. Esta sería una fórmula para los políticos de responsabilidad limitada. El cargo público perdería dignidad. Cualquiera, independientemente de si es corrupto o inmoral, podría representar un cargo público. Si todavía quedan políticos que ignoren esta trayectoria comunista en Europa del Este, esto no les capacita para tener una opinión informada. Los autores de la indignidad comunista no deberían formar parte de un orden democrático que intentaron suprimir. El señor Fazakas ocultó su pasado y mintió cuando se le preguntó por él. Esta falta de honestidad no debería verse recompensada.

Informe: Inés Ayala Sender (A7-0041/2010)

Jarosław Leszek Wałęsa (PPE), *por escrito*. – (PL) Durante esta sesión plenaria, hemos votado el nombramiento de Augustyn Bronisław Kubik como miembro del Tribunal de Cuentas. Él es actualmente Subsecretario de Estado en el Ministerio de Desarrollo Regional. En el pasado, ha ocupado cargos como Asesor del Presidente de la Cámara Superior de Auditoría de Polonia e Inspector jefe de auditoría interna en el Ministerio de Hacienda. El señor Kubik ha tenido una muy buena comparecencia ante el Parlamento Europeo y su candidatura no ha planteado dudas. Posee la experiencia profesional apropiada para un miembro del Tribunal de Cuentas y será la persona adecuada en el lugar oportuno. En vista de ello, he decidido respaldar su candidatura.

Informes: Inés Ayala Sender (A7-0037, 0039, 0040, 0041, 0042, 0043, 0044, 0045 y 0046/2010)

Nuno Melo (PPE), *por escrito*. – (PT) El Tribunal de Cuentas es una institución que inspecciona los ingresos y los gastos de la Unión Europea para verificar su legalidad, así como también verifica la buena gestión financiera. Opera con total independencia. Dentro de este espíritu, el nombramiento de las individualidades que lo van a constituir debe estar regido por criterios de independencia y competencia.

Así, en la iniciativa del Consejo, varias personas de distintos países de la UE se han presentado para el Tribunal de Cuentas. Todos ellos han presentado sus *currículum vitae*, han respondido a un cuestionario escrito y han mantenido comparecencias ante la Comisión de Control Presupuestario. La mayoría de ellos argumentaron sus casos lo bastante bien como para justificar su nombramiento para el Tribunal de Cuentas, donde desempeñarán sus obligaciones de forma competente e independiente.

Informe: Alexander Graf Lambsdorff (A7-0049/2010)

Zigmantas Balčytis (S&D), *por escrito*. – Respaldo plenamente estas recomendaciones. Considero que el reforzado papel en materia de política exterior de la UE debería aprovecharse para consolidar el diálogo con los socios clave y para construir una UE más fuerte. La UE y sus Estados miembros son importantes contribuyentes del presupuesto de las Naciones Unidas. A fin de garantizar que los valores y los intereses de la Unión estén representados de forma eficaz y coherente en el sistema de las Naciones Unidas, es preciso que la UE hable con una sola voz. La UE debería desempeñar un papel activo en lo que respecta a apoyar el proceso de reforma del sistema de las Naciones Unidas y especialmente, la reforma del Consejo de Seguridad. Considero que conseguir un asiento para la UE en el Consejo de Seguridad debería seguir siendo un objetivo de la Unión Europea.

Anna Maria Corazza Bildt, Christofer Fjellner, Gunnar Hökmark y Anna Ibrisagic (PPE), *por escrito*. – (SV) Hoy, 25 de marzo de 2010, se ha aprobado el informe con una propuesta de recomendación del Parlamento Europeo destinada al Consejo sobre el 65º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (A7-0049/2010) sin un voto por parte del Parlamento Europeo. Quisiéramos aprovechar la presente ocasión para declarar que no apoyamos la redacción del informe que establece que se debería instar al Consejo a que proponga mecanismos de financiación innovadores, como por ejemplo una tasa internacional sobre las transacciones financieras.

Proinsias De Rossa (S&D), *por escrito*. – Me he posicionado a favor de la recomendación al Consejo sobre el 65º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que pide una reforzada visibilidad de la UE y las Naciones Unidas. La Unión Europea necesita apoyar e impulsar la reforma global de la gobernanza, especialmente en lo que respecta al Consejo de Seguridad, cuya composición no refleja las realidades del siglo XXI. Deben perseguirse la ambición de conseguir un asiento para la UE dentro del ampliado Consejo de Seguridad. Si la Unión Europea ha de seguir realizando acercamientos multilaterales a los retos globales, sus Estados miembros deben actuar de forma coherente y sistemática a nivel de las Naciones Unidas, especialmente con vistas a las próximas conferencias para la revisión de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el Tratado de No Proliferación, así como la revisión del estatuto y de los métodos de trabajo del Consejo de Derechos Humanos. Necesitamos ejercer presión a fin de obtener una mayor implicación de las asambleas a nivel nacional y transnacional en las labores del sistema de las Naciones Unidas, de modo que su legitimidad y su naturaleza democrática se vean reforzadas. Los Estados miembros deberían hacer todo lo que esté en su mano para conseguir que este tema se incluya en la agenda de la Asamblea.

Ilda Figueiredo (GUE/NGL), *por escrito*. – (PT) En un momento de grave crisis social, con el aumento de la pobreza y el desempleo como consecuencia de la crisis del capitalismo, este 65º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas adquiere aún mayor importancia.

Son muchas las cuestiones de interés en el plano internacional. El progreso en la vigilancia del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio como metas mínimas a alcanzar para 2015 posee una especial importancia. Es preciso luchar contra cualquier intento de reducir, debilitar o posponer las promesas realizadas.

Por consiguiente, es importante tratar de alcanzar un acuerdo entre países desarrollados y países en desarrollo en cuanto a acelerar el progreso. Esto debe incluir compromisos claros y específicos, dado que la comunidad internacional dista mucho de hacer honor a sus compromisos en lo referente a los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Si no se adoptan medidas oportunas, podríamos tener cerca de 1 500 millones de trabajadores en situación de pobreza debido al desempleo o a los trabajos precarios y mal pagados.

Krzysztof Lisek (PPE), *por escrito*. – (PL) Quisiera manifestar que me satisface el hecho de que en el texto de la propuesta de recomendación del Parlamento Europeo destinada al Consejo sobre las prioridades para el 65º período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, el ponente ha incluido cuestiones relacionadas con el importantísimo tema de la cooperación entre las Naciones Unidas y la Unión Europea en el ámbito de la gestión de la crisis. Recientemente, los terremotos de Haití y Chile han demostrado cuán vulnerables son las personas al sufrimiento y al daño ocasionados por los desastres naturales. Sin embargo, en el caso de ambos países, la cooperación entre la Unión Europea y las Naciones Unidas ha funcionado muy bien durante el rescate y auxilio de las víctimas. En mi opinión, ahora deberíamos concentrarnos en optimizar esta cooperación con el propósito de aprovechar al máximo los recursos de que disponemos, de modo que no solo podamos rescatar tantas víctimas como sea posible tan rápido como sea posible, sino que también les posibilitemos la supervivencia después. Además, la ayuda para mantener el orden y para reconstruir un país afectado por un desastre constituye otra cuestión fundamental. A pesar del hecho de que todos los Estados miembros de la UE también pertenecen a las Naciones Unidas y que la Unión Europea posee el estatuto de observador permanente de las Naciones Unidas, es difícil desarrollar una posición armoniosa compartida por todos los países de la UE. Estoy seguro de que, en situaciones de crisis ocasionadas por desastres naturales, es prioritario desarrollar un enfoque común y constructivo en las cuestiones referentes a una cooperación eficaz durante las misiones de ayuda.

Jean-Luc Mélenchon (GUE/NGL), *por escrito*. – (FR) Me es imposible votar en favor de este texto, aunque admito que posee determinadas cualidades. Es cierto que promueve la no proliferación de armas nucleares y el control de todas las armas. Es cierto que promueve la abolición de la pena capital. Sin embargo, todavía promueve el uso y la investigación de energía nuclear con fines civiles, cuando todo el mundo sabe que se trata de algo debería abandonarse urgentemente; todavía apoya la existencia del G20, que no posee legitimidad, y todavía destaca la importancia del «principio de la responsabilidad de proteger», cuya definición es tan vaga que invita a todo tipo de intromisión en la soberanía nacional de los pueblos. Por todas estas razones y por otras que no puedo enumerar aquí, este texto no me parece digno de la Unión Europea tal y como yo la concibo.

Nuno Melo (PPE), *por escrito*. – (PT) La próxima sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas constituye otra oportunidad para la UE de presentarse como un verdadero catalizador de la paz y de la solidaridad mundial. No podemos olvidar que la UE es la principal fuente de financiación de las Naciones Unidas, contribuyendo con el 40 % del total de su presupuesto, el 40 % de los costes de mantenimiento de la paz y el 12 % de las tropas en zonas de conflicto. Esta también es la primera Asamblea General en la que la UE estará representada por la Comisión/Alta Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad.

Siendo ese el caso, debemos asumir nuestro papel como protagonistas, redefiniendo el papel de la UE en las Naciones Unidas y participando en la gobernanza global y en la reforma de las Naciones Unidas, en la paz y la seguridad y en el desarrollo y el cambio climático.

Andreas Mölzer (NI), *por escrito*. – (DE) El informe redactado por el diputado alemán, el señor Lambsdorff, constituye una presentación competente y muy exhaustiva de los distintos ámbitos de responsabilidad y objetivos futuros de las Naciones Unidas desde la perspectiva de la Unión Europea. No cabe duda de que tanto las Naciones Unidas como su papel en el orden internacional deben reforzarse en todo el mundo por medio de las reformas adecuadas. También se debe respaldar la reforma del sistema de cooperación para el desarrollo, que está cubierta en el informe. Es preciso abordar esto de forma urgente, ya que según hemos podido comprobar, la política en materia de ayuda al desarrollo ha fracasado. Por lo tanto, no entiendo por qué el informe pide a los Estados miembros que aumenten sus contribuciones de forma significativa en el periodo previo a las reformas. La ayuda al desarrollo debe revisarse, reorganizarse y reestructurarse en colaboración con los países en desarrollo. También son problemáticas las declaraciones sobre la política climática, que implican un pertinaz rechazo a entrar en discusión con los críticos del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático y que consideran como dogma los descubrimientos del IPCC. Por esta razón, me he abstenido durante la votación final.

Søren Bo Søndergaard (GUE/NGL), *por escrito*. – (DA) Reconozco y apoyo plenamente los objetivos de las Naciones Unidas en lo referente al desarme nuclear, la integración de la perspectiva de género, la lucha contra la pobreza, los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el importante papel de las Naciones Unidas en relación con la promoción de derechos humanos y la lucha contra el cambio climático. Si me abstengo de votar, es porque el informe pretende impedir que los Estados presenten sus opiniones en las Naciones Unidas, por ejemplo, pues allí son más críticos que la UE hacia las distintas dictaduras. Además, el informe relaciona instrumentos civiles y militares, algo que no puedo apoyar.

Propuesta de resolución RC-B7-0222/2010

Zigmantas Balčytis (S&D), *por escrito*. – La mayoría de los gitanos europeos se convirtieron en ciudadanos tras las ampliaciones de 2004 y 2007 y ellos y sus familias gozan del derecho a residir y desplazarse libremente dentro del territorio de la UE. Sin embargo, en algunos Estados miembros con una importante población romaní, los gitanos aún se enfrentan a numerosos problemas como la segregación en la educación, en la vivienda, bajísimas tasas de empleo y un acceso desigual a la asistencia sanitaria y a los servicios públicos. La UE y los Estados miembros comparten la responsabilidad de promover y garantizar la inclusión de los gitanos y de defender sus derechos fundamentales como ciudadanos europeos y aumentar sus esfuerzos para conseguir resultados visibles.

Vilija Blinkevičiūtė (S&D), *por escrito*. – (LT) He votado por esta resolución puesto que los gitanos europeos siguen padeciendo una gran discriminación y, en muchos casos, experimentan una inmensa pobreza y aislamiento social. Me gustaría atraer su atención sobre el hecho de que la situación de la mayoría de los gitanos que viven en muchos Estados miembros de la UE difiere de la situación de otras minorías étnicas y, por lo tanto, debemos adoptar las medidas que sean necesarias a nivel de la UE y establecer una estrategia conjunta para combatir la discriminación hacia los gitanos. Estoy de acuerdo con la petición que ha realizado el Parlamento Europeo a los nuevos miembros de la Comisión para que concedan prioridad en sus áreas de competencia a las cuestiones relativas a la población gitana y para que dediquen la atención necesaria a la implementación de la estrategia sobre la inclusión de los ciudadanos gitanos. Me gustaría destacar que al vivir en una sociedad democrática y libre, debemos honrar los derechos fundamentales y las libertades de todas las personas. Por lo tanto, la Comisión y los Estados miembros deben acordar y alcanzar un diálogo común sobre la situación de la población gitana y deben adoptar medidas para combatir su discriminación. Solamente una vez hayamos encontrado un enfoque común europeo en cuanto las cuestiones asociadas a la población gitana, podrá implementarse activamente la estrategia. Asimismo, apoyo la posición del Parlamento de que deberíamos incluir representantes de la comunidad gitana en el proceso de preparación para una política de la UE sobre las cuestiones relativas a la población gitana.

Sebastian Valentin Bodu (PPE), *por escrito*. – (RO) La Unión Europea es consciente en la actualidad de los problemas a los que se enfrenta la minoría gitana, tal y como ponen de relieve la cantidad de informes debatidos e implementados, incluyendo la considerable financiación destinada a programas para inclusión social del pueblo gitano que, sin embargo, no han tenido el impacto previsto. Estamos hablando, no obstante, de una minoría de 10-12 millones de personas en toda Europa que viven sus vidas según sus propias normas, que se remontan a cientos de años atrás, y que consideran que es natural comportarse así, aislándose dentro de una mayoría. En Rumanía, según algunas estimaciones, la minoría gitana asciende a más de 2 millones. Representan una minoría superior a la húngara y, algunos dirían, con toda lógica, que una minoría más fuerte. Sin embargo, la minoría romaní de Rumanía no ha designado un líder propio para representar a este grupo en público o en el Parlamento romaní. Este hecho quizá constituya también la razón por la que todos los programas de inclusión social nacionales hayan fracasado completamente. En este momento, dado que la población gitana se está extendiendo por el territorio de varios estados europeos y esta etnia es conocida por su tendencia a la emigración y a la delincuencia (un hecho que ha derivado en el empleo del término «gitano» para referirse también a muchos otros ciudadanos), la solución a la cuestión de la inclusión social se ha convertido en una cuestión comunitaria. Es posible que allí donde los Estados miembros han fracasado (algo por lo que a menudo son criticados) la Unión Europea triunfe.

Maria Da Graça Carvalho (PPE), *por escrito*. – (PT) La II Cumbre Europea sobre la Población Gitana representa un compromiso de diálogo sobre la diversidad cultural y lo que esta representa en términos de riqueza humana.

La educación constituye la clave para el proceso de integración. Al ofrecer educación y formación estamos luchando contra la exclusión, el desempleo y la discriminación. También estamos garantizando una sociedad más justa, más creativa y más dinámica.

Es importante integrar a las minorías étnicas, no solo en el mercado laboral, sino también en todas las esferas de la sociedad. La protección de los derechos fundamentales y la creación de un espacio común de libertades, seguridad y justicia constituyen objetivos de la integración europea.

Aplaudo a todos aquellos que promueven la integración a nivel local, incluidos políticos, maestros y asociaciones, puesto que a menudo estas personas son los responsables del acceso a la vivienda, la asistencia sanitaria, la educación, la cultura y el aumento de la calidad de vida.

Apelo a la Unión Europea y a los Estados miembros para que promuevan esfuerzos concertados y para que apuesten por estrategias políticas que incluyan compromisos legislativos claros y dotaciones presupuestarias creíbles.

Es importante adoptar una posición común en materia de política de financiación estructural y de preadhesión.

Carlos Coelho (PPE), *por escrito*. – (PT) Se calcula que en la UE viven entre 10 y 10 millones y constituyen una de las minorías étnicas más importantes en Europa. La mayoría de estas personas viven en condiciones de extrema pobreza y al margen de la sociedad, con un acceso limitado a empleo y asistencia sanitaria. Los miembros de esta minoría étnica continúan siendo víctimas de la discriminación y de la exclusión social, a pesar de los esfuerzos por integrarlos.

La UE ha estado respaldando a los Estados miembros en sus esfuerzos por implementar políticas eficaces. En concreto, se ha proporcionado ayuda para proyectos específicos y se han destinado esfuerzos para garantizar que las leyes contra la discriminación se apliquen de una manera correcta y efectiva. Este mes en Bruselas se ha celebrado una conferencia en la que se han presentado diversos proyectos emprendidos por la UE. Deberá mantenerse un debate sobre los resultados el próximo mes de abril en la II Cumbre Europea sobre la Población Gitana de Córdoba. Espero que los resultados de esta cumbre puedan contribuir a que se alcance un fuerte compromiso político europeo en lo referente a una futura estrategia para promover la inclusión del pueblo gitano en la vida económica, social y cultural de Europa y garantizar la igualdad de oportunidades para todo el mundo en la UE, incluido el pueblo gitano.

Ioan Enciu (S&D), *por escrito*. – (RO) Todos los países que poseen una importante población romaní disponen de políticas para su integración, pero solo se aplican por sectores, mientras que otras políticas no tienen en cuenta factores específicos, lo que las convierte en ineficaces a la larga. Se debe llevar a cabo un análisis de todas las decisiones prácticas que hayan obtenido éxito en la integración de la comunidad gitana, para utilizarlas como base sobre la que finalmente elaborar y adoptar una estrategia europea a fin de tratar la situación de este grupo, que representa, como bien es sabido, la minoría más importante del territorio de la UE. El énfasis principal se debe seguir centrando en la educación, la escolarización de los niños, la formación profesional, un acceso gradual al empleo, otorgar más poder a las mujeres, dinamizar el sistema de la seguridad social, etc. En este ámbito también se precisa una cooperación mucho más estrecha entre la Comisión Europea y el gobierno del Estado miembro en referencia a la financiación de proyectos por medio de los Fondos de Cohesión y de los Fondos Estructurales, así como programas específicos que se centren más en la concesión de poderes a nivel individual que en la jerarquía tradicional. Desde mi perspectiva, una amplia campaña de información destinada al público en general y a la población romaní, que contrarreste el sentimiento de exclusión romaní de la vida social europea y que ponga un fuerte énfasis sobre los principios de igualdad y no discriminación, constituye un componente vital en esta sinergia de acciones comunitarias.

Diogo Feio (PPE), *por escrito*. – (PT) Las comunidades gitanas han existido en toda Europa durante muchos siglos y, hasta hace bien poco, eran objeto de persecución por parte de muchos de los Estados miembros. Su tradicional estilo de vida nómada, las actividades en las que trabajaban y el elevado índice de endogamia y exclusión al que estaban comprometidos, ha contribuido a etiquetar a estas comunidades como indeseables, peligrosas y antisociales.

Incluso hoy, estos prejuicios existen, al igual que las consecuencias que les han sido históricamente inherentes: incluso hoy, la comunidad gitana constituye una de las comunidades con un nivel más bajo de escolarización y con los índices más elevados de criminalidad. Les corresponderá a sociólogos e historiadores evaluar las causas y las consecuencias de las cuestiones que rodean a la etnia gitana.

Se exige a los políticos que sean capaces de hacer algo por las comunidades a las que sirven. Por eso es especialmente importante presentar formas de combatir la exclusión de los ciudadanos gitanos y promover su verdadera integración en las sociedades en las que viven, y adoptar medidas concretas a tal fin sobre la base de estudios serios y pormenorizados del asunto.

Carlo Fidanza (PPE), *por escrito*. – (IT) Señor Presidente, Señorías, esta resolución hace referencia a determinados principios que no deben subestimarse, como la importancia de luchar contra la discriminación del pueblo gitano y la necesidad de integrar a esta minoría por medio de una estrategia global.

Todas estas constituyen buenas propuestas pero no tienen en cuenta el estado de degradación en el que se encuentran muchas comunidades gitanas en determinados Estados miembros como Italia, a menudo por propia elección. Las características predominantes de determinadas comunidades gitanas en Italia son las actividades ilegales (robos, tirones de bolsos, mendicidad, prostitución), que a menudo se ven cada vez más

agravadas por la explotación de niños para tales fines y un apenas inexistente deseo de integrarse y vivir una vida civilizada.

La respuesta a esta situación crítica debería ser la plena aplicación de la Directiva 2004/38/CE relativa a la libre circulación de ciudadanos de la UE, que establece el traslado de aquellos ciudadanos europeos que, después de permanecer un periodo de tres meses en un Estado miembro, no puedan demostrar una fuente regular de ingresos y que rechacen emprender el proceso de integración ofrecido por las autoridades nacionales y/o locales.

La «integración» genérica no es suficiente. Necesitamos programas para habitar a las comunidades gitanas a respetar el Estado de Derecho y las normas sociales, y determinadas normas punitivas para aquellos que se excluyan de este proceso. De lo contrario, la petición legítima de respecto por una minoría corre el riesgo de convertirse en una forma de discriminación positiva, en detrimento de todos los ciudadanos honestos que padecen los crímenes y abusos de muchos ciudadanos gitanos.

La integración no puede existir sin el respeto por las normas y las minorías romaníes no están exentas del cumplimiento de este principio. Por estas razones me he abstenido en la resolución y he disentido de mi grupo políticos.

Ilda Figueiredo (GUE/NGL), por escrito. – (PT) La resolución de la II Cumbre Europea sobre la Población Gitana, que tendrá lugar en Córdoba los días 8 y 9 de abril, expresa preocupación ante la discriminación que sufren los gitanos en la educación, la vivienda y el acceso a los sistemas de asistencia sanitaria y otros servicios públicos, así como ante su asombrosamente bajo nivel de participación política.

Sin embargo, el Parlamento solicita a la Comisión que redacte nuevas propuestas sobre la inclusión social de los gitanos. Esta Cámara también pide a los Estados miembros que emprendan medidas mayores y más visibles que respondan a los derechos legítimos de los gitanos, considerando que las medidas para combatir la discriminación no son suficientes para facilitar su inclusión social. Son necesarios esfuerzos concertados a nivel comunitario, incluyendo contribuciones financieras.

La resolución recomienda que el Consejo adopte una posición común en cuanto a la financiación estructural y de preadhesión que refleje el compromiso político europeo para promover la inclusión de la comunidad gitana.

Esperamos que la II Cumbre Europea sobre la Población Gitana, se centre en compromisos políticos estratégicos que demuestren una voluntad política de reducir la distancia que separa a las comunidades gitanas y la mayoría de las poblaciones en diversos países.

Bruno Gollnisch (NI), por escrito. – (FR) Esta resolución es otro más de esos textos en los que se debe conceder prioridad a tal y cual tipo de personas, un tipo de personas que debe, por supuesto, beneficiarse de una atención especial y que debe tenerse en consideración en todas las políticas nacionales y europeas. En la actualidad, estamos hablando de 10 a 12 millones de gitanos en la UE. En comparación con otros grupos examinados aquí en otras ocasiones, eso nos coloca frente a una jerarquía de personas en la que la minoría romaní se situaría en el primer lugar, después los inmigrantes de fuera de Europa, luego los europeos de origen no europeo y, finalmente, justo abajo del todo, los europeos de «origen». Si después añadimos la «dimensión de género» y el reinante culto a la juventud, podemos concluir que en su denominada Unión Europea no significará gran cosa ser un europeo de mediana edad y de origen europeo si no se forma parte de ninguna de minoría étnica, cultural, religiosa o sexual que a ustedes tanto les preocupa identificar. ¿Cuándo dispondremos de una política que sirva primero a los europeos? ¿Cuándo se dará prioridad a esos pobres trabajadores, a esas clases medias aplastadas por los impuestos, a esos desempleados, a esas familias que son simplemente europeas que constituyen la gran mayoría de los habitantes de la Unión Europea y que son ciudadanos de quienes somos responsables, ciudadanos en los que ustedes solo piensan en víspera de elecciones?

Sylvie Guillaume (S&D), por escrito. – (FR) He apoyado esta resolución, antes de la II Cumbre Europea sobre la Población Gitana, porque la inclusión de los gitanos en todas las esferas de la sociedad debe constituir una de las prioridades a defender a nivel europeo. En mi opinión, debemos no solo hacer hincapié en la situación de los gitanos en el Este de Europa, donde sufren una importante discriminación, sino que también debemos ser conscientes del hecho de que estos problemas siguen acusándose de la misma manera, e incluso de forma más insidiosa, en otros países europeos como Francia. Debemos cuestionarnos asimismo la efectividad de las medidas implementadas y averiguar cómo podrían mejorarse para alcanzar realmente sus metas de permitir la integración socioeconómica y lograr una ciudadanía europea plena para los gitanos.

Cătălin Sorin Ivan (S&D), *por escrito*. – (RO) He votado por la resolución relativa a la integración romaní, sobre la base de la perspectiva de que esta minoría europea necesita políticas específicas que deben implementarse rápidamente. Aunque nos hallamos hacia la mitad de la década dedicada a la inclusión romaní, los problemas asociados con la educación, el empleo, el desarrollo regional, etc. persisten, y están incluso empeorando en algunos Estados miembros. Estoy de acuerdo con que los principios necesitan volver a definirse, pero considero que deberíamos concebir en su lugar una estrategia transversal y horizontal que aborde los problemas de esta minoría de un modo integrado, no exclusivo. Estamos utilizando esta resolución para pedirles a los nuevos comisarios que concedan prioridad a los aspectos de sus carteras que estén relacionados con los gitanos y para que dejen de perseguir la actual política, que es prolija, pero está desprovista de auténtica acción. Albergamos grandes expectativas con respecto a la cumbre de Córdoba, pero las necesidades de los gitanos, quienes esperan resultados en términos de respeto por sus derechos y políticas contra la discriminación, son mayores.

Livia Járóka (PPE), *por escrito*. – (HU) Señorías, quisiera acoger favorablemente la adopción de la propuesta de resolución presentada conjuntamente por seis de los mayores grupos políticos del Parlamento, en la que, reiterando la resolución del anterior ciclo de principios de 2008, se apela nuevamente a la Comisión a que desarrolle una estrategia europea integral sobre la comunidad gitana, diseñada para remediar la exclusión económica y social que sufre esta etnia en Europa. La propuesta apunta correctamente que las medidas contra la discriminación son insuficientes en sí mismas para promover la integración social de los gitanos. Son necesarios esfuerzos comunitarios armonizados que se apoyen en fundamentos jurídicos seguros para reunir a todos los actores sociales e institucionales y para, al mismo tiempo, ejercer presión sobre los participantes a fin de que mantengan sus propias promesas.

Además, es sumamente importante que la resolución se declare inequívocamente a favor de ir más allá del uso de instrumentos de Derecho indicativo, para respaldar compromisos legislativos vinculantes y dotaciones presupuestarias realistas. Finalmente, permítanme expresar mi esperanza de que la Comisión Europea, conforme a la instrucción explícita del Parlamento y la aprobación del Consejo Europeo, ponga en marcha tan pronto como sea posible el complejo programa de desarrollo descrito en la resolución. Esto permitirá finalmente terminar con la perpetuación de la extrema pobreza que viene padeciendo la población gitana generación tras generación, permitirá realizar esfuerzos concertados de forma simultánea en todos los ámbitos políticos relacionados y permitirá intervenir con rapidez en regiones que están luchando contra graves déficits estructurales y que se encuentran a punto de convertirse en guetos.

Timothy Kirkhope (ECR), *por escrito*. – Mis colegas del Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos y yo mismo estamos muy de acuerdo con este informe y seguimos apoyando incondicionalmente que se concedan los mismos derechos y oportunidades a todas las personas independientemente de su raza, religión, género u orientación sexual.

Sin embargo, aunque apoyamos plenamente la integración de la comunidad gitana en el seno de la Unión Europea, albergamos serias dudas con respecto a la participación de la Unión Europea en cuestiones que consideramos que constituyen dominio exclusivo de las naciones individuales, como por ejemplo el acceso a la asistencia sanitaria, la educación, el empleo y la vivienda.

Nuno Melo (PPE), *por escrito*. – (PT) La UE es un espacio de solidaridad y de inclusión, por lo tanto debe hacer lo necesario por impedir la discriminación de la población romaní y por concederles los mismos derechos en lo que respecta a la educación, el empleo, la asistencia sanitaria y la vivienda en todos los Estados miembros, así como en los estados que pretenden ingresar en la Unión en el futuro.

Se deben emprender pasos decisivos para poner fin a la discriminación. Sin embargo, para poder conseguirlo, los gitanos no pueden autoexcluirse y deben colaborar para propia integración en un espacio europeo que aspira a ser inclusivo.

Andreas Mölzer (NI), *por escrito*. – (DE) Muchos de los mendigos de los países orientales proceden de Eslovaquia, Rumanía y Bulgaria, y la mayoría de ellos pertenecen a la minoría gitana. Durante mucho tiempo se han venido realizando intentos por mejorar la pobre situación social de los gitanos que viven en las periferias de la sociedad, en barriadas o chabolas. Como ya la experiencia nos ha mostrado, simplemente invertir dinero en los asentamientos gitanos no hará ningún bien. La clave para el triunfo se halla en la educación, porque se trata de la única forma de abrir oportunidades a largo plazo de vivir un tipo distinto de vida. En principio, las medidas para combatir la pobreza en Europa del Este tienen sentido. Sin embargo, esas medidas que se han puesto en práctica en el pasado han fracasado y no se han sugerido enfoques nuevos y razonables. Por esta razón, he votado en contra del informe.

Franz Obermayr (NI), *por escrito*. – (DE) Esta propuesta de resolución va en una dirección de único sentido al proponer subvenciones y apoyo financiero para los ciudadanos gitanos de la Unión Europea. Por supuesto, debemos hacer todo lo que esté en nuestra mano para garantizar que grupos marginados como los gitanos estén mejor integrados en la sociedad y, en concreto, en el mercado laboral. No obstante, la comunidad gitana debe poner de manifiesto su voluntad y demostrar que pueden realizar sus propios esfuerzos para que este proceso de integración tenga éxito. Deben comenzar introduciendo a sus hijos y a sus jóvenes en el sistema escolar europeo. Se ha hecho escaso hincapié en estos aspectos en la propuesta de resolución durante la Cumbre sobre la Población Gitana y, por lo tanto, he votado en contra.

Wojciech Michał Olejniczak (S&D), *por escrito*. – (PL) La discriminación en contra de la población gitana fue, durante años, uno de los mayores tabúes de Europa. Durante los últimos años, esto ha estado cambiando. Las medidas adoptadas para combatir la discriminación de los gitanos siguen siendo insuficientes. A menudo se descuida este problema.

Un muy buen ejemplo que confirma esta tesis es la ausencia de reacción por parte de la Comisión Europea a la propuesta del Parlamento Europeo del 28 de enero de 2008 relativa a desarrollar una estrategia europea sobre los gitanos en cooperación con los Estados miembros. La necesidad más inmediata es la renovación de la propuesta, puesto que durante la crisis económica se ha incrementado la agresividad dirigida hacia los gitanos. Esto ha afectado a muchos de los 10-12 millones de representantes de la comunidad gitana en la Unión Europea.

Considero que la cuestión de la población gitana debería convertirse en una prioridad para los recién nombrados comisarios, por lo que he decidido respaldar la propuesta de una resolución sobre la II Cumbre sobre la Población Gitana presentada por los diputados del Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo y el Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos).

Georgios Papanikolaou (PPE), *por escrito*. – (EL) La propuesta de resolución conjunta adoptada por el Parlamento y en cuyo favor he votado, es sumamente importante. Según pone de relieve el apartado 7, aunque los gitanos constituyan una comunidad paneuropea y se necesite, por lo tanto, un esfuerzo colectivo a nivel europeo, la Comisión Europea no ha respondido hasta el momento al llamamiento realizado por el Parlamento Europeo el 28 de enero de 2008 para formular una estrategia europea para la población gitana, en cooperación con los Estados miembros, a fin de aumentar la coordinación y mejorar la situación de esta comunidad en particular. Considerando que, sobre la base del principio de subsidiariedad, son los Estados miembros los responsables de integrar sin complicaciones a este grupo de población específico en su sociedad —y en Grecia existe una importante comunidad gitana establecida— el Parlamento Europeo debería —y este es el propósito de esta propuesta concreta— requerir una iniciativa más dinámica por parte de la Comisión y el Consejo para una mejor coordinación de las acciones con el objetivo de integrar plenamente a la población gitana en las sociedades europeas.

Rovana Plumb (S&D), *por escrito*. – (RO) He votado a favor de la resolución con la convicción de que, durante el periodo inmediatamente posterior, se pongan en práctica las medidas específicas destinadas a mejorar la situación de la población romaní y no se queden en meras declaraciones. Los Fondos Estructurales europeos brindan una enorme oportunidad de lograr la inclusión social de la población gitana. Sin embargo, los aspectos relativos al procedimiento y el contenido, desgraciadamente, han dificultado que el aprovechamiento de esta oportunidad. Cuando se ha aplicado en Rumanía, se ha podido comprobar que es preciso adoptar un enfoque diferente en la cuestión del empleo en lo que respecta al segmento gitano de la población como parte de las medidas implementadas por el Programa Operativo Sectorial para el Desarrollo de los Recursos Humanos (POSDRU). Las medidas convencionales relativas al reciclaje profesional, la asesoría y la información ofrecida a los beneficiarios gitanos deben tener también en cuenta la naturaleza específica de su cultura. Aunque los beneficiarios de las zonas rurales son los más afectados, nunca ha habido un programa de este tipo para las comunidades gitanas como parte de los programas europeos dirigidos al desarrollo rural. Los gitanos no están incluidos entre los grupos clave favorecidos por este tipo de programas de financiación. Empezar programas para el desarrollo de empresas agrícolas, fomentar el establecimiento de granjas para el ganado y crear un paquete de incentivos que incluya, por ejemplo, subvenciones para los empleadores de este sector, constituyen soluciones a incluir dentro de la ecuación en lo que se refiere a la integración de la población gitana en el mercado laboral.

Teresa Riera Madurell (S&D), *por escrito*. – (ES) – He votado a favor de esta resolución ya que la inclusión de las comunidades romaníes es una de las prioridades del Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento. Esta resolución muestra la posición del Parlamento Europeo ante la próxima Cumbre Europea sobre la Población Gitana que se celebrará los próximos días 8 y 9 de abril en Córdoba,

bajo la Presidencia española. La situación de la población gitana es diferente a la de otras minorías en la UE y su inclusión necesita de políticas efectivas que reduzcan la discriminación sistemática a la que se ve sometida. Para ello, todos los niveles de gobierno, desde la UE hasta los gobiernos locales, deben implicarse y jugar un papel para conseguir que la igualdad de trato sea una realidad, ya que ello supone uno de los valores fundamentales de la UE. La resolución hace un llamamiento a las instituciones europeas para que contribuyan de una manera coordinada y estratégica a la inclusión de la población gitana en Europa. La Cumbre de Córdoba debería servir para dar un paso adelante, avanzando desde las buenas intenciones hacia políticas concretas que permitan superar los problemas a los que esta población se enfrenta en relación al acceso a la vivienda, educación, servicios públicos y empleo.

Raül Romeva i Rueda (Verts/ALE), *por escrito*. – Me alegra mucho que se haya aprobado esta resolución (obviamente yo he votado a favor) puesto que incluye declaraciones que son cruciales para promover el trato no discriminatorio de la población gitana. Más específicamente, pide una vez más a la Comisión Europea que desarrolle una exhaustiva estrategia europea para la inclusión de la población gitana como instrumento para combatir la exclusión social y la discriminación de la etnia gitana en Europa.

Silvia-Adriana Țicău (S&D), *por escrito*. – (RO) He votado a favor de la Resolución del Parlamento Europeo sobre la II Cumbre sobre la Población Gitana porque considero que la batalla contra la discriminación dirigida hacia la población gitana, que constituye una comunidad paneuropea, requiere un enfoque comunitario. Debemos expresar nuestra preocupación en relación con la discriminación que sufren los gitanos en términos de educación, vivienda y empleo, así como en relación al acceso a los sistemas de asistencia sanitaria y otros servicios públicos. Condenamos la reciente intensificación de la hostilidad hacia la población romaní (romafobia) en una serie de Estados miembros de la UE y que se manifiesta regularmente en forma de discursos de odio y ataques contra la población gitana. Exhortamos nuevamente a la Comisión a adoptar un enfoque horizontal para la cuestión gitana y que elabore propuestas adicionales que tengan como objetivo implementar una política coherente a nivel europeo en lo referente a la inclusión social de la población gitana. Teniendo esto presente, le pedimos a la Comisión que prepare una estrategia europea para la población gitana en cooperación con los Estados miembros para proporcionar una mejor coordinación y promover los esfuerzos destinados a mejorar la situación de la población gitana. Además, espero que los Estados miembros aprovechen más eficazmente los diversos instrumentos actualmente a su disposición para luchar contra la exclusión romaní, como por ejemplo destinando un máximo del 2 % de los recursos del FEDER a la vivienda para las comunidades marginadas o mediante las opciones existentes como parte del Fondo Social Europeo.

Propuesta de resolución B7-0227/2010

Andrew Henry William Brons (NI), *por escrito*. – Estamos evidentemente a favor de que FRONTEX vigile las aguas territoriales de los Estados fronterizos de la UE. El asesoramiento jurídico es contradictorio en lo referente a si ya dispone o no tal poder. Sin embargo, esta resolución ha impuesto normas y orientaciones que obstaculizarían esta función. En concreto, no solo exige que FRONTEX deba rescatar a aquellos inmigrantes ilegales que corran peligro en el mar (una acción de un carácter evidentemente moral) sino que también exige imponer la obligación de garantizar asilo a los inmigrantes ilegales rescatados. Consideramos que estos inmigrantes ilegales rescatados deberían ser trasladados al país del que haya salido su embarcación o a su propio país, para quedarse allí.

Nikolaos Chountis (GUE/NGL), *por escrito*. – (EL) He votado a favor de la propuesta de resolución por razones que van más allá del proyecto de Decisión y del contenido de la propuesta del Consejo por la que se completa el Código de Fronteras en lo que se refiere a la vigilancia de las fronteras exteriores. A pesar del hecho de que, especialmente en la segunda parte no vinculante para los Estados miembros, la decisión hace referencia a elementos positivos para la defensa de los derechos humanos, el procedimiento empleado para buscar su ratificación elude la labor y competencias del Parlamento Europeo. En este proyecto de decisión, el Consejo excede sus poderes ejecutivos. Si el Parlamento Europeo acepta dicho procedimiento, creará un precedente muy negativo para su papel para su eficaz funcionamiento cuando, como única Institución elegida a nivel europeo, debería salvaguardar sus poderes de control, de elaboración de leyes y otros poderes a su cargo. Recientemente, además, hemos comprobado como el voto decisivo del Parlamento Europeo impugnó el acuerdo sobre la transferencia de datos personales de los ciudadanos europeos a los servicios secretos y al gobierno de los EE.UU. Facilidades de este tipo no deberían ponerse en marcha.

Carlos Coelho (PPE), *por escrito*. – (PT) Es irrefutable la necesidad de avanzar en el refuerzo de las operaciones de control fronterizo coordinadas por la Agencia Europea para la gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores de los Estados miembros de la Unión Europea. También es necesario disponer de

procedimientos operativos comunes, así como de normas claras para la participación en operaciones marítimas conjuntas —principalmente de búsqueda y salvamento— y el desembarco de personas rescatadas.

Con esta finalidad, la Comisión ha decidido presentar un proyecto de decisión sobre la base de un procedimiento de comitología. El Consejo fue incapaz de superar sus divisiones en la materia y prefirió refugiarse tras argumentos técnicos para huir del Parlamento y así deshacerse de nuestras competencias. La opinión del Servicio Jurídico del Parlamento es muy clara. La Comisión ha excedido sus poderes de implementación. Este no es un procedimiento meramente técnico. De acuerdo con las propias palabras de la señora Malmström, se trata de una iniciativa con gran relevancia política y con implicaciones prácticas.

Nuestro voto en contra no representa simplemente una afirmación de las prerrogativas parlamentarias, sino también un acto de solidaridad con países injustamente penalizados por esa decisión.

Cornelia Ernst and Sabine Lösing (GUE/NGL), por escrito. – Teniendo presente que FRONTEX se creó, entre otras cosas, para «proteger» las fronteras de la UE de los denominados inmigrantes «ilegales», nos oponemos a la agencia y a sus objetivos. Sin embargo, acogemos positivamente las orientaciones para una adecuada consideración del asilo y derecho humanitario en el plano europeo e internacional con arreglo a la propuesta [COM (2009)0658 final] de la Comisión. Acogemos de forma especialmente positiva el punto 1 del anexo I (el respecto del principio de no devolución, la consideración de las especiales necesidades de las personas que se hallen en situaciones vulnerables y de aquellas que requieran asistencia médica urgente, que los guardias de fronteras reciban formación en materia de derechos humanos y derechos de los refugiados) así como los puntos 3 y 4 (que incluyen la consideración de la situación del inmigrante, teniendo en cuenta sus posibles solicitudes de asistencia, la navegabilidad del buque, el no desembarco de personas que podrían ser objeto de persecuciones o tortura) mencionados en el anexo II. Además de esto, destacamos la necesidad de que este anexo segundo posea un carácter vinculante y queremos señalar que presentaremos una enmienda al mandato de FRONTEX conforme a estos principios.

Sylvie Guillaume (S&D), por escrito. – (FR) he votado en contra de esta resolución, que habría impedido la adopción de una serie de medidas que constituyen un avance en la dirección correcta, a pesar de que admito que la situación dista mucho de ser perfecta. Este texto posibilitará la presentación de recursos ante el Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas en lo referente a aquellos estados que no cumplen sus compromisos en relación con el principio de no devolución en alta mar, pues en la actualidad lo ignoran completamente. Es importante que los Estados miembros que operan bajo los auspicios de que FRONTEX proporcione asistencia a los inmigrantes que se encuentren en situación de auxilio en el mar, independientemente de su nacionalidad, su estatus o las circunstancias en las que fueron hallados.

Georgios Papanikolaou (PPE), por escrito. – (EL) La propuesta de resolución concierne al proyecto de decisión del Consejo y completa el Código de fronteras por lo que se refiere a la vigilancia de las fronteras marítimas en el contexto del marco de operaciones coordinadas por FRONTEX con la adopción de medidas para el rescate de personas en el mar. En lo referente a Grecia y debido a la creciente presión de la inmigración, estas medidas específicas facilitan la presencia de FRONTEX en aguas griegas.

Para ser concreto, estas medidas consisten tanto en normas como en orientaciones no vinculantes y se centran en la recepción, búsqueda y salvamento de personas en el mar. En esencia, estas medidas deberán adoptarse en el caso de que se identifique un buque y se sospeche que existan personas a bordo que están tratando de evadir los controles fronterizos. Además, la búsqueda y el salvamento se deberían llevar a cabo sobre la base de principios específicos y las personas arrestadas o rescatadas deberán ser desembarcadas sobre la base de un plan operativo específico. Por eso considero que se debería apoyar esta iniciativa específica y se debería acelerar la implementación de las medidas a las que hace referencia la propuesta del Consejo.

Raül Romeva i Rueda (Verts/ALE), por escrito. – Contrariamente a nuestra posición (he votado a favor) no se ha alcanzado la mayoría cualificada y por lo tanto ha fracasado la resolución de rechazar la propuesta de la Comisión y seguir el consejo de los Servicios Jurídicos del Parlamento. Esto significa que el Código de fronteras Schengen se modificará según la propuesta de la Comisión sobre la base del procedimiento de comitología y se añadirá a la directiva el anexo con medidas no vinculantes sobre obligaciones durante la búsqueda marítima y las operaciones de salvamento. No nos queda más que esperar que la Comisión aproveche realmente esto como oportunidad para vigilar más rigurosamente las operaciones coordinadas por FRONTEX, de modo que podamos impedir que se produzcan tragedias humanas y situaciones de desesperación en el mar. Con este resultado, sin embargo, existen un verdadero riesgo de que no seamos capaces de impulsar medidas vinculantes en el mandato de FRONTEX que se está revisando ahora mismo, pero desde luego, no

podemos darnos por vencidos y debemos hacer lo máximo posible por obtener un mejor resultado cuando abordemos esta labor en el futuro.

Informe: Sidonia Elżbieta Jędrzejewska (A7-0033/2010)

Richard Ashworth (ECR), *por escrito*. – Mis colegas del Grupo de los Conservadores y Reformistas Europeos y yo estamos más que de acuerdo con este informe, que incluye la mejora de la eficacia presupuestaria mediante la simplificación de los procedimientos para la aplicación de fondos comunitario, así como priorizando la finalización de la Estrategia Europa 2020.

Sin embargo, albergamos serias dudas con respecto a las referencias a un pilar social de la UE, a una ambiciosa agenda social, a una política de inmigración armonizada y a restricciones sobre un mercado único agrícola y hace hincapié en que los Estados miembros poseen la competencia en el ámbito de la educación y en materia militar y de defensa.

Liam Aylward (ALDE), *por escrito*. – (GA) He votado a favor de este informe sobre las prioridades para el presupuesto 2011. Tal y como declara el informe, se debe proporcionar un apoyo específico al empresariado y a las microempresas, y estas cuestiones deberían ocupar el núcleo de la política de la Unión Europea de juventud e innovación.

El informe pide que se proporcione ayuda a todos los programas e instrumentos que impulsen el empresariado —especialmente en las zonas rurales— y que se proporcione ayuda durante la fase de puesta en marcha de los nuevos negocios; también anima al intercambio de información entre empresarios.

Se deberían respaldar programas que ayuden a los jóvenes que estén emprendiendo un nuevo negocio. Celebro el énfasis que hace este informe sobre la política de juventud y sobre el papel que los jóvenes tienen que desempeñar en nuestro intento por escapar de la actual crisis económica y financiera.

Apoyo firmemente la petición del informe de un aumento en la inversión en los jóvenes y en la educación, tal y como recomendaba en el informe «Estrategia de la UE para la juventud». Se debe reconocer, impulsar y respaldar el papel y la importancia de los jóvenes en la Unión Europea y en el futuro de la Unión.

Maria Da Graça Carvalho (PPE), *por escrito*. – (PT) Los jóvenes, la ciencia y la innovación constituyen el centro de las prioridades del próximo presupuesto de la Unión Europea. Invertir en los jóvenes es invertir en el futuro. Esta inversión debe llevarse a cabo de una manera coordinada entre las distintas políticas.

Las preocupaciones centrales de este presupuesto residen en la educación, la formación profesional y la transición del sistema educativo al mercado laboral. Los jóvenes licenciados y con cualificación cada vez se están viendo más afectados por el desempleo. Por eso considero que el programa de movilidad «Erasmus Primer Empleo» representa un compromiso estratégico con el futuro, porque establece un vínculo claro entre el sistema educativo y el mercado laboral. De entre el resto de prioridades contenidas en este presupuesto, elegiría los ámbitos de investigación, innovación y la agenda digital: estos ámbitos son esenciales para el desarrollo sostenible de Europa.

Quisiera también señalar la importancia de algunos programas ya existentes que están contribuyendo a este objetivo, como el Instituto Europeo de Innovación y Tecnología. Este presupuesto incluso centra esfuerzos en apoyar el desarrollo de tecnologías ecológicas e innovadoras, realizando de este modo una contribución esencial a la recuperación económica y dando impulso a las pequeñas y medianas empresas. El compromiso con los jóvenes, la innovación y la ciencia constituye la clave para convertir nuevamente a Europa en un líder mundial.

Ole Christensen, Dan Jørgensen, Christel Schaldemose y Britta Thomsen (S&D), *por escrito*. – (DA) Hoy los socialdemócratas daneses hemos votado a favor de las prioridades para el presupuesto 2011. Apoyamos las prioridades generales y, en especial, los esfuerzos por combatir el desempleo juvenil y por promover la investigación, la innovación y la tecnología ecológica. De la misma manera, los socialdemócratas daneses apoyamos plenamente la asignación de fondos necesarios para la estrategia de crecimiento y empleo de la UE, Europa 2020. Los socialdemócratas daneses quisiéramos resaltar, sin embargo, que el propósito de la política agrícola común de la UE debe seguir consistiendo en garantizar la estabilización del mercado y nosotros, por consiguiente, no podemos respaldar subvenciones permanentes de la UE como las de la leche y los productos lácteos.

Göran Färm, Anna Hedh, Olle Ludvigsson, Marita Ulvskog y Åsa Westlund (S&D), *por escrito*. – (SV) Nosotros los socialdemócratas suecos optamos hoy por votar a favor de las prioridades para el presupuesto

2011. Estamos en gran parte de acuerdo con las prioridades señaladas en el informe. Por ejemplo, consideramos que es importante invertir en los jóvenes, la investigación y la innovación y en la tecnología ecológica. También consideramos que es importante que la nueva estrategia de crecimiento y empleo de la UE, «Europa 2020», posea los recursos financieros suficientes como para permitir su éxito.

Sin embargo, me gustaría hacer hincapié en que no consideramos que la principal tarea de la política agrícola común de la UE consista en garantizar la estabilidad del mercado y por lo tanto no queremos que la UE proporcione un apoyo de mercado permanente a la leche y a los productos lácteos.

Diogo Feio (PPE), *por escrito*. – (PT) En un contexto de crisis generalizada y con los ambiciosos requisitos de la Estrategia Europa 2020 en términos de innovación, lucha contra la pobreza y la exclusión social, crecimiento económico y empleo como telón de fondo, es esencial situar los retos de la Estrategia Europa 2020 en el núcleo de las prioridades presupuestarias.

Por esa razón, me satisface descubrir un compromiso claro con las políticas en materia de educación, investigación e innovación entre las prioridades establecidas por la Comisión para el compromiso 2011. También es esencial tener presente la recuperación económica y la salida de la crisis, y por eso me satisface comprobar que el apoyo a las PYME constituye una de las principales preocupaciones del presupuesto 2011. Quisiera reiterar la necesidad, dentro del marco de la reforma de la política agrícola común, de aumentar la financiación de la PAC; representa una prioridad que también debe asumir la Comisión.

Quisiera señalar que el presupuesto 2011 será el primero en ser aprobado bajo el amparo del Tratado de Lisboa, con el refuerzo de la intervención parlamentaria que eso implica.

João Ferreira (GUE/NGL), *por escrito*. – (PT) Las prioridades propuestas para el presupuesto 2011, a pesar de la retórica social, inevitable en tiempos de crisis, son razonablemente claras: la intención es mantener básicamente las mismas prioridades que han venido marcando la dirección de los anteriores presupuestos. Una vez más, estas prioridades apuntan a un presupuesto al servicio de la profundización en el mercado único, a la falta de seguridad laboral, conocida como flexiguridad, a la liberalización y a la comercialización del medio ambiente y de las esferas en crecimiento de la vida social. Aunque se hayan agrupado juntas en la denominada «Estrategia Europa 2020», se trata de viejas orientaciones.

La anunciada prioridad otorgada a los jóvenes no esconde el hecho de que la intención consisten en anticipar desde ya a las futuras generaciones de trabajadores, un futuro en el que el desempleo constituirá una cuestión estructural, contemplada como una variable estratégica para importar una devaluación de su poder laboral. Estas son prioridades que también colocan al presupuesto 2011 al servicio del intervencionismo externo de la UE, de la política exterior y de seguridad común y de la política de defensa y de seguridad común; del militarismo y de la guerra; de las políticas que criminalizan a la inmigración; de la Agencia Europea para la gestión de la cooperación operativa en las fronteras exteriores de los Estados miembros de la Unión Europea.

Siendo así, nuestra única respuesta a este informe solo puede ser votar en su contra. Sin embargo, este ni es el único camino ni es un camino inevitable. Precisamente eso es lo que hemos tratado de demostrar con las distintas propuestas que hemos presentado durante el debate.

Lidia Joanna Geringer de Oedenberg (S&D), *por escrito*. – (PL) No es fácil construir un presupuesto de la UE durante una crisis financiera con un margen presupuestario muy escaso y con nuevos ámbitos de trabajo relacionados con la entrada en vigor del Tratado de Lisboa. Por lo tanto, me ha proporcionado aún mayor satisfacción, durante la votación, apoyar el informe de la señora Jędrzejewska sobre el presupuesto 2011 y la propuesta de una resolución del Parlamento europeo, pues ambas establecen ambiciosas prioridades presupuestarias para el próximo año.

Junto a las prioridades tradicionales, como la política de cohesión y el apoyo hacia las tecnologías ecológicas e innovadoras, el presupuesto 2011 debería concentrarse en garantizar la plena operatividad de las nuevas iniciativas en la UE: el Servicio Europeo de Acción Exterior, la Estrategia económica Europa 2020 y las medidas que forman parte de la Asociación Oriental. Las tres se enfrentan a la amenaza de convertirse en un fiasco si los fondos que se les han asignado demuestran ser demasiado «simbólicos».

También merece la pena destacar el exhaustivo enfoque dirigido a la cuestión de los jóvenes. En lo que concierne a los problemas demográficos, la UE no debe permitirse disponer de un bajo porcentaje de jóvenes cultos, porque esto desembocaría en un aumento aún mayor del desempleo en ese rango de edad, algo que la Unión Europea simplemente no puede permitirse. Por lo tanto, el presupuesto europeo debe poseer fondos

reservados a la ayuda para el aprendizaje de idiomas, el diálogo intercultural, el aumento de la movilidad de los jóvenes y la integración de licenciados en el mercado laboral.

Bruno Gollnisch (NI), *por escrito*. – (FR) Si he entendido correctamente las palabras de este informe, todo o casi todo se convierte en una prioridad, lo que significa que no hay ninguna prioridad. Simplemente, lo que se está solicitando es un presupuesto mayor, es decir, más impuestos para los europeos. Es cierto que es digna de elogio la preocupación del ponente por garantizar que el gasto financiado por el presupuesto de la UE no solo sea útil sino efectivo y que proporcione un auténtico valor añadido europeo a las políticas nacionales. Sin embargo, para ser muy honesto, esta debería haber constituido una preocupación constante a lo largo de los años.

Por un lado, recuerdo que este no ha sido el caso durante los últimos 14 o 15 años, puesto que el Tribunal de Cuentas Europeo no se sentía capaz de aprobar la ejecución de los presupuestos anuales. Por otro lado, todavía sigo buscando propuestas concretas en este informe que permitan conseguir este objetivo. En particular, busco propuestas que sirvan para poner fin a programas que no representan más que puro populismo, la asignación inútil de pequeñas dotaciones de financiación, propaganda ideológica y tentativas de intervenir más en ámbitos en los que la UE afortunadamente posee pocos poderes y es, sobre todo, ineficaz.

Sylvie Guillaume (S&D), *por escrito*. – (FR) Aunque he votado a favor de este informe, me gustaría subrayar algunas reservas críticas que me inspiran algunas prioridades para el presupuesto 2011. Es cierto que apoyo voluntariamente el compromiso de la UE de proporcionar ayuda a los jóvenes, a la innovación y al sector del voluntariado, como algunos de los elementos estructurales para nuestra sociedad. A pesar de ello, el marco financiero no es en absoluto el adecuado: no nos permite financiar ninguna ambición política que permita impulsar un verdadero cambio. Destinar al empleo 9 millones de euros, el equivalente a un 0,07 % del presupuesto, no está a la altura de las importantes ambiciones para apoyar el empleo.

Iosif Matula (PPE), *por escrito*. – (RO) He votado a favor del informe de la Comisión Europea sobre el presupuesto porque considero que es importante que la UE disponga de un presupuesto equilibrado y realista que cumpla eficazmente las expectativas de los ciudadanos, que desean salir de la actual crisis económica, desean tener trabajos bien pagados y desean un futuro más seguro. Considero que se debe priorizar el apoyo financiero de las PYME en Europa porque las PYME desempeñan un papel crucial a la hora de garantizar un gran número empleos, así como en el desarrollo de regiones y zonas rurales. También considero que los jóvenes son sumamente importantes en este momento y en el futuro de la UE. Esto también debe verse reflejado en las prioridades presupuestarias. Los jóvenes se hallan en el núcleo de las estrategias europeas sociales y de inclusión. La capacidad innovadora de los jóvenes constituye un recurso clave para el desarrollo y el crecimiento económico con el que debería contar la UE. Considero firmemente que invertir en los jóvenes y en educación significa invertir en el presente y en el futuro, como subraya la Estrategia de la UE para la juventud. Acojo favorablemente el hecho de que la política de juventud deba también tener en cuenta la preparación para el mercado laboral en escuelas y universidades.

Jean-Luc Mélenchon (GUE/NGL), *por escrito*. – (FR) Votaré en contra de este informe sobre las prioridades del presupuesto 2011. Estas aplican las políticas eurocráticas dogmáticas y perjudiciales a las que me opongo en toda Europa y en el mundo. No es razonable votar por un presupuesto que propicia tantos desastres potenciales.

Nuno Melo (PPE), *por escrito*. – (PT) Tras el fracaso de la Estrategia de Lisboa, la UE goza de una nueva oportunidad para ser el gran catalizador de la economía mundial con la Estrategia Europa 2020. Con el fin de que este nuevo plan sea un éxito, es necesario que los distintos presupuestos que se vayan a aprobar prioricen diversos ámbitos, primordiales para el éxito de la Estrategia Europa 2020.

Hablamos de la innovación, del apoyo a los jóvenes para aumentar la movilidad social y de la consolidación del apoyo a las PYME, que constituyen el verdadero motor económico de los países. También es esencial que se lleven a cabo inversiones a gran escala en los ámbitos del cambio climático, el medio ambiente y la política social. Para que la Estrategia Europa 2020 sea un éxito, por lo tanto, es esencial que se descubran nuevas formas de financiación y de recaudación de fondos, puesto que no podemos hacer lo que hemos hecho en el pasado y reasignar fondos destinados a las la financiación de estas prioridades mediante la posible reasignación de fondos no debe perjudicar a políticas fundamentales de la UE como las políticas estructurales, de cohesión o agricultura común.

Georgios Papastamkos (PPE), *por escrito*. – (EL) He votado a favor del informe sobre las prioridades del presupuesto 2011 y una de las razones para ello son las propuestas en términos de financiación para la PAC.

En particular, el informe apunta que la financiación de prioridades relacionadas con la futura Estrategia Europa 2020 mediante la posible reasignación de fondos no debe perjudicar a políticas fundamentales de la UE como las políticas estructurales, de cohesión o de agricultura común. Reitera la preocupación expresada durante la aprobación del presupuesto comunitario para el presente año en cuanto al estrecho margen para el gasto agrícola y respalda la disposición de un margen suficiente en el presupuesto 2011. Un margen satisfactorio para el gasto agrícola es especialmente importante para hacer frente a necesidades imprevistas en los sectores agrícolas, especialmente en vista de la inestabilidad de los precios.

Silvia-Adriana Țicău (S&D), *por escrito*. – (RO) He votado por la resolución del Parlamento Europeo sobre las prioridades del presupuesto 2011 —Sección III— Comisión, por lo que confirmo que debe constituir una prioridad para los líderes políticos de la Unión Europea y otros Estados miembros preservar los trabajos existentes y crear otros nuevos que permitan a los ciudadanos europeos ganarse la vida dignamente. La Comunicación de la Comisión titulada «Europa 2020: Una estrategia para un crecimiento inteligente, sostenible e integrador» proporciona la base para un amplio debate sobre la estrategia económica y social de la UE de los próximos años. También he votado por la enmienda 5, teniendo presente que el desempleo constituye un tema fundamental en los debates mantenidos en la actualidad y que, para ser capaces de abordar en su totalidad el asunto de la ya elevada y creciente tasa de desempleo, la UE debe implementar una ambiciosa agenda social. La Unión Europea debe invertir, sobre todo, en investigación y en infraestructura energética y de transportes a fin de poder seguir siendo competitiva a escala global. Además, tanto los Estados miembros como la UE deben invertir en la educación y el progreso de los jóvenes. Por eso programas como Erasmus, especialmente el programa Erasmus para jóvenes empresarios, debe figurar como una prioridad que también ha de reflejarse en el presupuesto 2011.

Artur Zasada (PPE), *por escrito*. – (PL) Me ha complacido el resultado de la votación del informe de la señora Jędrzejewska sobre las prioridades del presupuesto 2011. Yo he votado, por supuesto, a favor. La votación de hoy ha sido excepcional por dos razones. En primer lugar, se trata del primer presupuesto aprobado de conformidad con las normas del Tratado de Lisboa. En segundo lugar, ha sido el Parlamento Europeo el que ha presentado primero sus propuestas para las prioridades, y no la Comisión.

La ponente se ha referido muy oportunamente, en su documento, a la cuestión de los jóvenes y de la educación. Durante una crisis, es especialmente importante apoyar a los jóvenes, por ejemplo, ayudándoles a encontrar su primer empleo o establecer su propio negocio. La falta de suficiente referencia en lo relativo a esta cuestión durante años anteriores es, hoy, especialmente visible. Los expertos en empleo señalar que no solo son los licenciados los que están teniendo dificultades en el mercado laboral, sino también personas en la treintena que llevan en el mercado laboral varios años.

Informe: Helga Trüpel (A7-0036/2010)

Zigmantas Balčytis (S&D), *por escrito*. – (LT) Apoyo este informe puesto que las circunstancias en las que se aprobará el presupuesto 2011 serán excepcionales debido a la entrada en vigor del Tratado de Lisboa y la continuada crisis económica y financiera. El presupuesto deberá poseer un equilibrio preciso a fin de garantizar la exitosa realización de las metas establecidas en el Tratado de Lisboa, como la creación de un mercado común interior de la energía, por ejemplo. En la planificación del presupuesto, se debe centrar especialmente la atención en las consecuencias de la crisis financiera, que aún experimentan muchos países, y en los esfuerzos para eliminar eficazmente estas consecuencias. La prioridad principal debe seguir siendo el mantenimiento y la creación de empleos, que está estrechamente vinculada a la necesidad de brindar apoyo financiero a las PYME que generen una gran cantidad de empleos. Cuando se apruebe el presupuesto del Parlamento Europeo para el ejercicio de 2011, se debe prestar una atención especial a la evaluación de la prioridad del Parlamento —la formación de una legislación de alto nivel— se deben proporcionar todas las medidas necesarias para conseguir esa meta. También es preciso encontrar una solución adecuada a la cuestión de la organización eficaz de la labor del Parlamento Europeo, incluyendo el creación de un lugar de trabajo para los diputados al Parlamento.

Maria Da Graça Carvalho (PPE), *por escrito*. – (PT) La entrada en vigor del Tratado de Lisboa representa un aumento en los poderes del Parlamento. En un mundo globalizado, los asuntos son cada vez más complejos y las decisiones necesitan ser técnicamente sólidas y estar respaldadas por la ciencia. Es crucial que los responsables políticos sean conscientes de los recientes avances científicos, ya que les permitirá tomar las mejores decisiones. Este presupuesto introduce orientaciones a largo plazo para la política inmobiliaria, que podría ayudar a la reducción de costes en el futuro.

Pido que se aumente la formación y el apoyo técnico de los diputados, puesto que proporcionará los recursos necesarios para que el Parlamento desempeñe correctamente sus funciones con el respaldo científico y técnico que es tan necesario en el siglo XXI.

Diogo Feio (PPE), por escrito. – (PT) Dado el aumento en las competencias de muchas instituciones bajo el nuevo marco institucional, como es el caso del Parlamento, es esencial que el presupuesto destinado al funcionamiento de todas las instituciones garantice que disponen de los recursos humanos y materiales necesarios para llevar a cabo sus tareas dentro del marco institucional con precisión y excelencia.

Abogo por un presupuesto realista y viable, pero un presupuesto que proporcione a las distintas instituciones los medios materiales necesarios para llevar a cabo sus funciones. Estas consideraciones no deben, sin embargo, poner en riesgo la sostenibilidad presupuestaria y el rigor de la contabilidad, que son cruciales en cualquier institución. Además, se debe garantizar el rigor y la transparencia en la gestión de los fondos a disposición de las distintas instituciones.

Alan Kelly (S&D), por escrito. – Planificar el presupuesto para el ejercicio de 2011 es muy importante y estoy de acuerdo con la petición de un debate transparente y detenidamente sopesado. También es correcto al afirmar que la cuestión del umbral del presupuesto es delicada y debe considerar los costes globales. Estoy contento con las recomendaciones del informe. Abordar esto con otra cosa que no sea prudencia constituiría un insulto para las personas de mi país y de toda Europa que hacen frente a sus propias preocupaciones presupuestarias. Quisiera también aprovechar esta oportunidad para manifestar que espero que nuestra prudencia también demuestre nuestra solidaridad y fraternidad con nuestros colegas griegos y portugueses que en la actualidad están atravesando un momento particularmente difícil.

Nuno Melo (PPE), por escrito. – (PT) El Tratado de Lisboa ha otorgado nuevas responsabilidades al Parlamento. Esta situación conlleva una mayor carga administrativa, lo que da como resultado que los diputados necesiten que les asesore personal cualificado. Esta nueva situación trae dos problemas: el aumento de los costes inherentes a la necesidad de más ayudantes, y la necesidad de un espacio adicional para que ellos desempeñen sus funciones en unas buenas condiciones de trabajo. Tal situación conduce a un aumento de los costes. Eso es difícil de explicar durante este momento de crisis, pero si la labor del Parlamento ha de ser excelente, necesita disponer de los recursos financieros y humanos necesarios.

Raül Romeva i Rueda (Verts/ALE), por escrito. – (EN) He votado a favor de este informe tan importante. Las orientaciones son el primer paso en el procedimiento presupuestario, puesto que sirven de orientación general al Secretario General y a la Mesa del Parlamento Europeo para el siguiente paso, el anteproyecto de estimaciones, que en la actualidad ya se encuentran ante la Mesa.

Nuno Teixeira (PPE), por escrito. – (PT) Las circunstancias en las que se aprueba el presupuesto para 2011 son excepcionales y, al mismo tiempo, constituyen un desafío. La aplicación satisfactoria del Tratado de Lisboa es una prioridad importante, aunque los efectos de la crisis económica, que se hacen sentir en la Unión Europea, hacen que alcanzar este objetivo sea aún más difícil.

En este contexto, el Grupo del Partido Popular Europeo (Demócratas-Cristianos), al cual pertenezco, sigue defendiendo un presupuesto sostenible y riguroso, en el que se justifique cada gasto y en el que se puedan asegurar el rigor y la eficacia de forma sostenible. Por eso defiende que se avance hacia un presupuesto de base cero, que permita eficacia y ahorros. A fin de lograr mejor este objetivo, es urgente que se establezca una política inmobiliaria a largo plazo.

Estoy de acuerdo en que es necesario promover una mayor cooperación y un diálogo fuerte a nivel interinstitucional para un uso más eficaz de los recursos en varios ámbitos, como por ejemplo la traducción y la política inmobiliaria, entre otros. Deseo subrayar la importancia de que la excelencia legislativa del Parlamento sea una prioridad y que se faciliten a esta Cámara los medios necesarios para llevar a cabo su función legislativa. Por eso he votado a favor de las orientaciones presupuestarias para 2011 descritas en este informe...

(Explicación de voto abreviada de conformidad con el artículo 170 del Reglamento)

Informe: Giancarlo Scottà (A7-0029/2010)

Sophie Auconie (PPE), por escrito. – (FR) He votado a favor del informe sobre la política de calidad de los productos agrícolas porque me parece sumamente pertinente en dos ámbitos. En primer lugar, este informe pone de relieve la importancia de que la Unión Europea defienda la calidad de los productos y convierte esto

en una prioridad importante de la estrategia agrícola europea. En segundo lugar, defiende el principio de la identificación geográfica y las especialidades tradicionales, presentando estas indicaciones como dos elementos que contribuyen a la competitividad agrícola europea y la preservación del patrimonio cultural. Por último, este informe brinda su apoyo a los productos agrícolas de los que estamos tan orgullosos mientras que, al mismo tiempo, defiende las simplificaciones administrativas necesarias en lo que concierne a su protección.

Edite Estrela (S&D), *por escrito*. – (PT) He votado a favor del informe titulado «Política de calidad de los productos agrícolas: ¿qué estrategia seguir?», porque la calidad es un factor decisivo en la competitividad de los productos europeos en los mercados internacionales.

En este contexto, considero positiva la aplicación del etiquetado obligatorio sobre el lugar de producción, puesto que esto proporciona información a los consumidores sobre las normas de calidad. También considero positiva la forma en que el informe aborda la protección medioambiental y el bienestar de los animales.

Diogo Feio (PPE), *por escrito*. – (PT) Será necesario que la política agrícola común apueste por el aumento de la calidad de sus productos agrícolas, lo cual es un innegable valor añadido para la competitividad europea en el mercado mundial. La política de calidad no puede separarse del resto de la política agrícola común, ni puede ignorar nuevos desafíos, como la lucha contra el cambio climático, la necesidad de conservar la biodiversidad, el abastecimiento energético, el desarrollo de las bioenergías, el bienestar de los animales y la gestión del agua en la agricultura. También las cada vez mayores exigencias de los consumidores deben ser tenidas en cuenta adecuadamente para la futura política de calidad de los productos agrícolas, sin olvidar que, a la hora de tomar decisiones, la calidad importa al consumidor informado.

No obstante, deseo recordarles que la política de calidad de los productos agrícolas no puede ser tan exigente que ponga en peligro a los pequeños y medianos agricultores, o la existencia de productos tradicionales que son típicos de algunas regiones y cuya manufacturación no puede depender de normas uniformes a ciegas. El propósito de la política de calidad debe ser potenciar la agricultura de los Estados miembros en el mercado mundial y defender los productos europeos, estando al servicio de los productores y los consumidores.

João Ferreira (GUE/NGL), *por escrito*. – (PT) Algunos elementos del informe que se debate son positivos: por ejemplo, su apoyo a la aplicación de instrumentos que permitan la promoción y la difusión de los productores locales, así como los productos tradicionales y artesanales vinculados a zonas concretas y que poseen una denominación geográfica; o su reconocimiento de cuán lento, engorroso y sumamente costoso es el procedimiento al que se enfrentan pequeños productores al solicitar los certificados de calidad.

Sin embargo, elude cuestiones que son fundamentales para salvaguardar la calidad de los productos agrícolas y la sostenibilidad de la producción agrícola en la UE: por ejemplo, las consecuencias de la desregulación del comercio mundial y la liberalización descontrolada de los mercados, todo ello en el marco de acuerdos bilaterales y de la Organización Mundial del Comercio; los diversos peligros inherentes a la introducción de organismos modificados genéticamente en el medio ambiente de la forma que se ha hecho; y por último, la necesidad de una reforma en profundidad de la política agrícola común que respalde la protección local, el derecho a producir y el derecho a la soberanía alimentaria.

Jarosław Kalinowski (PPE), *por escrito*. – (PL) Me gustaría felicitar a mi colega diputado por su informe y decir que estoy de acuerdo con la opinión de que no deberían tratarse por separado la política de calidad de los productos agrícolas, la política agrícola común o las ideas principales de la política comunitaria para los próximos años, como por ejemplo el desarrollo sostenible, la biodiversidad y la lucha contra el cambio climático.

Los ciudadanos de la Unión Europea esperan productos saludables de gran calidad manufacturados mediante el uso de tecnología innovadora que tenga en cuenta el impacto medioambiental del proceso de producción. También comparto la opinión del ponente respecto a llevar a cabo una campaña informativa y educativa sobre el tema de todas las etiquetas de los productos agrícolas europeos, tanto las que están en proceso de aprobación como los que ya han sido aprobadas. Una campaña de este tipo es fundamental porque el desconocimiento por parte de los consumidores de todo el significado de los símbolos pone en tela de juicio toda la política de calidad.

Alan Kelly (S&D), *por escrito*. – (EN) Quisiera felicitar a mis colegas de la Comisión de Agricultura por este informe de propia iniciativa. Es necesario sacar provecho de la calidad de nuestros productos agrícolas. Dedicamos mucho tiempo en la Unión Europea a asegurarnos de que en la agricultura se cumplan las normas más estrictas; que nuestro ganado reciba el trato adecuado y esté sano; y que nuestras prácticas agrícolas sean éticas en cuanto a su impacto en el medio ambiente. Se regula cada fase de la cadena de producción del

sector, «de la granja a la mesa» por así decirlo. A fin de aprovechar al máximo el singular atractivo comercial del sector —la gran calidad de su producción— necesitamos aún más promoción, como se señala en el informe Scottà. Está muy bien disponer de productos que se etiquetan según su zona de cultivo o según su condición de especialidad tradicional, pero a menos que el consumidor conozca su significado, esto es como leer un idioma incomprensible. Así que estoy de acuerdo con que la recomendación que formula el informe de que la Comisión promueva el conocimiento de esta información será una forma eficaz de comercialización. Esto ayudará a los consumidores y a las pequeñas empresas por igual y podría ser especialmente beneficioso para nuestro sector agroalimentario.

Elisabeth Köstinger (PPE), *por escrito*. – (DE) Apoyo firmemente el informe de propia iniciativa sobre la política de calidad de los productos agrícolas (A7-0029/2010) por el cual se celebró una votación el 25 de marzo de 2010. Existe un vínculo evidente entre la calidad de los productos y el origen de las materias primas. La propuesta de una etiqueta sobre el lugar de producción indicará de dónde proceden las materias primas. Esto me parece que representa una oportunidad importante para el sector de la agricultura, que produce productos agrícolas de gran calidad. Un etiquetado que indique claramente el origen de los productos no sólo garantiza a los consumidores la mejor calidad del producto sino que también les permite tomar una decisión basándose en criterios objetivos y transparentes. La calidad es una cuestión clave para toda la cadena alimentaria y un valor fundamental al respaldar la competitividad de los productores agroalimentarios europeos. La producción de alimentos de gran calidad con frecuencia es la única oportunidad de empleo en muchas zonas rurales con limitadas alternativas de producción. Por lo tanto, soy muy partidaria de la indicación geográfica protegida y la denominación de origen protegida, junto con la reintroducción de una denominación regulada y protegida para los productos de zonas de montaña así como los productos de zonas donde no se emplean OMG. También deben conservarse los sistemas de clasificación de especialidades tradicionales garantizadas y agricultura ecológica.

Petru Constantin Luhan (PPE), *por escrito*. – (RO) He votado a favor del informe porque apoyo una mejor protección de los productos europeos en todo el mundo. Las indicaciones geográficas en los productos agrícolas les aportan mayor credibilidad e importancia a ojos de los consumidores, a la vez que ofrecen un entorno competitivo para los productores. Esto garantiza, al mismo tiempo, la protección de los derechos de propiedad intelectual de los productos. El sistema de indicaciones geográficas está muy arraigado en la Unión Europea y en muchos países fuera de la UE, como Australia, los Estados Unidos y Nueva Zelanda. Sin embargo, la UE tiene socios comerciales que, por desgracia, no cuentan con legislación en este ámbito. Por esta razón, los productos europeos no se encuentran bien protegidos dentro de los sistemas nacionales de estos Estados y corren el riesgo de ser falsificados.

Astrid Lulling (PPE), *por escrito*. – (DE) Aunque creo que deberíamos tener cuidado en lo que solicitamos a la Comisión en los informes de propia iniciativa, estoy a favor del informe sobre la política de calidad de los productos agrícolas.

En particular, apoyo la petición de una mayor supervisión y más coordinación entre la Comisión y los Estados miembros para asegurar que los productos alimenticios cumplen las normas de calidad y de seguridad alimentaria de la UE, así como sus normas medioambientales y sociales.

En el caso de productos frescos o procesados que se componen de un solo ingrediente, debería indicarse el país de origen para permitir que los consumidores decidan de forma consciente y bien informada sobre lo que están comprando.

Me siento aliviada por que en la sesión plenaria se aceptara mi enmienda que se oponía a la estandarización de la denominación de origen protegida y la indicación geográfica protegida. La combinación de esta información habría hecho innecesarias las designaciones existentes y habría perjudicado considerablemente a los productores con denominaciones de origen protegidas.

En la comunicación de la Comisión se ha ignorado deliberadamente el tema de la gestión de la producción cuantitativa. Estoy convencida de que todavía necesitamos instrumentos de control de la producción a fin de garantizar estabilidad de precios a los productores y darles la seguridad de planear con antelación, para que puedan cumplir las elevadas expectativas de los consumidores y los legisladores. Esto se aplica no sólo a la producción de leche, sino también a la viticultura en particular.

Jean-Luc Mélenchon (GUE/NGL), *por escrito*. – (FR) Este informe contiene un error innegable: incluye la política agrícola en la lógica egoísta de la búsqueda del máximo provecho, que es lo opuesto a la idea que tenemos de política agrícola. Por lo tanto, de ninguna manera puedo votar a su favor. Sin embargo, en vista de las mejoras que aporta, creo que es más prudente que me abstenga. De hecho, no quiero contribuir a

obstaculizar este tipo de ideas antiproductivistas como el deseo de introducir el etiquetado de «huella ecológica» y reubicar parte de la producción agrícola. He tomado nota de la intención de alejarse de la lógica del productivismo. Lamento que estas sean las únicas posibilidades descritas en el texto y que su aplicación real en un entorno capitalista reduzca su impacto considerablemente. De cualquier modo, no deseo pasar por alto la importancia de promover estos conceptos.

Nuno Melo (PPE), *por escrito*. – (PT) La calidad de los productos agrícolas europeos constituye un patrimonio de reconocimiento internacional. Por esta razón, se siente la necesidad de proteger estos productos y prevenir su confusión con otros que son de calidad inferior, menos seguros y en ocasiones son falsificaciones.

Para que esto no suceda, es imprescindible que estos productos sean etiquetados y se intente garantizar que los consumidores reciben información fiable sobre dichos productos. A fin de evitar distorsiones de la competitividad, es importante que se comprenda plenamente que los productos agrícolas importados cumplen los mismos requisitos que se imponen a los productos elaborados en la UE. Por esta razón he votado a favor.

Tiziano Motti (PPE), *por escrito*. – (IT) Señor Presidente, Señorías, gracias a los reglamentos europeos que han establecido normas estrictas sobre la calidad de los productos agrícolas, la salud de los ciudadanos, la sostenibilidad ambiental y las características específicas de los cultivos, hoy podemos decir con orgullo que la agricultura europea es un modelo sin igual en el mundo.

Aunque, por un lado, se debe agradecer a los agricultores que han aplicado las normas con gran sentido del deber, por otro lado, debemos preguntarnos a nosotros mismos por qué la Unión Europea a veces tiende a enredarse con nudos burocráticos que es probable que eclipsen esta excelencia y simplemente generen una gran sensación de decepción entre los ciudadanos.

Por eso, en la actualidad, nuestros ciudadanos empiezan el día con un buen zumo de naranja sin naranjas y para almorzar beben vino rosado que se elabora mezclando vino blanco y tinto fermentado y añadiéndole azúcar, con su pizza que contiene queso *mozzarella* elaborado con caseína. Sin ningún sentido del gusto, ellos siempre pueden recurrir al chocolate sin cacao.

Ni siquiera los niños quedan exentos de las consecuencias de la destrucción esquizofrénica de nuestros alimentos de gran calidad: en Europa, corremos el riesgo de consumir productos estropeados cuya procedencia desconocemos; basta con mencionar la leche contaminada con melamina procedente de China.

Los ciudadanos tienen el derecho a la protección. A fin de permitir que los consumidores tomen decisiones informadas, debemos insistir en que las etiquetas sean completas y extensas y que los productos para el consumo masivo, como la leche de vaca uperizada o esterilizada de larga duración y los productos lácteos derivados exclusivamente de la leche de vaca, lleven una indicación del origen de la leche sin tratar utilizada en la producción, así como otras indicaciones exigidas por ley.

Rareș-Lucian Niculescu (PPE), *por escrito*. – (RO) He votado a favor de la enmienda 3 porque esta se refiere a un punto de la propuesta de resolución que podría interpretarse que fomenta una vuelta a la estandarización de los productos agrícolas (la forma y las dimensiones de las frutas y hortalizas).

Franz Obermayr (NI), *por escrito*. – (DE) Este informe destaca el papel fundamental que desempeñan los productos agrícolas de gran calidad en la protección del consumidor. Asimismo, pone de relieve el apoyo a los productos regionales tradicionales y a las pequeñas y medianas empresas. Por este motivo, he votado a favor del informe.

Georgios Papastamkos (PPE), *por escrito*. – (EL) He votado en contra de la enmienda 3 porque estoy a favor de la restauración de las normas comerciales en el sector frutícola. Considero que la decisión de la Comisión de abolirlas, a pesar de la oposición de una inmensa mayoría de los Estados miembros y el sector de producción en cuestión, carece de fundamento.

La UE tiene con razón las normas más estrictas para los alimentos agrícolas, por el bien de los consumidores europeos. Al mismo tiempo, la política de calidad tiene una importancia estratégica, puesto que es principalmente en dicha calidad donde reside el valor añadido de los productos agrícolas europeos en los mercados mundiales. Sin embargo, el cumplimiento de especificaciones de calidad equivalentes por parte de los productos importados sigue siendo un problema. Es necesario elaborar un catálogo de todos los sistemas privados de certificaciones de calidad y se ha de adoptar un marco legislativo de principios básicos a nivel comunitario con objeto de asegurar que estos sistemas funcionen con transparencia.

Estoy a favor de que se etiqueten los principales productos agrícolas con el lugar de producción. Respecto a las indicaciones geográficas, debemos mantener los tres sistemas de la UE para productos y alimentos agrícolas, bebidas alcohólicas y vino tal y como están. Es de vital importancia salvaguardar la protección reforzada de las indicaciones geográficas en el marco de los acuerdos comerciales bilaterales y la OMC.

Rovana Plumb (S&D), *por escrito*. – (RO) He votado a favor de este informe porque el fortalecimiento de la política de calidad a nivel comunitario es un incentivo importante para que los productores agrícolas europeos intensifiquen sus esfuerzos en apoyo a la calidad, la seguridad alimentaria y el respeto por el medio ambiente. Creo que esta política puede dar lugar a una mejora considerable en el valor añadido de la producción agroalimentaria como parte de un mercado cada vez más globalizado. Sin embargo, al mismo tiempo, se debe ofrecer mejor información a los ciudadanos a través de campañas informativas adecuadas y campañas para promover las etiquetas voluntarias para otros métodos de producción que respeten el medio ambiente y los animales, como por ejemplo la «producción integrada», el «pastoreo» y la «agricultura de montaña».

Britta Reimers (ALDE), *por escrito*. – (DE) En la votación sobre el informe Scottà sobre la política de calidad de los productos agrícolas, se aceptó la enmienda 5, que pedía el etiquetado obligatorio del origen de los alimentos elaborados a partir de un solo ingrediente. Este requisito implica mucho más trabajo y costes más elevados para el sector agrícola y los fabricantes de productos alimenticios, sin que realmente aporte ningún valor añadido para los consumidores. Por eso he votado en contra de esta enmienda.

Robert Rochefort (ALDE), *por escrito*. – (FR) He votado a favor del informe sobre el futuro de la política de calidad de los alimentos. Permítanme destacar de entrada un punto positivo del texto: la propuesta de crear un logotipo europeo para los alimentos ecológicos. Esta es una petición clara de los consumidores y un requisito que debe respetarse para desarrollar el mercado interior.

Paso a la importante cuestión de las indicaciones geográficas y las especialidades tradicionales. Las indicaciones geográficas y las especialidades tradicionales están estrechamente vinculadas a la tradición y a la historia del paladar y resultan fundamentales para la agricultura europea debido a los vínculos privilegiados que se han establecido con el paso del tiempo entre los productos y las regiones. Por este motivo, debemos protegerlas. En consecuencia, me complace que nos opongamos a la fusión de los dos conceptos de IGP (indicación geográfica protegida) y DOP (denominación de origen protegida) como ha propuesto la Comisión Europea. Es cierto que simplificar las normas, a primera vista, puede parecer deseable en cuanto a la reducción de la carga burocrática, pero esto no debe dar lugar a una reducción de las normas que nuestros productores europeos se han impuesto valientemente a sí mismos. Por último, no olvidemos el trabajo que todavía estamos realizando para aumentar la protección, a nivel internacional, de las indicaciones geográficas (en particular, a través de la OMC).

Raül Romeva i Rueda (Verts/ALE), *por escrito*. – (EN) Finalmente he votado a favor de la resolución, sobre todo, porque se aprobaron nuestras enmiendas 3 (sobre la oposición a las normas de estandarización para las frutas y hortalizas) y 5 (relativa al etiquetado obligatorio sobre el lugar de origen).

Brian Simpson (S&D), *por escrito*. – (EN) Aunque nos alegra ver que prevaleció el sentido común sobre las frutas y hortalizas deformes, los diputados laboristas británicos del Parlamento Europeo todavía estábamos algo preocupados por el informe Scottà y, por tanto, hemos votado en contra. Estamos en contra de todo intento de introducir un logotipo de calidad de la UE que sólo esté disponible para los productos de la UE, puesto que esto discriminaría a los agricultores de terceros países y no estaría en consonancia con nuestros objetivos de desarrollo. El Grupo Laborista del Parlamento Europeo está a favor de una etiqueta ecológica comunitaria, pero la Comisión ya sabe que cuenta con el apoyo del Parlamento para esto, y otras partes del informe tienen la suficiente importancia como para votar en contra de todo el informe.

Alf Svensson (PPE), *por escrito*. – (SV) La UE debería proteger con firmeza al consumidor. Los consumidores tienen derecho a una información precisa y clara sobre el contenido y el origen de los productos y sobre si estos han sido o no modificados genéticamente. Unas normas comunes claras crean las condiciones para un mercado que funcione en igualdad de condiciones dentro de la UE. Cuando el mercado funciona correctamente, los consumidores informados pueden, a través de sus decisiones, conducir el desarrollo hacia una calidad de los alimentos aún mejor. No obstante, he votado en contra del informe sobre la política de calidad de los productos agrícolas: ¿qué estrategia seguir? [2009/2105(INI)]. El motivo principal por el que lo he hecho es que el informe viola el principio de subsidiariedad. Por ejemplo, no corresponde a la UE crear un «una base de datos europea sobre recetas tradicionales y modos ancestrales de elaboración». En mi opinión, en el informe también se concede demasiada importancia a las indicaciones geográficas protegidas. Asimismo existe el riesgo de obstaculizar el comercio a los países externos a la Unión Europea cuando se recalca tanto

la importancia de los productos que se elaboran dentro de la UE. La indicación del origen es importante, pero el origen, por sí mismo, no es necesariamente una garantía de que el producto sea de gran calidad.

Georgios Toussas (GUE/NGL), por escrito. – (EL) El objetivo de alimentos seguros, adecuados y de gran calidad es una necesidad humana y una demanda de los trabajadores que no puede garantizarse en el marco del método capitalista de producción y comercio de productos agrícolas. El informe expresa la filosofía de la UE de producir alimentos con objeto de incrementar los beneficios del sector alimentario, no para satisfacer las necesidades alimentarias de la población. En un momento en el que mil millones de personas pasan hambre y la pobreza afecta a gran parte de la sociedad popular en los países capitalistas, la UE utiliza normas alimentarias como pretexto para restringir la producción, concentrando la tierra en grandes empresas capitalistas y expulsando a los agricultores a pequeña escala y pobres de su tierra y su producción agrícola. Los casos de escándalos alimentarios que se han multiplicado en los últimos años, debido a las condiciones capitalistas de la producción alimentaria que la UE y la OMC imponen cada vez más, nunca se resolverán eficazmente con medidas de control administrativo, ni los OMG podrán coexistir con alimentos ecológicos y convencionales. Solamente la soberanía y la seguridad alimentarias, la salvaguardia de alimentos seguros, saludables y baratos, el apoyo a los agricultores pobres y la creación de cooperativas de producción en el marco del poder del pueblo y una economía del pueblo pueden satisfacer las necesidades populares.

Informe: Enrique Guerrero Salom (A7-0034/2010).

Sophie Auconie (PPE), por escrito. – (FR) En la votación del informe sobre los efectos de la crisis financiera y económica mundial en los países en desarrollo y en la cooperación al desarrollo, he votado a favor de la enmienda del párrafo 31, que pide la introducción de una tasa internacional sobre las transacciones financieras. De hecho, estoy profundamente convencida de que una tasa, aunque fuera pequeña, sobre estas transacciones de enormes cantidades significaría que podrían liberarse sumas considerables de dinero. Por lo tanto, podríamos dedicar más fondos a luchar contra los males que afectan a nuestro planeta y dispondríamos de los fondos necesarios para hacer realidad los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Esto es más que una cuestión de justicia; es una cuestión de sentido común.

Zigmantas Balčytis (S&D), por escrito. – (EN) Apoyo plenamente este informe. La crisis financiera y económica mundial ha provocado grandes desórdenes en las economías desarrolladas pero ha repercutido incluso con mayor intensidad en los países emergentes y en desarrollo. Ahora está en juego la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio porque se han estancado los progresos logrados en esos países a lo largo de la última década. La ayuda financiera por sí sola no puede asegurar el progreso económico en los países en desarrollo. Por consiguiente, la Comisión debería instar a la reforma de la cooperación internacional al desarrollo. Además, creo que la ayuda a los países en desarrollo debería adaptarse constantemente a las circunstancias de esos países.

Vilija Blinkevičiūtė (S&D), por escrito. – (LT) He votado a favor de este informe, puesto que debemos ayudar a los países en desarrollo, en especial durante este difícil período económico. En muchos países en desarrollo y, sobre todo, los países menos desarrollados, se ha producido una reducción de los ingresos procedentes de exportaciones y ha disminuido el crecimiento y el desarrollo de las regiones del sur. Es de especial importancia ponerse de acuerdo sobre las asociaciones económicas para fortalecer la compatibilidad de la política de la UE por el bien del desarrollo y, entre otras cosas, la promoción del trabajo apropiado, el bienestar y la creación de empleo y asegurar la pertinente puesta en práctica de los compromisos comerciales y la aplicación de un período de transición adecuado para estos compromisos. Los países en desarrollo necesitan ayuda para reducir la pobreza y el aislamiento, medidas para contribuir al desarrollo y medidas esenciales para salir de la crisis. Al aplicar estas medidas, la Unión Europea debe tomar la iniciativa y actuar con decisión y, para ello, todas las instituciones de la UE deben asumir mayores compromisos. No podemos permitir que la crisis detenga el progreso que estos países han logrado durante la última década en cuanto a crecimiento económico estable y, por lo tanto, creo que prestar mayor apoyo al desarrollo es fundamental.

Andrew Henry William Brons (NI), por escrito. – (EN) Nos oponemos a esta propuesta porque pretende responsabilizar a los países europeos de la difícil situación del Tercer Mundo subdesarrollado, en vez de responsabilizar a esos mismos países. Además, espera con deleite la creación de varias formas de gobernanza política y económica mundial.

Maria Da Graça Carvalho (PPE), por escrito. – (PT) He votado a favor de este informe, que introduce cuestiones clave sobre el desarrollo sostenible y la integración gradual de los países de África, el Caribe y el Pacífico en la economía global.

Son los países en desarrollo los más afectados por el calentamiento global, así que es fundamental aumentar todas las medidas para luchar contra el cambio climático, como por ejemplo la transferencia de tecnologías adecuadas. De igual importancia es alcanzar un acuerdo sobre el régimen comunitario de comercio de emisión de gases de efecto invernadero, por el cual un mínimo del 25 % de los ingresos generados a partir de las subastas de derechos de emisión de dióxido de carbono se utilice como ayuda a los países en desarrollo.

Cuestiones como el desarrollo sostenible y el crecimiento ecológico deben ser prioridades estratégicas para la UE. Pido que los fondos adicionales se destinen a los países en desarrollo. Estos deben ser sostenibles a medio y largo plazo y proceder del sector privado, el mercado del carbono y el sector público de los países industrializados o los países en desarrollo más avanzados económicamente.

Carlos Coelho (PPE), *por escrito*. – (PT) La crisis económica y financiera que nos asola ha provocado consecuencias desastrosas en los países en desarrollo que ya venían siendo víctimas de crisis sucesivas (alimentaria, energética, climática y financiera). Aquellas personas que no causaron esta crisis pero que son las más afectadas necesitan ayuda urgentemente. La Unión Europea y los países desarrollados deben responder con rapidez, firmeza y eficacia.

Creo que es esencial que los Estados miembros cumplan sus compromisos en materia de ayuda oficial al desarrollo y que refuercen sus compromisos para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La Comisión y el Consejo también deben seguir adelante con la reforma de la cooperación internacional al desarrollo, que es una de las razones principales de la ineficacia de la ayuda al desarrollo. Saludo la mejora de las facilidades de empréstito proporcionadas por las instituciones financieras a los países más pobres. Pero esto no es suficiente. Apoyo las peticiones formuladas en este informe de un aumento continuo de la ayuda al desarrollo.

Harlem Désir (S&D), *por escrito*. – (FR) Los países en desarrollo, en particular, los más pobres ya gravemente afectados por la crisis alimentaria de 2007, en la actualidad padecen toda la fuerza de las consecuencias económicas y sociales de la crisis financiera internacional que comenzó en los países desarrollados. Estos últimos ahora se inclinan a reducir su ayuda al desarrollo para hacer frente a sus propias dificultades. Los países en desarrollo, por tanto, están pagando dos veces el desastre provocado por el capitalismo global sin reglamentar. He votado a favor del informe Salom, que recuerda a Europa sus responsabilidades y pide respeto por los compromisos asumidos en relación con la ayuda oficial al desarrollo, en particular, el objetivo de aportar el 0,7 % del PIB a esta causa antes de 2015. Al aprobar este informe, el Parlamento también pide la aplicación de una tasa internacional sobre las transacciones financieras para financiar el desarrollo, el acceso a los bienes públicos globales y la adaptación de los países pobres a los retos del cambio climático. Asimismo, apoya la cancelación de la deuda de los países menos desarrollados. Todas estas recomendaciones son fundamentales puesto que nos acercamos al examen de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en las Naciones Unidas en septiembre. La Unión Europea tiene el deber moral de aplicar estos nuevos instrumentos de solidaridad internacional sin demora.

Lena Ek, Marit Paulsen, Olle Schmidt y Cecilia Wikström (ALDE), *por escrito*. – (SV) A los liberales nos interesa mucho el tema de la inversión en los países en desarrollo. Agradecemos nuevas formas de obtener fondos para los países que reciben nuestra ayuda, pero nos gustaría dejar claro que no creemos que un impuesto sobre las transacciones financieras sea la solución que nos permita alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio o corregir las desigualdades que existen a escala mundial. También es importante señalar que únicamente será posible aplicar dicho impuesto si es global. Nos gustaría, en cambio, destacar la importancia de que los Estados miembros de la UE cumplan los compromisos actuales con respecto a los niveles de ayuda que se han establecido. A fin de generar desarrollo y crecimiento en los países en desarrollo, deberíamos promover el libre comercio y abolir los diversos obstáculos comerciales directos e indirectos de la UE.

Edite Estrela (S&D), *por escrito*. – (PT) He votado a favor del informe sobre los efectos de la crisis financiera y económica mundial en los países en desarrollo y en la cooperación al desarrollo.

Es importante destacar que los países en desarrollo, aunque no han originado la crisis internacional, esta les afecta de manera desproporcionada. Como principal donante de ayuda a los países en desarrollo, la Unión Europea desempeña un papel fundamental a la hora de ofrecer el liderazgo necesario, en cuanto a la adopción de medidas, a escala internacional, que permitan alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Diogo Feio (PPE), *por escrito*. – (PT) Cuando hablamos de la crisis financiera, económica y social que experimentamos en la actualidad, nos referimos a una crisis mundial en la que se debe prestar especial atención a los países en desarrollo, que han sufrido el impacto de esta crisis tanto directa como indirectamente. Los mecanismos existentes para ayudar a los países más pobres y sus poblaciones —que afrontan condiciones

de pobreza y miseria extremas— deben aplicarse de una manera más eficaz y específica. No deben dar lugar a la dependencia, que podría tener consecuencias negativas para el crecimiento, los salarios y el empleo.

Por lo tanto, se ha de garantizar que los instrumentos y las políticas de desarrollo permitan el desarrollo eficaz. Para ello es necesario aplicar unas medidas más coordinadas a escala bilateral y multilateral. Habrá que tomar medidas en materia de ayuda humanitaria, cooperación y desarrollo y, en este terreno, los Estados miembros, la Unión Europea y las organizaciones internacionales representan un papel fundamental. No obstante, me opongo a la introducción de una tasa sobre las transacciones financieras internacionales (la tasa Tobin) para ayudar a financiar a estos países debido al impacto que ocasionaría en la sociedad en general.

João Ferreira (GUE/NGL), por escrito. – (PT) El informe que estamos debatiendo trata cuestiones importantes y plantea algunos argumentos que son correctos: por ejemplo, el fin de los paraísos fiscales, la cancelación de la deuda externa de algunos países, la necesidad de mayores esfuerzos en materia de ayuda oficial al desarrollo y una tasa sobre las transacciones financieras.

Sin embargo, debemos señalar algunas características del informe que son negativas e incluso contradictorias. Un ejemplo es el argumento en favor de liberalizar el comercio de conformidad con las pautas que ha seguido la Unión Europea, en particular mediante los Acuerdos de Asociación Económica, que la UE ha estado intentando imponer a los países de África, el Caribe y el Pacífico. Este ha sido el caso pese a la resistencia y las denuncias, en cuanto a sus consecuencias negativas, de muchos de estos países, por no mencionar que no se haya tratado el problema de la deuda externa de una forma más trascendental.

Bruno Gollnisch (NI), por escrito. – (FR) En ocasiones, los textos de este Parlamento rayan en lo absurdo, pero debo decir que en el caso del informe del señor Guerrero Salom, se ha superado a usted mismo. Pasaré por alto rápidamente la inaceptable petición de gobernanza económica y financiera global y también la contradicción fundamental que consiste en lamentar la dependencia externa de los países pobres al tiempo que se les aconseja abrirse más al comercio mundial. También voy a pasar por alto la condena hipócrita, y cito, de «una concepción de la globalización que pugnaba por la completa desregulación y el rechazo a todo instrumento de gobernabilidad pública», una concepción que era y es básicamente suya y que usted ha estado imponiendo aquí durante años. A continuación, y para colmo, está el párrafo 26, en el que usted propone ¡seguir el consejo de George Soros! Alguien que debe toda su fortuna a la especulación. Alguien que, en colaboración con otros fondos de cobertura, apuesta por el desplome del euro y especula sobre la deuda griega para motivarla. Alguien que no tiene en cuenta las consecuencias sociales y económicas de sus acciones para imponer el orden económico mundial que él mismo ha elegido. No obstante, es cierto que usted también comparte este deseo de un bloque euroatlántico unificado, gobernanza mundial y una moneda global.

Sylvie Guillaume (S&D), por escrito. – (FR) He dado mi apoyo al informe de mi colega, el señor Guerrero Salom, para recordar a los Estados miembros sus responsabilidades con los países en desarrollo ante los retos globales de la crisis económica y el cambio climático, de lo que ellos no son responsables. Europa debe comprometerse más para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio; en otras palabras, debe dedicar como mínimo el 0,7 % del PIB a la lucha contra la pobreza en los países en desarrollo antes de 2015. Con el fin de lograr este objetivo, también he dado mi apoyo a la creación de una tasa sobre las transacciones financieras, así como la consideración de opciones posibles para cancelar la deuda de los países más pobres. Por último, el acceso a los derechos de salud sexual y reproductiva sigue siendo una prioridad para el Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo y por ello he votado a favor de este informe.

Jean-Luc Mélenchon (GUE/NGL), por escrito. – (FR) Este texto tiene el mérito de recomendar el establecimiento de una moratoria para la deuda y la cancelación de esa deuda en el caso de los países más pobres, de defender la soberanía alimentaria y de comprometerse a respetar a la OIT. Sin embargo, esto no compensa el hecho de que se encuentra decididamente en el bando del mercado del carbono y el crecimiento ecológico y que predica el libre comercio y un aumento de los servicios financieros. Este texto respalda la lógica implacable del dogmatismo liberal. Por lo tanto, resulta perjudicial y he votado en contra.

Nuno Melo (PPE), por escrito. – (PT) He votado en contra del informe por varias razones. En primer lugar, las votaciones rápidas en el Pleno sobre lo que consideraba votaciones clave de las enmiendas de los párrafos 7, 31 y 34. Asimismo, la decisión respecto al llamado derecho a la salud sexual y reproductiva. Y por último, el avance hacia la creación de futuras tasas europeas a las que me opongo totalmente, como ya he declarado en varias ocasiones, en especial durante la campaña de elecciones al Parlamento.

Andreas Mölzer (NI), *por escrito*. – (DE) La crisis financiera y económica más grave que se ha producido desde los años treinta ha golpeado con fuerza en Europa. Sin embargo, los países en desarrollo también se han visto gravemente afectados por sus consecuencias y ellos, en su mayor parte, no pueden hacer nada al respecto. La especulación irresponsable, la codicia por obtener beneficios con rapidez que no tienen nada que ver con la economía real de los países anglosajones y un sistema financiero que se desmorona han llevado al mundo al borde de un abismo financiero. Otra causa de la crisis es un concepto de globalización que ha hecho de la desregulación absoluta su máxima prioridad. Los países de Europa se están endeudando cada vez más con objeto de volver a poner en marcha sus economías. Sin embargo, en muchos casos, esto no es posible para los países en desarrollo debido a su mala situación financiera. Por lo tanto, se les debe dar la oportunidad de proteger sus propias economías nacionales con mayor eficacia contra las mercancías importadas que se venden a precios de *dumping* y que destruyen los mercados locales y los medios de vida de la población local. Debemos dar a los países en desarrollo la oportunidad de salir de la crisis por sus propios medios. La ayuda tradicional al desarrollo en gran medida no ha cumplido su propósito. Finalmente, tenemos que tratar la raíz del problema e imponer reglamentos estrictos en los mercados financieros, evitar las prácticas especulativas e introducir rápidamente una tasa sobre las transacciones financieras. El problema, desde luego, nunca se solucionará mediante el tipo de «gobierno mundial» propuesto en el informe, que dejará con menos poder todavía a la población y a los Estados.

Wojciech Michał Olejniczak (S&D), *por escrito*. – (PL) El informe de la Comisión de Desarrollo sobre los efectos de la crisis financiera y económica mundial en los países en desarrollo y en la cooperación al desarrollo señala que en los últimos dos años, no sólo se ha producido una crisis, sino toda una serie de crisis relacionadas. En lugar de provocar una reducción en la ayuda al desarrollo para los países en desarrollo, esta situación debería motivar un aumento.

El objetivo común debería ser la asignación del 0,56 % de la renta nacional bruta a la ayuda al desarrollo antes de 2010 y el 0,7 % antes de 2015. Además de la ayuda temporal, también se necesitan otras medidas que modifiquen la estructura de la gobernanza económica mundial. Esto explica mi apoyo al cumplimiento inmediato de las obligaciones asumidas en la cumbre del G20 celebrada en Pittsburgh, en relación con un cambio en la distribución de cuotas del FMI correspondiente a los países emergentes y en desarrollo de al menos el 5 % y un aumento de como mínimo el 3 % en el derecho de voto en el Banco Mundial para los países en desarrollo y en transición.

Estas medidas deberían estar correlacionadas con la medida para eliminar los paraísos fiscales. Una solución importante para el sistema financiero, cuya introducción también merece la pena considerar, es lo que se conoce como la tasa Tobin. Teniendo en cuenta que el informe de la Comisión contiene todas las propuestas mencionadas, he decidido votar a favor de su aprobación.

Raül Romeva i Rueda (Verts/ALE), *por escrito*. – (EN) Me alegro de que se aprobara el informe, aunque fuera con una mayoría ajustada (283 votos a favor, 278 en contra y 15 abstenciones), especialmente porque no tuvieron éxito algunas votaciones por partes solicitadas por el Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) para restar fuerza al informe en determinados párrafos, como gravar el sistema bancario en favor de la justicia social mundial, imponer una tasa internacional sobre las transacciones financieras, conceder la moratoria sobre los reembolsos de la deuda y acceder a la cancelación de la deuda. Todos estos párrafos se aprobaron por amplia mayoría.

Alf Svensson (PPE), *por escrito*. – (SV) El 25 de marzo, voté en contra del informe sobre los efectos de la crisis financiera y económica mundial en los países en desarrollo y en la cooperación al desarrollo [2009/2150(INI)], principalmente debido a la redacción del párrafo 31 sobre gravar el sistema bancario e imponer una tasa sobre las transacciones internacionales. La introducción de una «tasa Tobin» correría el riesgo de producir efectos colaterales inconvenientes que perjudicarían al mercado internacional, del cual los países pobres necesitan formar parte para permitir su desarrollo económico en condiciones equitativas. En mi opinión, no está claro cómo podría contribuir la tasa Tobin a prevenir futuras crisis financieras sin el consenso y el apoyo globales.

Silvia-Adriana Țicău (S&D), *por escrito*. – (RO) He votado a favor de la Resolución del Parlamento Europeo sobre los efectos de la crisis financiera y económica mundial en los países en desarrollo y en la cooperación al desarrollo porque estos países son los más afectados por la crisis económica y financiera. Comprobamos con gran inquietud que, según los cálculos, se espera que los países en desarrollo afronten un déficit financiero en 2010 de más de 300 000 millones de dólares y que los crecientes problemas presupuestarios de los países más vulnerables están poniendo en peligro el funcionamiento y el desarrollo de esferas básicas, como la educación, la salud, la infraestructura y la protección social, con un valor superior a 11 500 millones de

dólares. Además, los países en desarrollo también se ven gravemente afectados por las consecuencias del cambio climático. Por consiguiente, instamos a la Comisión y a los Estados miembros a que respalden todas las medidas dirigidas a luchar contra el cambio climático e impulsen, en este contexto, la transferencia de tecnologías adecuadas a los países en desarrollo. Asimismo, he votado a favor de que los Estados miembros y la Comisión presten especial atención a la promoción y la protección del trabajo digno, así como a la lucha contra las discriminaciones de género y el trabajo infantil, en consonancia con las recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo, cuya función debe intensificarse.

Informe: Edward Scicluna (A7-0010/2010)

Sebastian Valentin Bodu (PPE), *por escrito*. – (RO) La zona del euro ha afrontado una crisis económica de gran magnitud durante los dos últimos años. La cohesión de las políticas aplicadas por el BCE y las coherentes y, a la vez, pertinentes medidas han asegurado que el impacto de la crisis se haya reducido al mínimo en la zona del euro. La excepción a esta evolución de los acontecimientos, Grecia, se originó debido a errores sistémicos que se han agravado con el tiempo y se han mantenido ocultos. El impacto de la crisis económica se ha hecho notar con mucha intensidad fuera de la zona del euro de la UE. Rumanía es un ejemplo de ello puesto que en este país, a pesar de las adecuadas medidas económicas aplicadas actualmente, el impacto de la crisis es considerable. Los efectos habrían sido mucho menores si existiera responsabilidad fiscal y Rumanía no habría entrado el primer año de la crisis, 2009, con un déficit presupuestario del 5,4 % en un momento en el que, justo un año antes, informaba de un crecimiento económico sin precedentes. Aunque los Estados de la zona del euro ya han informado de que sus propias economías han empezado a tener un crecimiento positivo durante los últimos seis meses, los primeros brotes de recuperación económica, si bien bastante modestos, en Rumanía no han sido evidentes hasta ahora. Sin embargo, esto no puede sostenerse sin una reducción drástica del déficit presupuestario, que es necesaria para impedir que acabemos en la misma situación que Grecia. Se debe hacer uso, sin demora, de los mecanismos para imponer penalizaciones a los Estados miembros en el caso de que no alcancen los indicadores macroeconómicos vitales.

Nikolaos Chountis (GUE/NGL), *por escrito*. – (EL) He votado en contra del informe del BCE para 2008. Desde ese año, el BCE ha ofrecido liquidez a los bancos mercantiles, pero sin establecer normas y criterios estrictos y específicos en cuanto a los casos en que debe usarse esta liquidez adicional. En consecuencia, han disminuido los préstamos concedidos a las pequeñas y medianas empresas y a los consumidores y no se ha producido la reducción prevista en los tipos deudores de los consumidores. Al mismo tiempo, el BCE ha demostrado una vez más que es incapaz de poner fin a la burla llevada a cabo por los bancos mercantiles, que piden préstamos al BCE a un interés del 1 % y prestan a los Estados a tipos de interés mucho más elevados. Hay que reconocer que la independencia de los bancos centrales no era la opción correcta, ni desde el punto de vista del control democrático y político ni desde el punto de vista de la eficacia económica. Lo que necesitamos ahora no es sólo la regulación del sector financiero, sino también una restricción de su tamaño e importancia en relación con la economía real.

Diogo Feio (PPE), *por escrito*. – (PT) La manera en que el Banco Central Europeo ha introducido medidas para responder a la actual crisis económica, financiera y social ha representado un papel fundamental, en particular a través de las medidas que han permitido que los Estados miembros mantengan su liquidez, concedan crédito a las empresas y reduzcan los tipos de interés, entre otras cosas.

Por lo tanto, creo que las estrategias de salida deben tener en cuenta la estabilidad real de los mercados financieros o sufrir el regreso de una versión reforzada de las consecuencias que ya hemos experimentado pero cuyo impacto se ha suavizado gracias a estas medidas. Además, creo que deberíamos considerar la adaptación del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, con el fin de hacerlo más flexible y adaptarlo a situaciones excepcionales como la que experimentamos actualmente.

Ilda Figueiredo (GUE/NGL), *por escrito*. – (PT) Como ya sabemos, las decisiones del Banco Central Europeo son, en parte, culpables de la crisis que atravesamos. Resulta interesante observar que el informe no se abstiene de hacer algunas críticas a las intervenciones del BCE. Así es, por supuesto, cuando el informe señala que las previsiones económicas del BCE, al igual que las del Fondo Monetario Internacional y otras instituciones internacionales, no fueron capaces de predecir la gravedad de la recesión en 2008. También ocurre cuando «constata que, en contra de lo esperado por muchos observadores económicos en el momento, los recortes de los tipos de interés del BCE fueron menos radicales que los efectuados por otros bancos centrales, incluida la Reserva Federal de los Estados Unidos y el Banco de Inglaterra en el Reino Unido».

Sin embargo, el informe continúa defendiendo al BCE y sus directrices, aun resultando sumamente contradictorio. Por eso hemos votado en contra de este informe. No obstante, hay otros aspectos que merecen

reflexión, en concreto cuando el informe manifiesta su «decepción por el hecho de que la liquidez inyectada por el BCE no aliviara lo suficientemente la crisis crediticia que afronta la industria, en particular, las pequeñas y medianas empresas, sino que fuera utilizada por algunos bancos para mejorar sus márgenes y cubrir pérdidas».

Bruno Gollnisch (NI), *por escrito*. – (FR) Felicitar al Banco Central Europeo por sus actuaciones en 2008 es un ejercicio forzado con el que me niego a que se me relacione. El Banco no vio que llegaba una crisis importante y tampoco destacó precisamente en cuanto a su regulación, lo cual dista mucho de ser perfecto. No creo que haya aprendido ninguna lección de esta crisis: todavía confiamos en el puñado de agencias de calificación crediticia anglosajonas que no son más capaces de evaluar hoy a los Estados de lo que lo fueron ayer a los bancos y los productos financieros de riesgo. Seguimos queriendo «tranquilizar» a mercados completamente irracionales que aumentan la especulación hostil contra un Estado, cuando deberíamos eliminar la especulación renunciado a la ortodoxia monetaria. Nos estamos preparando para una rápida vuelta a las mismas políticas que contribuyeron a la crisis, en el nombre de la «viabilidad de las finanzas públicas», pero en detrimento de una posible recuperación y del poder adquisitivo de los hogares. Sobre todo, no estamos haciendo nada concreto para cambiar el sistema. La legislación que ustedes fingen considerar urgente a fin de engañar a la opinión, se ha pospuesto hasta después de los delicados días de elecciones para el señor Brown y la señora Merkel. Esto es un error: sus posibles sustitutos simplemente serían tan «compatibles con el mundo» como lo son ellos.

Alan Kelly (S&D), *por escrito*. – (EN) No hay mucho que decir sobre este informe que no se explique por sí mismo. Es evidente que, más que ninguna otra vez, es necesario que las instituciones financieras se detengan por un momento y reconsideren su planteamiento. Durante las últimas dos semanas, dos antiguos funcionarios de alto nivel del banco más grande de Irlanda han sido detenidos en redadas matutinas. Esta es una declaración dramática de la necesidad de una gestión financiera responsable y moral. Simplemente me gustaría hacer una puntualización y es la gran necesidad de transparencia en nuestras instituciones financieras, ya sea a nivel regional, nacional o comunitario. Este informe pide una mayor transparencia lo cual estoy seguro de que contará con el apoyo de la mayoría de los diputados al Parlamento.

Arlene McCarthy (S&D), *por escrito*. – (EN) Mis colegas laboristas y yo apoyamos firmemente la labor del ponente Edward Scicluna. En particular, deseo llamar la atención sobre la importancia que su informe concede al crecimiento económico como la mejor forma de hacer frente a los déficits excesivos. Esta es una respuesta obvia para aquellas personas que abogan por un interés infundado en recortes del gasto a corto plazo, lo que en realidad podría poner en peligro el crecimiento a más largo plazo. Durante los próximos años, se deben reducir constantemente los déficits, conforme la economía se vaya recuperando de los efectos de la crisis financiera, pero lograr nuestra salida de la crisis es la única alternativa eficaz para conseguir la sostenibilidad fiscal a largo plazo y proteger a los ciudadanos.

Jean-Luc Mélenchon (GUE/NGL), *por escrito*. – (FR) Votaré en contra de este informe, ya que promueve ciegamente la lógica neoliberal que es responsable de la crisis económica, social y medioambiental, cuyas consecuencias todos estamos padeciendo. El texto que se nos ha propuesto no sólo es sumamente dogmático, también menosprecia a los pueblos, en particular, al pueblo griego. ¿Cómo puede votar el Parlamento a favor de un texto que es tan vergonzoso que pone en entredicho la entrada de Grecia en la zona del euro en vista del déficit presupuestario originado por las políticas que esta respalda? Evidentemente, esta Europa es otro enemigo más del pueblo.

Nuno Melo (PPE), *por escrito*. – (PT) La grave crisis económica mundial que todo el mundo está sufriendo al mismo tiempo, se está haciendo sentir con gran dureza en la UE. La respuesta del Banco Central Europeo a la crisis fue eficaz, aunque a veces pecó de actuar tarde o sin seguridad en sí mismo, en particular, respecto a la política de reducir los tipos de interés, que fue más radical y eficaz en el Reino Unido y la Reserva Federal de los Estados Unidos.

Debemos aprender de los errores cometidos para que podamos evitarlos en el futuro. Cabe señalar que el Tratado de Lisboa ha hecho del BCE una institución de la UE. Esto ha significado un aumento de la responsabilidad del Parlamento, puesto que esta Cámara se ha convertido en la institución por la cual el BCE tiene que asumir sus responsabilidades ante el público europeo.

Raül Romeva i Rueda (Verts/ALE), *por escrito*. – (ES) He votado a favor de este informe, como la gran mayoría del Parlamento. No se trataba de un tema controvertido ni tampoco ha habido enmiendas en el Pleno que pudieran desviar lo esencial del acuerdo.

Czesław Adam Siekierski (PPE), *por escrito*. – (PL) El Informe anual del Banco Central Europeo para 2008 refleja bien las causas y las circunstancias de la crisis. El año 2008, que fue testigo del comienzo de la acuciante fase de la mayor crisis económica en varias décadas, determinó las formas en las que la economía mundial y la economía europea evolucionarían durante mucho tiempo.

Para el Banco Central Europeo, los últimos dos años han sido, sin duda, el período más difícil de su historia. El BCE ha tenido que hacer frente a una crisis que había afectado duramente a la economía europea. El aumento de los déficits presupuestarios de los Estados miembros junto con la deuda cada vez mayor son las principales consecuencias macroeconómicas de la crisis. De acuerdo con el tratado, el BCE es principalmente responsable de la «estabilidad de los precios», lo que significa una baja inflación. ¿Ha cumplido su función el BCE? Es difícil estar seguro. Es cierto que el nivel actual de inflación está por debajo del límite máximo fijado por el BCE, pero cabe señalar que durante los primeros meses de la crisis ascendió al nivel más elevado que jamás se había alcanzado en la zona del euro, para después, de repente, desplomarse.

No obstante, creo que esta inestabilidad debe su explicación a la sorpresa que provocó la crisis. Desde octubre de 2008 en adelante, la política monetaria del BCE puede describirse como activa y flexible. El BCE adoptó una estrategia para la crisis distinta a la de otros destacados bancos centrales de todo el mundo. Todavía estamos esperando los resultados de estas intervenciones. Europa está saliendo de la crisis, pero la situación todavía crea incertidumbre. ¿Está preparado el BCE para la posibilidad de otra crisis, una posibilidad que prevén algunos economistas?

Peter Skinner (S&D), *por escrito*. – (EN) Acojo con satisfacción este informe de mi colega, el diputado Edward Scicluna, que ha presentado un punto de vista bien argumentado y sin duda se ha esforzado mucho por conseguir la resolución en tan sólo una votación. En este sentido, debe haber un acuerdo o algo parecido y esto tiende a disimular las diferencias que también existen. Me preocupa especialmente que, en un momento en el que se están formulando preguntas sobre el papel de la Reserva Federal de los Estados Unidos, nuestro debate carezca de preguntas perspicaces similares acerca del BCE. Es especialmente preocupante la importancia de la supervisión microprudencial y si el BCE, a fuerza de su papel en la última crisis, está automáticamente cualificado para implicarse de forma tan directa en esta iniciativa o si conllevará un riesgo considerable para su prestigio.

12. Correcciones e intenciones de voto: véase el Acta

13. Medidas de ejecución (artículo 88 del Reglamento): véase el Acta

14. Decisiones relativas a determinados documentos: véase el Acta

15. Declaraciones por escrito que figuran en el registro (artículo 123 del Reglamento): véase el Acta

16. Curso dado a las posiciones y resoluciones del Parlamento: véase el Acta

17. Calendario de las próximas sesiones: véase el Acta

18. Interrupción del período de sesiones

(Se levanta la sesión a las 12.55 horas)